

ABELARDO J. FIGUEROA

La ciudad de Coatzacoalcos (*Puerto México*)



Coatzacoalcos: El Correo.

GOBIERNO DEL ESTADO DE VERACRUZ

• Dr. Javier Duarte de Ochoa
Gobernador Constitucional

H. Ayuntamiento de Coatzacoacos

• Ing. Marcos César Theruel Cotero
Presidente Municipal

• Arq. Roberto Martín Chagra Nacif
Síndico

• Lic. David Cornelio Gómez
Regidor Primero

• Profra. María del Carmen
Kuasicha Hipólito
Regidor Segundo

• Lic. Salvador Hernández Castro
Regidor Tercero

• C.P. María Inés Núñez Monreal
Regidor Cuarto

• C. Víctor Pulido Aguilar
Regidor Quinto

• Lic. Federico Lagunes Peña
Regidor Sexto

• Dr. Alfredo Phinder Villalón
Regidor Séptimo

• Lic. Alejandro Rafael
García Carrillo
Regidor Octavo

• C.P. Claudia Pérez de la Cruz
Regidor Noveno

• Lic. Jesús Eliseo Flores Gómez
Regidor Décimo

• Lic. Edgar Brito Molina
Regidor Décimo Primero

• C. María de los Ángeles
Lara de León
Regidor Décimo Segunda

• C. Ricardo López Carrera
Regidor Décimo Tercero

FUNDACIÓN PRO FESTEJOS
DE LAS 100 AÑOS DE LA CIUDAD
DE COATZACOALCOS, A.C.

• Sra. Ángela Pulido Guerrero
Vice-Presidenta

• Arq. Daniel Jiménez Medina
Tesorero

• C.P. Ignacio Ordóñez Rodríguez
Presidente Ejecutivo

• Lic. Angélica Carmona Jurado
Secretaria Ejecutiva

• Dr. Moisés Alor Guzmán
Vocal

• Lic. Juan Manuel
Rodríguez Caamaño
Vocal

• Sra. Teresa Kato de Valdés
Vocal

• Profra. Cecilia Aurora Martínez
Vocal

• Lic. Felipe Ángel
Hernández Pulido
Vocal

Presentación

Muy grato para el H. Ayuntamiento que represento es presentar la segunda edición de este libro escrito por Abelardo Juan de Dios Figueroa Quintela. La primera edición, publicada en 1966, satisfizo la necesidad de contar con datos históricos de Coatzacoalcos, muy sentida en esa época cuando habían pasado casi 30 años de la publicación del primer texto sobre el tema, cuyo autor fue el Capitán de Navío Ricardo Castro Arana.

Los nombres de estos dos autores pueden contarse como los pioneros de la historiografía local, a la que deben sumarse los de algunos otros. Buscamos que la publicación de La Ciudad de Coatzacoalcos sea estímulo para que las personas interesadas en la historia y crónica de este municipio veracruzano desarrollen sus investigaciones.

Este libro de Figueroa cuenta detalles del proceso histórico de la ciudad en que, muchas veces se vio involucrado, como lo fue en el diseño y elaboración de la efigie, en cemento, de San José con el Niño Dios que columbra la fachada de la hoy Catedral de San José. También el teatro al aire libre que se llamó Venustiano Carranza, que adornó con sus imágenes de serpientes emplumadas y su estilo art decó, el poniente del parque Independencia.

El texto de Abelardo Figueroa tiene el atino de ofrecer al lector datos geológicos y estratigráficos que permiten ubicar los suelos y cuerpos de agua en la hoy conocida como isla Juliana. Su trabajo como ingeniero le permite hacer estos croquis, dibujados con el rigor y estilo de la ingeniería de su época, en la que se aprecia un trazo de pluma impecable. Esto lo digo con un pleno entusiasmo profesional.

También es muy agradable la colección de fotografías de la época, que sin su intervención se habrían olvidado. En esta dirección Figueroa es un pionero. Las fotografías antiguas estaban reservadas para los medios nacionales o para los coleccionistas, Abelardo Figueroa los hizo llegar al público local.

Marcos César Theurel Cotero

UNAS PALABRAS

A manera de prologo

Muchos años han sido necesarios para reunir, lentamente, esta información, que - como ensayo histórico- ofrezco a las personas que sientan algún cariño por esta joven ciudad de Coatzacoalcos, o que tengan interés por conocer su pasado.

Bastante información, hasta el año de 1927, me ha sido narrada por antiguos habitantes de esta ciudad, o tomada de documentación que recogió escritos los sucesos que forman su desarrollo. Desde el año de 1927 hasta el actual, 1966, final de esta obra, son sucesos que me ha tocado vivir, los que he tenido buen cuidado de conservar anotados y que pueden comprobarse.

Debo manifestar que para asentar en este libro cualquier informe como verídico, obtenido verbalmente de gente que vivió aquí desde o en el periodo de formación de esta ciudad, forzosamente ha coincidido con la información obtenida, cuando menos, de dos personas.

La fisonomía actual de la ciudad de Coatzacoalcos nos provoca incredulidad en cuanto al pasado que de ella asentamos, más aún si queremos o debemos considerar que la actual zona residencial que se ha formado por la calle de Bellavista, se asienta en terrenos que hace poco años, relativamente, fuera montaña en la que se cazaban hasta tigres, y que la 5ª calle de Zaragoza, hoy casi al centro de la ciudad, fuera, hace mucho menos tiempo, una gran laguna en que los domingos o días de asueto se solía ir a cazar patos.

El afecto que siento por esta ciudad de Coatzacoalcos, cuyo desarrollo de estos últimos años he tenido la suerte de vivirlos, colaborando de manera tan pequeña en él, me dio paciencia para recoger y fuerzas para enhebrar este puñado de sucesos de toda la vida, tirados por el tiempo, como eventos de diversos colores, sobre este pedacito de suelo patrio.

Nunca hasta ahora se había escrito algo continuado y compaginado del pasado de esta ciudad, cuya historia fraccionada en la memoria de sus viejos habitantes, va perdiéndose al faltar ellos.

Transcurre el tiempo, las personas se hacen grandes y en su mente cansada van deformándose o borrándose los recuerdos, y con ellos se pierde la historia que no se escribió; es entonces cuando involuntariamente se confunden estos recuerdos y falsea la verdad. En apoyo de la veracidad de mucha información obtenida por medio de la memoria de los que vivieron épocas pasadas, como antes se dice, hemos tenido la oportunidad de confirmar como verdadera mucha de ella.

La ciudad de Coatzacoalcos

De todos modos quiero manifestar mi profundo agradecimiento, en estas cortas líneas, a todas las personas que con su desinteresada información, grande o pequeña, hicieron posible y fácil esta obra. Igual agradecimiento a los propietarios de algunas fotografías que tan gentilmente me permitieron usar para ilustrar este pequeño libro.

Si alguna información es escasa o incompleta, ruego a los lectores su perdón, rogándoles su información al respecto, para tratar de hacer la rectificación correspondiente, y que de una vez quede escrita la verdadera historia de la ciudad de Coatzacoalcos, si ésta no lo fuera

En las páginas finales de este libro me he permitido consignar alguna información sobre las antiguas costumbres de los habitantes del lugar, así como notas comparativas de lo que existió con lo que existe actualmente.

Como una modalidad no acostumbrada en esta clase escritos, hago algunos juicios relativos al aspecto, que para mi tienen los sucesos que dan forma al alma de un pueblo.

No quisiera dejar de manifestar, aunque sea muy lacónicamente mi admiración hacia los gobiernos que con constancia de siglos, no obstante tantos fracasos, hicieron realidad el proyecto de comunicar dos mares a través del istmo de Tehuantepec, logrando el progreso, y con sus innumerables comunicaciones, hacer fácil la explotación de incontables riquezas naturales, sangre y vida de este suelo.

Dignos también de admiración son sus moradores, que con su dedicación al trabajo, su espíritu de superación y su esfuerzo económico, convirtieron en ciudad próspera y cómoda, en tan pocos años, aquel pequeño poblado que ayer se llamó “La Barra”

A. J. FIGUEROA.

CAPÍTULO PRIMERO

PREHISTORIA

Todo era oscuridad, las tinieblas envolvían el momento. Una tenue claridad, anuncio del día que nace, invade la tierra. El verde oscuro de los montes se disuelve en la claridad del amanecer. En el cielo se perfila el capricho del follaje. Ya se adivina la arboleda, sus tallos, sus hojas; todos verde brillante. Nace un día de claridad.

La sombra de árboles invita a andar por lo más abrupto de la montaña.

A lo lejos veo venir hacia mí algo que aún no se define. Más cerca puedo precisar a un individuo, un hombre de barba blanca y cutis joven. Su blanca barba le da el aspecto de un anciano, su cutis y su andar firmes son de un joven. Cuando está próximo a mí me saluda, y con suma bondad me dice: “Soy el Tiempo, ando sin parar lo mismo por este camino que por todo el orbe. Mi fortaleza obedece a que no tengo edad. Siempre en el presente soy el joven de ayer”. Quedó un momento con los ojos cerrados. Como un gran reloj hasta mi llegada del tic tac de su corazón. Abrió los ojos, me sonrió y dijo: “Me llamaste mentalmente en tu auxilio, y he venido. El trabajo que pretendes hacer solo es posible con mi ayuda, con mis consejos. Mi relación tiene como fundamento el que yo he visto todo lo que quieres saber.

“Tomemos por este camino, dijo, y andando te explicare lo que aquí hubo y que yo he visto “.

Anduvimos por un camino que nos llevó hasta la orilla de un gran río. Ascendimos por un terreno alto en el que podíamos ver una gran extensión hasta el mar. Cuando llegamos a la alta cima, dijo, como hablando para así mismo: “Ya estamos en Tzontepetl, como llamarían a este lugar los mexicanos”. Puso su mano en mi hombro y comenzó así su relato:

“Ayer, el imponente silencio que reinó aquí, sólo era interrumpido por el monótono desfallecimiento de las olas, o el aletear de las aves disputándose los pececillos arrojados a la playa por el mar. Este río, entonces de muy poca profundidad, se vaciaba en este mar que en aquella lejana época llegaba muy cerca de donde estamos parados. En época de creciente este gran río (Coatzacoalco) que es producto de la unión de varios ríos (Jaltepec, Sarabia y otros) que recibe en su largo recorrido, al llegar aquí (cerca de donde afluye el río Uzpanapa) se derrama sobre su margen izquierda inundando una gran extensión de tierra (hasta la laguna Tepache o Colorada) vaciándose en el mar a lo largo de la playa, juntamente con otro río que hay más al occidente (Chacalapa), dejando este terreno cubierto de pantanos. Este terreno es también, a su vez, producto del acarreo de los mismos ríos en épocas más lejanas aún. Así fueron estos lugares hace siglos.

“En época de estío el río reducía tanto su profundidad que podía cruzarse andando, pero su ancho en algunos lugares fue mayor que en la actualidad.

“En las ciénagas descritas anteriormente y que tenemos a la vista (al sur del río Chacalapa o Calzadas) vivían animales raros y colonias de aves marinas, algunas de ellas ya extinguidas por la variación del clima o la impiedad de los hombres que habitaron esta zona.

“En continuo acarreo de arcilla y detritos vegetales sobre las playas, por los ríos que actualmente llaman Coatzacoalcos y Chacalapa, y el incesante amontonamiento de arena que sobre éstos arrojaban las olas del mar, fueron formando un gran playón, que ya podía adivinarse en bajamar. Así continuaron su obra los ríos y el mar, hasta hacer visible en todo tiempo un gran islote.

“La arena que el mar arrojaba formó altas dunas, que con la humedad y el fango de los ríos favoreció el crecimiento de altos montes que cubrieron el islote.

“Los dos ríos, Coatzacoalco y Chacalapa, represaron sus caudales con las paredes de las dunas que se elevaban en sus respectivas barras, y al esfuerzo por llegar al mar rompieron el cerco de arena. El primero corre a través del islote y forma la barra que actualmente tiene al llegar al mar, y el segundo corre hacia el norte y llega al mar, entre la tierra firme y el islote (La Barrilla). El mar continuó bloqueando la salida de este último y lo obligó a cambiar su curso hacia oriente.

Con el azolve del río (Chacalapa), antes descrito, al represar sus aguas se forman dos lagunas (El Ostión y La Barrilla). Al moverse este río hacia oriente, siguiendo la inclinación del terreno se formó otra laguna (Tepache o Colorada) que al llenar su vaso corre a lo largo de lo que fuera playa del mar, hasta unirse con el río Coatzacoalco, que al recibir este nuevo volumen de agua represa también su caudal (*siguiente página mapa prehistoria 9*) en la barra que tiene formada, y se llenó el vaso de otra laguna (Pajaritos), haciendo su barra más ancha. El río (Coatzacoalcos) va dragando su lecho, se hace más profundo y se angosta.

“Las grandes ciénagas que vemos desde este lugar en que estamos parados (frente a la actual isla Tacoteno hasta el puente del ferrocarril en el kilometro 17 sobre el río Chacalapa) vaciaron sus aguas en el río Coatzacoalcos, de mayor profundidad, dejando en el terreno un enorme depósito de fango, hasta de cuarenta metros de espesor en algunos lugares. (Sobre este fango la audacia del hombre ha desenvuelto la carretera transístmica).

“Han transcurrido muchos años, dijo, y las altas mareas han aprovechado la profundidad de este río (Coatzacoalcos) para inyectar sus aguas saladas muchos kilómetros adentro. Las lagunas también reciben agua del mar. Las dunas de ese gran islote ya no avanzan tierra adentro, cortadas o detenidas por la corriente del río Chacalapa o Calzadas, formándose al sur de dicho islote un gran pantano (Bajos de Mariana), que con el tiempo también cubrirán las arenas que arrastran los vientos. Es así, dijo, como se formó esta isla que sus primeros moradores llamaron Isla Juliana.

“Así fue todo esto, continuó, yo lo he visto, y su existencia tal como ahora lo ves, es una fase de su transformación por la evolución del suelo en que vivimos”.

(Muchos pozos de los que ahora se hacen en terrenos de la isla y muy especialmente en la ciudad, en busca de agua potable, acusan la existencia de arena delgada superficialmente, arcilla de acarreo y arena gruesa a más profundidad, y aproximadamente a nivel del mar hay un lecho de conchas, debajo del cual suele haber agua salada. A mucha profundidad está la roca, cimentación o asiento de la plataforma continental. Un poco antes del año de 1940 se quiso mejorar la captación de agua en una planta de bombeo que hubo próxima a la Laguna de Gracia, perforándose un nuevo pozo que al darle mayor profundidad que los existentes dio agua salada).

Quedó un momento en silencio como buscando en su memoria, volvió su vista hacia al lado del bosque, y señalando con su mano la extensión dijo:

“Un día, en sus costumbres migratorias, llegó hasta aquí un núcleo de gente indígena, cuya piel tenía el color del cacao, y encontrando en la zona este hermoso río rico en peces, abundante caza en sus montañas, y buena tierra proveedora de frutas y otros vegetales, se estableció aquí, llegando a fundar un gran poblado, precisamente al oriente de este lugar en que nos encontramos. (Próximo a Ixhuatlán o Chapopotla).



Pasado algún tiempo pudieron crear una magnífica comunicación por mar y tierra, con grandes ciudades, de allá por donde sale el sol. Es este poblado que antes menciono al que más tarde, otros hombres trigueños que vinieron del occidente, de gran ciudad mexicana, le pusieron el nombre de Coatzacoalco”.

Viviendo mentalmente épocas tan lejanas a que me había llevado el Tiempo, no había notado que la mano de mi guía ya no descansaba sobre mi hombro. Me volví hacia él y ya no estaba, había desaparecido. Allá abajo, por el camino que antes anduvimos se alejaba el Tiempo. La lejanía esfumaba su cuerpo, sólo era una sombra que al fin desapareció.

HISTORIA ANTIGUA

Se supone que en algún lugar de la gran extensión de terreno comprendido entre el río Coatzacoalcos e Ixhuatlán, ahora Chapopotla, y entre los ríos Teapa y San Antonio, probablemente estuvo el poblado indígena que los historiadores de la conquista dicen haber conocido, y que se llamaba Guazaqualco o Huazaqualco.

Este nombre se deriva, como todos los nombres que aplicaban los antiguos pobladores indígenas, a características del lugar o lo que en él había, tal como la existencia de agua, cerros, vegetación, piedras, animales, etc., y se justifica el paisaje histórico siguiente: Escribe el P. Mier, que cuando Quetzalcóatl llegó a Cholula perseguido por Huemac, aquél se dirigió a la costa, posiblemente con el fin de embarcarse, habiendo llegado precisamente a este poblado, en cuyo lugar lo perdió Huemac, por lo que a este poblado se le dio tal nombre, que en opinión del señor Lic. Robledo y del mismo P. Mier debe ser Coatzacuakci, siendo su construcción la siguiente: Coatl significa Quetzalcóatl, serpiente emplumada o mellizo, los cuales nombres se aplicaban al mismo, Tzacualli, significa lugar que oculta o encierra algo, y co significa “en”, resultando: lugar en que se oculta o encierra Quetzalcóatl.

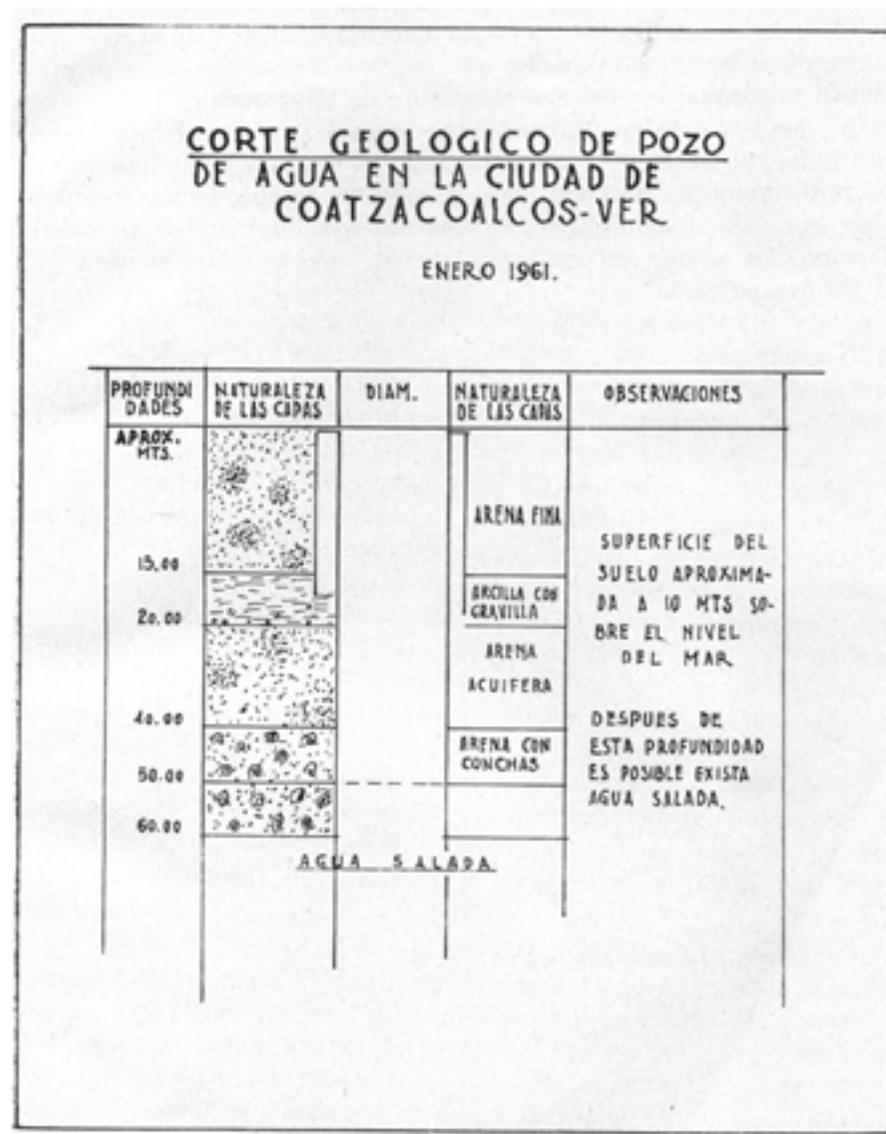
Como se ve, era aquel el poblado que originalmente llevó el nombre de Coatzacualco, y que aproximadamente quedaba a la vera del camino que construyeron y utilizaron por mucho tiempo los gobiernos indígenas, así como también los de épocas posteriores, para comunicar entre sí el istmo de Tehuantepec, la mesa central y el territorio maya, pasando este camino por Oluta, Jáltipan, Ixhuatlán, Tabasco, etcétera.

En una zona tan extensa sería difícil precisar el lugar que ocupó este poblado, pues en el trascurso de los siglos la erosión del suelo ha cambiado totalmente la topografía del lugar, perdiéndose todo vestigio que pudiera orientar a su localización; y la información de los historiadores es muy lacónica a este respecto.

Tampoco podría decirse que el poblado que nos cuentan que llevaba el nombre de Coatzacualco, fuera fundado por los aztecas en su comunicación con el territorio maya u olmeca, y cual sería su nombre primitivo. El origen de aquel núcleo indígena que comenzó a acomodarse en ese lugar no nos ha dejado dato alguno de su procedencia. Podría haber sido un movimiento de o hacia la Mesa Central, y haber existido muchos siglos antes de la fecha en que los conquistadores encontraron en este lugar a los aztecas, ni que ésta hay sido su lengua original, no obstante que el historiador Bernal Díaz del Castillo dice que “hablaban mexicano”, pero esta lengua pudo haberse impuesto por sus dominadores. El mismo historiador dice que cuando Diego de Ordaz vino a esta zona en busca de placeres de oro, al pasar por Guazaqualco sus pobladores se quejaron a él de que los mexicanos les robaban sus siembras y sus mujeres. Más justifica, que no eran de origen azteca, otro pasaje del mismo historiador que dice: “que los de Guazacualco tuvieron guerra con los de Moctezuma en un lugar llamado Cuytone Miquis (Cuilonia)”.

Los pobladores de Guazacualco extendían sus actividades, principalmente caza y pesca, hasta la barra del río, al que posiblemente desde entonces ya le llamaban igual que al poblado. Tanto de este río, como del poblado mismo no tenemos idea de su nombre primitivo.

HISTORIA ANTIGUA



DURANTE LA CONQUISTA Y DOMINACIÓN ESPAÑOLAS

Un día, en el año de 1518, negros nubarrones hacia el oriente hacen fondo a las velas de los navíos, que a las órdenes del navegante Gonzalo de Escobar avanzan buscando en el litoral lugares poblados. Llegan hasta la barra del río Guazaqualco, y “viendo en sus márgenes algunos nativos, les solicitan agua y víveres”, anotando al mismo tiempo este lugar en su “carta de marear que vienen levantando”, (1-BDC. Hist. Verd. De la Conq. NE. Cap. III). En aquella época, la isla que está sobre la margen izquierda de la barra citada, se encontraba cubierta de gran arbolado cuya fronda azotaba persistente brisa.

Un año después, en el horizonte y por el mismo rumbo, nuevamente se destacan las velas de otros navíos. El cielo ha amanecido azul, el sol de estas latitudes brilla esplendoroso. De muy lejos empiezan a levantarse pequeñas y blancas nubes, que al acercarse se hacen grandes y negras. Las olas del mar se baten en blanca espuma y azotan con furia la arena de las playas. Lejanos truenos anuncian tempestad; tempestad en el corazón de hombres sencillos, humildes, conformes con vivir pacientemente en su relativa miseria, sus pocas horas de felicidad. Los navíos son de una expedición, ahora al mando de Hernán Cortés, quien informado por Gonzalo de Escobar de la existencia de este hermoso río se acerca a su barra, más no entra en ella temeroso de que el calado no sea suficiente para sus navíos, y con el propósito de conocer en otra ocasión el gran poblado que supone existe en su proximidad y en el que debe haber mucho oro, continúa su viaje hacia la isla que más tarde habrían de bautizar con el nombre de San Juan de Ulúa.

Ya consumada la conquista del territorio mexicano y con los informes que ha proporcionado Moctezuma a Cortés, de los lugares en que hay oro (principal ambición de los conquistadores), comisiona a Diego de Ordaz para explorar el río Guazaqualco y sondear su barra. El sino favorable para la feliz realización de sus proyectos de dominio le ofreció la oportunidad, para el buen éxito de su comisión, de contar con la ayuda del cacique Tochel y otros principales que gobernaban un gran poblado llamado Guazaqualco, y que Diego de Ordaz consideró cabecera de una rica provincia. El sondeo de la barra dio, en aquella lejana época, de 3 a 4 brazas. (BDC. HVCNM.Cap. CIII).

Se supone, según BDC en su Hist. De la Conq. Cap. CLXVI, que de este poblado de Guazaqualco salieron los soldados al mando del Capitán Luis Marín, a la conquista de Chiapas.

Cortés recibe el informe de Ordaz sobre tan rica zona, considerada como tierras de gran porvenir, y con la visión que posee Cortés, comisiona el año de 1523 a Gonzalo de Sandoval para trasladarse a Guatzaqualco y fundar una villa, a la que éste pone el nombre Villa Del Espíritu Santo, en razón de haber llegado a este lugar un día después de la Pascua del Espíritu Santo. (BDC. Cap. CLX).

La fundación de la Villa del Espíritu Santo en este sitio, más que por riqueza del lugar, aunque bien merecía catalogarse útil para la agricultura y ganadería, fue por razones económicas y políticas, con rendimiento en largo tiempo.

DURANTE LA CONQUISTA Y DOMINACIÓN ESPAÑOLAS

Elegido el lugar para la fundación de la villa, comenzó a hacerse el reparto de las tierras entre los viejos soldados que lucharon al lado de Cortés desde su llegada a la conquista. Entre los fundadores de la Villa había los siguientes apellidos, que aún existen en la zona y que bien podrían ser descendientes de aquellos conquistadores: Sandoval, Marín, Gadoy, Medina, Marmolejo, Lugo, Montes de Oca, Salamanca, Azamar, Mansilla, Mejía, Grado, Ledesma, Bustamante, Castellar, Briones y otros.

Los nuevos dueños de la tierra desde luego comenzaron a trabajarla, dando principio a la creación de su hacienda que bien creían haberla ganado, después de las intensas y agobiantes luchas de la conquista.

Al fundarse la Villa del Espíritu Santo el poblado de Guazaqualco pasó a depender políticamente de ésta.

En ocasión de la fundación de la Villa, encontrándose Gonzalo de Escobar en Guazaqualco, estuvieron en dicho lugar, de paso para México, doña Catalina Juárez (La Marcaída), mujer que fue de Cortés, quien con otras muchas damas venían a reunirse con sus esposos, que eran de la Corte de Hernán Cortés. (BDC. Cap. CLX).

El año de 1524 organiza Cortés una nueva expedición por tierra hasta las Hibueras siguiendo el viejo camino a Yucatán, fruto de la inteligencia indígena, cuya obra pudo aprovecharse por sucesivas generaciones durante siglos. Cortés llegó a la villa del Espíritu Santo y estuvo en Guazaqualco varios días. Trajo consigo una cantidad de cortesanos y servidumbre tal que si fuera un rey, acto artificioso que presentaba, sin duda, para demostrar su poderío, y deslumbrar a los caciques y principales de estas tierras. A su llegada, a semejanza de los políticos de todos los tiempos y lugares, fueron recibidos con arcos triunfales y pantomimas, a usanza de España, de moros y cristianos, malabaristas, títeres, etc. También traía vajilla de plata y oro, y música de dulzainas, (A la humanidad mientras menos cultivada es la deslumbran más los oropeles, y con las fiestas se logra un lenitivo en sus penas).

Durante los días que Cortés estuvo en Guazaqualco, pues la villa aún estaba en formación, mandó llamar a los caciques de la región (es posible que para hacerlos ratificar su obediencia a la Corona de España, aunque pudiera ser para que vieran el atuendo que portaba). Entre los que llegaron a su presencia estaban la madre y el medio hermano de doña Marina (La Malinche), que para entonces ya se hacían llamar Marta y Lázaro, respectivamente, los cuales sintieron temor de que la Malinche ejerciera venganza por haberle arrebatado su señorío, pero ella, en su rasgo de la nobleza que aún conservaba, los perdonó y les hizo obsequios. (BDC. Hist. Conq. N. E. capítulo XXXVII).

Al seguir la expedición a las Hibueras, nos relatan los historiadores que Cortés se llevó a todos sus antiguos soldados. La anterior crónica nos hace suponer que la Villa no llegó a tener casas de ladrillo o de otro material duradero como otras muchas ciudades que aún existen en ruinas, y es por esta razón que en la zona en que se cree estuvo dicha Villa no queda nada de ella. También creemos, pues no hemos encontrado historiadores que lo mencionen, que Cortés no se llevó a todos

sus antiguos soldados sino que en ella quedaron, y fueron los fundadores de la Villa, los más viejos, cansados, enfermos e inútiles para los trajines de la guerra.

Continúa la conquista, sigue la pacificación de los núcleos guerreros nativos, y en el año 1533, siendo ya Cortés Marqués del Valle y dueño de grandes extensiones de tierra en el istmo de Tehuantepec, en su ambición de riqueza, y adivinando un futuro de grandeza de esta región, logra interesar al Rey de España en el proyecto de unir los mares del Norte y del Sur por medio de una comunicación que atravesase el istmo. El Rey, tomando en cuenta los razonamientos expuestos por Cortés, ordena en el año de 1542 se estudie y proyecte dicho camino. Este ordenamiento de Carlos V puede considerarse como el primer intento de comunicación de los dos mares, que al fin se logra cuatro siglos después. Tal proyecto no llegó a ejecutarse en aquella fecha, y se siguió aprovechando el camino tan hábilmente construido, desde antes de la conquista, por los habitantes nativos.

El año de 1672, sabiendo los piratas la existencia de la Villa del Espíritu Santo, y suponiendo en ella tanta riqueza cuanto hubieron en sus despojos durante la conquista, el pirata holandés Laurent Graff, más conocido con el sobrenombre de Lorencillo, ataca la Villa, la saquea e incendia. Es de suponerse que también sufren este saqueo los habitantes de Guazaqualco, pues al desaparecer la Villa empieza a despoblarse aquel, en lo poco que de él se hubo salvado. Los supervivientes huyen, unos hacia Ixhuatlán, otros a diversos lugares de la proximidad, y otros a la barra del río Guazaqualco, que ya les era un lugar conocido y con medios de vida.

Hasta aquí sólo nos hemos concretado a formar una relación de aquellos poblados que desaparecieron, y que en el lugar supone hayan ocupado, no ha quedado ni una sola piedra que compruebe su existencia, pero que, sin dudarlos, nos llevan a la evidencia los historiadores de aquella época, que coinciden en sus crónicas.

Transcurre el tiempo y no se borra de la mente de los conquistadores la idea del unir los dos mares, Golfo de México y Océano Pacífico, a través del istmo de Tehuantepec, creando una comunicación con el centro del país, lográndose al fin, que el Rey Felipe II ordene el levantamiento de una carta del Río Guazaqualco, (sin fijarnos en el interés particular que haya habido para lograr esta obra, debemos nuestra admiración a aquellos hombres que intentaron los primeros pasos hacia tal finalidad, que andando el tiempo, habría de ser tan útil para la fundación y desarrollo de esta ciudad de Coatzacoalcos).

El día 30 de abril del año 1814 y por decreto núm. 130 el Real Gobierno de la Corona concede, por primera vez, a un súbdito español el privilegio para la construcción de un canal a través del istmo de Tehuantepec, con aprovechamiento del caudal del río Chimalapa y cuyo costo lo pagaría el Consulado de Guadalajara. Como las tentativas anteriores, no se llevó a la práctica dicha obra, cuanto que en aquellos lejanos tiempos se carecía de experiencia y elementos necesarios.

Por aquella época ya se hacían proyectos tendientes a unir los dos mares citados, por canales, fijándose en tres zonas propicias: Tehuantepec, Nicaragua y Panamá, aun careciendo de los elementos de trabajo necesarios, como antes se dice.

ÉPOCA ACTUAL

Al consumarse la Independencia Nacional el Gobierno Federal pone también su atención en esta rica zona, y el día 14 de septiembre del año 1823 el Soberano Congreso Constituyente Mexicano, por decreto núm. 371, ordena la formación de la Provincia del Istmo, proyecto que al año siguiente queda sin efecto.

En la margen izquierda del río Coatzacoalcos, en su desembocadura al mar, se encuentra en formación una ranchería la que más tarde sería la ciudad de Coatzacoalcos. Ya para esta época alguna gente de otras rancherías había venido a aumentar la población de ésta y la llamaban La Barra. Los principales medios de vida de esta ranchería fueron la pesca y la cría de ganado vacuno.

El poblado de La Barra se fundó en el hatillo de Isla Juliana, pues éste y toda la isla era parte de la Hacienda de Mapachapa, de la cual fueron propietarios los marqueses de Salas. La extensión de la isla es aproximadamente de 22 kilómetros de oriente a occidente y de 2 a 4 de norte a sur. Sus límites son: al norte al Golfo de México; al sur el río Chicalapa o Calzadas, al este el río Coatzacoalcos y al oeste las lagunas de la Barrilla y El Ostión.

Por segunda vez se pretende construir el canal que cruce el istmo. El Gobierno Federal por medio del decreto núm. 432 del año 1825 convoca aspirantes a dicha obra, y gana la concesión un súbdito italiano llamado Gaetano Moro, quien por primera vez proyecta el paso por ferrocarril, por considerar la obra más económica, y disponer más fácilmente de los elementos y experiencias requeridos. Como las tentativas anteriores también se fracasa en esta ocasión.

Poderosas razones de estado hacen que el Gobierno de la República vea la necesidad de crear poblaciones en el istmo de Tehuantepec promoviendo el progreso en las que existen, y es así por lo que expide el decreto núm. 461 de 8 de octubre de 1825, con el que habilita el poblado de Coatzacoalcos como puerto para el comercio extranjero.

Esta es la primera vez que oficialmente se da el nombre de Coatzacoalcos a La Barra variando su escritura, pues creemos que el original es Coatzacualco. Nombra una Receptoría o Aduana que se instala en un lugar llamado El Fortín, mismo lugar en que años después el Gobierno Federal construye un cuartel para alojar las tropas que guarecen este poblado.

Algunos pobladores de la desaparecida Villa del Espíritu Santo y de Guazaqualco, que desde aquella época se agruparon en un lugar próximo a estas, y otros que fueron de distintos lugares, establecieron un poblado que llamaron Barragantitlán, y ya en 1826 el Gobierno tramita documentos en que menciona la existencia de este poblado.

El cambio de administración pública del país, de Imperio a República, no originó trastornos alguno a los moradores de este poblado de Coatzacoalcos, que siguiendo su tranquila vida de trabajo esperan que este cambio sea para bien del país.

Por la poca importancia de Coatzacoalcos o posiblemente la dificultad de descargar los vapores que arribaban al puerto, por la falta de muelles adecuados, en este mismo año el Gobierno Federal ordenó pasara a Minatitlán la Aduana que

despechaba aquí.

Desde la época en que desapareció la Villa del Espíritu Santo a consecuencia del saqueo pirata, nuevamente el poblado de Coatzacoalcos pasa a depender políticamente de Ixhuatlán, llegando la jurisdicción de ésta hasta La Barra; pero el año de 1840, por disposición del Gobierno del Estado pasa a depender de Minatitlán.

Nuevamente el sueño de comunicar el Golfo de México con el Océano Pacífico, por el istmo de Tehuantepec. El año de 1842 el señor José de Garay obtiene, del Gobierno del General Santana, permiso para hacer un estudio y posiblemente la ejecución de la obra para comunicar los citados mares. Esta nueva tentativa se desvanece como las anteriores, por motivos de las dificultades del Gobierno de México con el de los Estados Unidos de América.

Durante la guerra con los Estados Unidos, en el año de 1847, el comodoro Mateo Perry fondea su escuadra frente a Coatzacoalcos, y en este lugar establecer su centro de operaciones. En esta ocasión lo comisiona su gobierno para hacer un estudio orientado a crear un paso- por canal, a través del Istmo de Tehuantepec. Con el fin de proporcionar mayores facilidades, tanto en los estudios como en la posible ejecución de la obra, en caso de aprobarse, el año de 1849 el comodoro Cornelio Van Der Bilt puso en servicio una línea de diligencias entre algunos poblados del istmo, pero éstas nunca llegaron a Coatzacoalcos.

Continúan nuevas tentativas para crear la comunicación tantas veces mencionada, y el año de 1850 el Gobierno de México da la concesión, para estudio y obra, a la Tehuantepec Railward Co. –de Nueva Orleans, quien comisiona al mayor del ejército americano J. C. Bernard para hacer dicho estudio, quien finalmente también propone hacer la comunicación por ferrocarril, por ser obra más económica que el canal, como ya lo habían propuestos el año 1825 Gaetano Moro, y que reportaría un servicio eficaz; que en aquella época era tan necesaria.

Para el transporte de los materiales que se ocuparían en la obra del ferrocarril, la Tehuantepec Railward Co., inauguró un servicio de vapores de Nuevo Orleans a Coatzacoalcos, pero estos vapores no se detenían en este puerto sino que seguían río arriba, hasta una distancia de 50 a 60 kilómetros, en que se descargaban, y los materiales se acarrearán en carros de tracción animal hasta el lugar en que se emplearían; pero no llegaron a emplearse.

El año de 1853 el Gobierno concede otro permiso al G. A. Sloo para el mismo fin, pero con decreto núm. 497 de 3 de sept. De 1857 se da por caducado.

En el año de 1854 ya existía en Minatitlán un Oficio Público, dentro de cuya jurisdicción estaba Coatzacoalcos.

Hasta este año Coatzacoalcos sigue siendo una ranchería, pues no obstante tantos proyectos, estos no le han reportado el beneficio que se esperaba para su rápido desarrollo.

Para ningún Gobierno, desde la época de la conquista, ha pasado desapercibida la importancia del istmo de Tehuantepec, y para justificar este propósito, el señor Comonfort, Presidente de la República, decreta el 14 de septiembre del año 1857 la fundación de tres ciudades en el istmo de Tehuantepec, una de las cuales habría de fundarse en el lugar ocupado por el poblado de Coatzacoalcos, y se llamaría Ciudad Colón. Cada una de estas ciudades debería ocupar una superficie de

una legua cuadrada, y además ochocientos metros de ejido por cada lado.

En este mismo año de 1857 y por decreto núm. 4979 de 7 de septiembre, la Luisiana Tehuantepec Co., de Nueva Orleans obtiene del Gobierno la concesión para llevar a cabo la construcción del ferrocarril que comunicaría los dos mares por el istmo de Tehuantepec.

Otro de los decretos de este año es el que anexa al estado de Tabasco toda la extensión de tierra que ocupa la Chontalpa, que pertenecía al estado de Veracruz, dejando por límite de estos dos estados el río Tancochapan, hasta el cual llega en la actualidad el municipio de Coatzacoalcos.

El Gobierno de la República, al frente del cual está el Lic. Benito Juárez, ambicioso de bienestar para su patria, tiende su vista hacia los pueblos del istmo de Tehuantepec; y el 25 de octubre del año 1860 aprueba que la travesía de éste debe hacerse por ferrocarril, el que desde luego empieza a construirse, prolongándose la concesión de la Luisiana Tehuantepec Co. La intervención francesa, en el año de 1863 interrumpe los trabajos, y nuevamente se ven paralizados. También se paraliza la fundación de la ciudad Colón.

Coatzacoalcos sufre la ocupación francesa, no obstante que sus pocos habitantes defendieron este pedazo de tierra mexicana. Los franceses al mando del General Forey tomaron el poblado. (Hasta hace poco tiempo, antes de pavimentarse las calles de la ciudad, se encontraban balas de fierro para cañón, principalmente en los alrededores del Fortín).

Nuevamente en paz el país, el Gobierno traspasa la concesión para continuar la obra del ferrocarril, a La Sere de Nueva Orleans, pero también esta compañía interrumpe sus trabajos. El año de 1868 se inaugura el tramo de ferrocarril terminado hasta el año anterior. El año de 1870 se cancela la concesión dada a esta compañía.

En este mismo año de 1870 se creó en Minatitlán la notaría número 1, cuyas funciones llegan a Coatzacoalcos, y que posteriormente habría de pasar a esta ciudad.

Vuelve la idea del canal a través del istmo, y en el año de 1871 el almirante Schufelt presenta al Gobierno de México el proyecto de un canal con esclusas, el cual se iniciaría a cincuenta kilómetros de la barra del río Coatzacoalcos, en la isla de Tacamichapa. En el estudio de este proyecto estuvo comisionado el señor George Ting, el que más tarde llegó a tener tanta injerencia en la formación de la ciudad de Coatzacoalcos. El Gobierno del señor Lic. Benito Juárez comisionó al señor Manuel Fernández para estudiar el proyecto.

Con el fin de terminar los trabajos del ferrocarril el Gobierno de la concesión de éste al señor Edward Learner, de Nueva York, en el año 1878, misma que candel a al año siguiente, entrando en tratos para el mismo con el señor George Ting.

Ya para el año de 1880 había decaído el interés en la construcción del canal de Tehuantepec, pues ya se había iniciado la construcción del canal de Panamá que se suponía aventajaría al de Tehuantepec, mejorando el movimiento de carga entre los dos mares, Mar de las Antillas y Océano Pacífico. Sin embargo, para el Gobierno de México era de vital necesidad la terminación del ferrocarril, y en esta ocasión lo da en administración a un señor de apellido Malo, quien tampoco logra

su terminación.

Finalmente, hasta el año de 1881 sólo se había tendido cincuenta kilómetros de vía del citado ferrocarril, construidos por el señor Learner. Siendo imperiosa la terminación rápida del mismo, el Gobierno del señor Gral. Porfirio Díaz firma contrato para su terminación, con el señor George Tyng, quien desde luego inicia desmontes y terracerías.

Antes de seguir adelante estos apuntes, época en que seguramente traerá nuevas responsabilidades para el grupo de ciudadanos residentes del poblado Coatzacoalcos (La Barra), tanto por la iniciación de los trabajos del ferrocarril, cuanto por la administración política que se avecina, con motivo del crecimiento demográfico, que consecuentemente elevará la categoría política local, haremos una ligera reseña de lo que era esta fracción de la Isla Juliana, que hermozada por la mano del progreso nos obsequia actualmente mayores satisfacciones y comodidades.

COMO ERA LA CONGREGACIÓN EN EL AÑO DE 1880

En lo que ahora es calle Colón había algunas casas de madera con techos de lámina de zinc, con sus correspondientes cercos de alambre de púas. Bajo el barranco de esta calle, en la ribera del río, había carías casas como las descritas anteriormente, pero con techos de palma, y otras todas de palma, ocupadas por pescadores. Las casas de la calle Colón se iniciaban en lo que ahora es calle Hidalgo, y en éstas había dos o tres tiendas mixtas, en que se vendía de todo.

En el lugar que hasta hace poco tiempo ocupó el hotel Colón, aproximadamente, había un expendio de maderas de construcción.

El terreno desmontado en que pastaba el ganado se localizaba, aproximadamente, en la superficie desde el río Coatzacoalcos hasta el parque Independencia, y desde la estación de ferrocarril hasta la actual calle de Lerdo. El resto hasta la playa era monte alto. Entre los terrenos desmontados, anteriormente citados, y las lomas montuosas que llegan hasta el mar, había una depresión en el terreno con ancho irregular de cien hasta quinientos metros y largo de tres kilómetros, aproximadamente. Al occidente de esta depresión había varias lagunas, y su desagüe corría a lo largo de la citada depresión, entre grandes guayabales y otros arbustos, hasta vaciarse en el río Coatzacoalcos, justamente por donde estaban las casas de los pescadores. Esta depresión es ocupada en la actualidad por la colonia del Playón Norte, aproximadamente, desde la calle Revolución hasta la calle M. A. Quevedo, y desde el río Coatzacoalcos hasta la Colonia Palma Sola y la Colonia Petrolera.

El terreno en que posteriormente se construyeron los patios del ferrocarril y los muelles, eran un gran pantano desde la falda de los médanos por donde actualmente pasa la vía del ferrocarril, hasta la actual margen izquierda del río Coatzacoalcos, (Puertos Libres, Marina, Puente, etc.) Es parte de los Bajos de Mariana que rodean la *(mapa en la pág. 28)* Isla Juliana por todo su lado sur. Esta ciénaga tomaba sus aguas en las altas mareas, crecimientos de los ríos y por varios nacimientos que hay en las faldas de los médanos, además de las lagunas que hubo en zonas actualmente urbanizadas, como enseguida se detalla: había una gran laguna desde lo que ahora es quinta calle Zaragoza hasta la Colonia del Playón Sur. En algunas partes esta laguna se extendía desde la 3ª a la 6ª calle actual de H. R. Malpica. Había en esta laguna, según cuentan los que vivieron en el poblado, en aquellos días, muchos lagartos, y también canates y otros patos. Esta gran cadena de lagunas se prolongaba hasta cerca del puente del ferrocarril en el actual kilómetro catorce, en el río Calzadas.

En lo más alto del terreno que lo era el espacio comprendido entre las actuales calle Colón, De La Llave, Corregidora y Lerdo, aproximadamente hasta el Fortín, estaban los corrales para ganado, y las casas de los propietarios del terreno, de los que anotamos, entre otros a doña Jacinta, doña Carmen y don Bernardino Lara.

Tanto en el lomerío que había desde la hondonada o depresión anterior-

mente descrita, hasta la playa del mar, como gran parte de la que había desde las mismas lomas hasta la orilla de las ciénagas en la margen del río Coatzacoalcos, había arbolado alto, mo0ntañoso, donde los habitantes de este poblado encontraban todo género de caza, hasta tigres. También estos mismos pobladores de Coatzacoalcos fueron acabando estos montes, haciéndolos carbón, pues en aquella época el carbón y la leña eran el combustible más usado, y además se pagaba un peso cincuenta centavos por el saco de carbón, que se consideraba un magnífico precio. Ayer como hoy se manifestaba la tendencia del hombre, de destruir en un rato lo que la naturaleza necesita años para lograr. Todavía en el año de 1940, al erosionarse los médanos encontramos al descubierto las huellas de los hornos en que se hizo carbón, en aquella lejana época.

Lo que ahora es el primer cuadro de la ciudad era terreno limpio en que pastaba el ganado vacuno, fuente principal de vida, de este lugar, además de la pesca, de la que vivía un gran grupo de la población, como antes se dijo.

Es posible, puesto que así lo afirman vecinos del poblado de aquellos tiempos, que existía un cementerio al occidente de las casas de los dueños de la hacienda, en el que según informes de los mismos vecinos, había sepulcros de ladrillo. Este cementerio está localizado, aproximadamente, entre las calles actuales de Lerdo, 16 de Septiembre, Revolución y Carranza.

El suelo de la isla, abonado con el cieno de los ríos depositado durante su formación, es magnífico para el cultivo de frutales, en el que se desarrollan con calidad los limoneros, naranjos, zapotes de todas clases, aguacates, mangos y plátanos, y muchos frutales más. En su río hay abundantes y magníficos peces todo el año. En la caza se cobraban toda clase de animales de la región, tales como venado, tigre, marín, tejón, tepezcuintl y patos. Si la invasión de hormigas “arrieras” no fuera tan grande, en el suelo de la isla, se habrían cultivado las más hermosas flores, propias de este clima.

CONTINÚA LA ÉPOCA ACTUAL

Hecho el anterior resumen del lugar, de aquellos lejanos tiempos, continuamos la relación histórica de Coatzacoalcos.

Se hace general la noticia de que el Gobierno ha determinado continuar la construcción del Ferrocarril de Tehuantepec hasta la terminal de Coatzacoalcos. Llegan cuadrillas de trabajadores para tal fin, y otra mucha gente en busca de trabajo. La Barra, Coatzacoalcos, crece de manera rápida. Con el constante fluir de gente y la llegada del ferrocarril, que convertirá a este poblado en una de las puertas del istmo de Tehuantepec, el Gobierno del Estado, aquilatando la importancia del poblado, el 14 de diciembre de 1881 dicta su decreto Núm. 118, por medio del cual eleva a Municipio la Congregación de Coatzacoalcos, perteneciente al Cantón de Acayucan, dándole los linderos conocidos actualmente. Acto seguido se convoca a los ciudadanos de Coatzacoalcos para elegir al que, como Alcalde, por primera vez en la historia del poblado, habrá de administrar los intereses municipales. En aquellos lejanos días las funciones del alcalde municipal se concretaban, principalmente, a administrar la justicia y la hacienda municipal local, y no gozaba de sueldo, y consecuentemente se elegía para este cargo a individuos que, además de reconocida honradez, iniciativa y solvencia económica, gozaban de la confianza del pueblo, de quien recibían toda la cooperación para el buen desempeño de su cargo.

Mientras por un lado entraba en actividad el elemento político buscando al ciudadano que merecidamente ocuparía la alcaldía municipal, por el otro buscaban su acomodo los intereses particulares relacionados con las obras oficiales.

El señor George Ting trata de adquirir en propiedad una fracción del Hato Isla Juliana (La Barra), y la adquiere por compra que de ella hace a sus propietarios. La fracción referida ocupa una superficie de terreno que se extiende de oriente a occidente, desde la barra del río Coatzacoalcos hasta el kilómetro 14 del tramo ferrocarril, y de norte a sur desde la playa del Golfo de México hasta el río Calzadas o Chacalapa. La adquisición la hizo a nombre de él, su esposa la señora Elena A. Thomson de Ting y licenciado José Domínguez. De la superficie anteriormente descrita, el señor Ting cedió una porción de 1,045,618,53 metros cuadrados para el fundo legal de la ciudad que se edificará en este lugar, según proyecto en elaboración, así como para las obras del puerto y ferrocarril.

Se cuenta por lo moradores de La Barra de aquellos tiempos, que cuando comenzaron las obras, los contratistas trajeron cuadrillas de trabajadores de distintos lugares del mundo, entre ellos coreanos, que al avecindarse aquí para siempre formaron familias que gozan de la estimación del resto de los pobladores. Algunos de ellos se dedicaron a la pesca. También vinieron otros, posiblemente indostanos, los cuales vestían un pantalón ceñido a las piernas, una camisa larga hasta los muslos, y se cubrían la cabeza con turbante. Igualmente vinieron muchos trabajadores de los Estados de Guerrero y Oaxaca, de los que gran cantidad se avecindaron en la población para siempre.

No obstante aparecer el nombre de Coatzacoalcos en documentos oficiales, el lugar era más conocido por La Barra de Coatzacoalcos.

ron, y sus habitantes que paso a paso la han ido dotando de todo lo necesario de acuerdo con la actualidad, tienen el orgullo y satisfacción de mostrarla a los que por primera vez vienen a ella.

Con el deseo de progreso entre sus moradores, fórmanse grupos para hacer mejoras materiales, y es así que una agrupación de damas solicita del señor Ting un solar en que proyectan hacer una escuela para niñas; lo obtienen en la 2ª., calle de Zaragoza, lado norte, y en él la construyen de madera y lámina, dándole el nombre de “Josefa Ortiz de Domínguez”. A la vuelta de ésta, en la 4ª. Calle Morelos, ya está impartiendo enseñanza la escuela para varones conocida como (mapa en pág. 34) “Escuela Real” o “Miguel Hidalgo”. Ya por esta época un grupo presbiteriano iniciaba la formación de una escuela primería elemental.

Otro grupo, en el año 1901 también solicita un solar para levantar un templo católico, y siendo alcalde municipal el C. Manuel L. de Guevara, recibe, por donativo que hace el señor Lic. José Domínguez, el solar esquina de la calle 5 de Mayo y Zaragoza, mismo en que actualmente se encuentra el templo “San José”.

Los católicos principiaron la construcción del templo que tenían proyectado, provisionalmente de madera y lámina, pero un fuerte viento le voló el techo; sin embargo, se continuó reparándolo y conservándolo, haciendo algo, en los siguientes años, de ladrillo y cemento.

En este año de 1889 la ciudadanía eleva al cargo de alcalde municipal al C. Alberto L. de Guevara.

El señor George Ting suspende los trabajos de la construcción del ferrocarril y el Gobierno los da en contrato a la empresa S. Pearson and Son, que también tiene los de las obras del puerto. Después de varios años de trabajo efectivo se terminan éstos, dando a Coatzacoalcos un nuevo factor de progreso.

En el año 1890 a 1901 fue juez auxiliar del Registro Civil el señor Celso Lavié.

Según noticia de fuente seria, en el año de 1889 se estableció el primer hotel en Coatzacoalcos, siendo su propietario el señor Ausencio Ney, y más tarde, en la 1ª. Calle Corregidora otro señor Luis Basallo, que se llamó California.

El crecimiento demográfico de la población hizo crecer la necesidad de mayores fuentes de abastecimiento de artículos de primera necesidad, y comienzan a establecerse varios comerciantes, a los que llamaremos el tronco comercial de Coatzacoalcos. Entre estos comerciantes debe nombrarse a los señores Juan Cruz Carrillo, Basilio Palomar, Luis Basallo, Margarito Nava, hermanos Manuel y Alberto L. de Guevara, un señor Palomino, posiblemente el señor Pedro Ruiz, y algunos otros cuyos nombres nos son desconocidos.

Fue el comerciante Juan Cruz Carrillo quien construyó la primera casa de ladrillo aquí, la cual aún existe en la 3ª. Calle de Hidalgo, marcada con el Núm. 317 y ocupada por la estación de radio XEGB.

Al intensificarse los trabajos de las obras del puerto, en general se procuró dar al poblado las mayores seguridades, y como primera medida se instalaron faroles en las calles, alimentados con petróleo, los cuales se apagaban a determinada hora de la noche.

Por fin, llega la fecha tan esperada; la alegría se refleja en los semblantes de

los moradores de Coatzacoalcos, el poblado alista sus mejores galas, pues este año de 1894 se proyecta la inauguración de la comunicación entre este puerto y el de Salina Cruz, coronando el esfuerzo puesto en esta obra por el Gobierno. Vemos al fin florecer la planta que el año de 1533 sembrara el conquistador Hernán Cortés, conservada y abonada, con constancia, por todos los Gobiernos desde aquella lejana época hasta ahora.

En 208 kilómetros que tiene de ancho el istmo de Tehuantepec se tendieron vías en 370 kilómetros de longitud, necesarias para el tramo del ferrocarril.

Tan pronto como quedó terminada la obra de comunicación ferroviaria se estableció en Coatzacoalcos una oficina de Telégrafos en la casa de madera y lámina que aún existe en la 1ª. Calle Ferrocarril (actual Rodríguez Malpica) frente a la Estación del FC. N. de Tehuantepec. También se instaló una oficina de Correos en la misma calle lado norte, en la casa que fue de un señor Palomino, posiblemente la ocupada por el Hotel Imperial.

Como la vía del ferrocarril, que habría quedado terminada, no daba seguridades para movimientos de grandes pesos en tan intenso tráfico, el Gobierno se vio en la necesidad de exigir su reconstrucción, contratándose la obra con la empresa S. Pearson and Son, a fin de acondicionarla a las necesidades, mejorando su trazo y nivelación.

Se dice que cuando estaba en ejecución la obra del ferrocarril había un gran taller mecánico en la bodega Núm. 1, ocupada actualmente por el almacén del Ferrocarril del Sureste y la Bodega de Consumo del F. C. N. de Tehuantepec, en los muelles, en el que se fundían toda clase de piezas de hierro para el ferrocarril y hasta trucks para los carros. Al terminarse las obras este taller fue trasladado a la estación Rincón Antonio, de la misma línea ferroviaria.

El año 1900 el pueblo llevó a la Presidencia Municipal al C. Manuel L. de Guevara.

El ritmo acelerado de progreso y el mucho trabajo y aumento demográfico fue cambiando el aspecto urbano del poblado, y como resultado de ello, el Gobernador del Estado, C. Teodoro A. Dehesa, en Decreto Núm. 10, de 2 de julio de 1900, eleva a Villa esta Congregación, llamándola desde entonces Villa Puerto México. Consecuentemente con la importancia de la Villa, el año 1901 se abre al público la Notaría Núm. 1, al frente de la cual se halla el Lic. Felipe Cortés G.

La primera sastrería que hubo en la Villa fue la el señor R. Vera y, posteriormente, la del señor R. Otero. Información de un descendiente del primero.

El año de 1902 fueron electos para formar el Ayuntamiento Municipal: alcalde propietario el C. José Ma. Leyva, y como interino el C. Guillermo de J. Márquez. También fueron jueces del Registro Civil los CC. Ramón J. Pereyra y Rosendo Otero y Wenceslao Avila. En este mismo año era vicecónsul inglés en la Villa el señor Ing. Guillermo Clamow, padre de don Guillo, que fue tan popular en la Villa, y que formó una honorable familia muy estimada.

De manera precisa pueden verse los beneficios de las obras del istmo en esta Villa, no solamente por su crecimiento, sino también su importancia, pues este año de 1906 la Villa de Puerto México va a recibir el honor de ser visitada por un Presidente de la República, en esta ocasión por el general Porfirio Díaz.

Las damas rebuscan hasta el fondo de sus baúles sus mejores vestidos, aquellos para los días grandes. El comercio vende telas, zapatos, sombreros, etc. (en aquellos tiempos los hombres usaban sombrero). Cuando llega el día en que muchos mexicanos van a conocer a don Porfirio, que viene a inaugurar las obras, la población está en espera del momento.

Amanece un día lleno de sol, caluroso. En las calles, de piso de arena, la gente camina con precipitación; las señoras con sus largos vestidos de colores oscuros, las señoritas con vestidos de seda de colores alegres. Los señores de importancia, de la Villa, con sus trajes de lino blanco y sombreros de Jipi-japa (Panamás) como se llamaban entonces. Los trabajadores luciendo sus pantalones de legítimo casimir inglés, sus camisas de seda o de céfiros importados, buenos sombreros Borsalino y zapatos americanos y, por último, la gente sencilla de los ranchos inmediatos, en sus briosos caballos enjaezados con sencillez.

Ha llegado la hora, todo es ajeteo; las autoridades dictan medidas para el caso, las gentes corren de un lado para otro, los niños de las escuelas forman grupos inquietos portando banderillas de papel de China tricolor. En el cielo estallan cohetes, pitan las máquinas del ferrocarril y truenan los cañones. La atmósfera se satura de olor a pólvora, a flores frescas, a agua de Kananga y aalconforina.

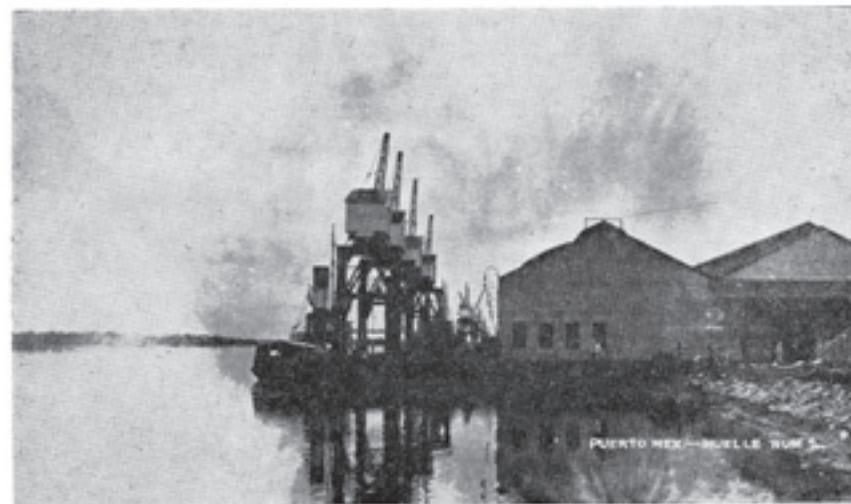
En el río se mecen empavesadas las naves que llevarán al Presidente de la República, río arriba, a la inauguración de la industria petrolera. Las piraguas de los pescadores y los cayucos de los campesinos reman, inquietos, por el deseo de ver el acto, y conocer al general Díaz.

Con el petróleo y el ferrocarril en explotación se han abierto las compuertas para el engrandecimiento de todos los pueblos del Istmo de Tehuantepec, y muy principalmente la Villa de Puerto México, paso obligado de todo el movimiento marítimo y ferroviario.

Tenemos información de que cuando vino el general Díaz a inaugurar el ferrocarril de Veracruz al Istmo, el primer tren fue manejado por los señores Desiderio Millán, como maquinista, y Guillermo Clemow Sr., como conductor.

El año de 1906 aún sigue como juez del Registro Civil el señor Wenceslao Ávila.

Las obras del Ferrocarril de Tehuantepec constan de estación terminal del Golfo, vías necesarias y casa redonda, vías en los siete muelles, cada uno con una bodega de dos naves (trabajo en ejecución) y cuatro grúas en cada muelle, tanque de combustible para el servicio ferroviario, y una larguísima cerca limitando el perímetro de los terrenos del ferrocarril; esta cerca era de varillas de fierro redondo en bastidores angulares del mismo material, montados entre postes de concreto armado, a cada tres metros, aproximadamente. El terreno citado, que fue pantano, hubo necesidad de rellenarlo con arena, y terminado con carpeta de grava-arcilla, consolidado hasta la altura necesaria. Las bodegas de los muelles, que forman parte de las obras del puerto, son de estructura de fierro y ladrillo en sus paredes, y de techos forrados con lámina de fierro galvanizado, de teja marsellesa y teja de vidrio. En la nave que daba al río se levantaba parte del techo, portalón, por donde descargaban las cuatro grúas eléctricas que tenía cada muelle. También había un edificio con una termoeléctrica, para todo servicio del mismo ferrocarril.



Bodega y muelles fiscales con sus cuatro grúas cada una.

A raíz de iniciarse los trabajos correspondientes a la aduana y el puerto, el Gobierno Federal instaló aquí una delegación de Sanidad Federal, al frente de la cual vino el Dr. Victoriano Montalvo, quien también estableció la primera botica en la Villa; se llamó San José, y estaba en la esquina oriente del mercado municipal (el único entonces), por la calle Hidalgo. Cuando se incendió el mercado la pasó a la casa situada al oriente de la actual estación de los autobuses ADO. Por aquella época también había otra botica, "Leyva", ubicada en la 3ª. Calle Juárez.

Había en la Villa cuatro médicos: Dr. Alcalá, Dr. Montalvo y Dr. (foto pág. 39) Martínez, viniendo posteriormente el Dr. Spark, quién hasta la fecha sigue ejerciendo con apostólica caridad, pues cuando el paciente carece de recursos lo atiende gratuitamente.

Entre las mayores necesidades padecidas en Coatzacoalcos, desde su fundación hasta los actuales tiempos, ha sido el agua potable, que entonces se vendía por latas, tomada de algunos nacimientos o pozos particulares, hasta que en el año 1907 cesó este padecimiento, pues entre las obras del puerto se consideró la dotación de agua potable, y este año quedó terminado este servicio.

Al proyectarse y trazarse la ciudad se consideraron al centro de las manzanas, de oriente a occidente, callejones de cinco metros de ancho por todo el largo de las manzanas, en los que habrían de instalarse los servicios de agua potable, aguas negras y recolección de basura, etc., pero al ejecutarse tales obras se hicieron éstas por las calles. No hemos podido saber la razón de tal cambio, pero con ello se destruyó una magnífica comodidad, originando el mal aspecto frente a los edificios el servicio de limpia diario por las calles.

Para la descarga de aguas negras de la ciudad se construyeron las siguientes unidades: Una compresora con dos grandes bombas horizontales, de émbolo, calderas y tanques para combustible y para agua, aún existe al principio de la calle Román Marín la casa de concreto en que se encontraba instalado este servicio, (el año 1942 aún podía verse ya en estado de abandono este servicio). Había tres colectores e inyectores: el Núm. Uno estaba en la esquina de las calles 16 de Septiembre y Ferrocarril (H. R. Malpica) lado suroeste, el Núm. Dos en la esquina de las calles Ferrocarril y Colón (actualmente hay un expendio de gasolina), y el Núm. Tres al norte de la calle de Los Saltos y ribera del río. Entre estos inyectores hubo una línea de tubos de fierro colado de doce pulgadas desde el inyector dos hasta el nacimiento de la escollera, en la margen izquierda de la barra, tendida sobre macizos de concreto en cada junta de los tubos. Toda la tubería estaba calafateada con plomo. La tubería del agua también era de fierro colado, de diversos diámetros. Había, además, para la captación de agua potable, dos pozos con sus correspondientes casetas y bombas eléctricas que elevaban el agua al tanque de decantación construido en la 6ª. Calle de De la Llave, a veintiún metros más alto que los pozos. El tanque de decantación y almacenamiento es de concreto armado, construido en una superficie de terreno aproximadamente de 40 X 65 metros, desde donde se hace la distribución de aguas al poblado. Conectadas a la línea de agua potable habían en los cruces de las calles del primer cuadro tomas para incendios; y en la compresora estuvieron guardadas las mangueras que debieron usarse para este servicio, pero que nunca lo dieron. Desde el año de 1916, aproximadamente, y hasta que las líneas de aguas negras fueron repuestas, la compresora dejó de trabajar, efectuándose la descarga de dichas aguas de la ciudad, por gravedad, como actualmente se hace. Posteriormente todo aquel material de fierro y maquinaria se aprovechó como chatarra.

Si la Villa de Coatzacoalcos había logrado remediar la imperiosa necesidad del agua, aún le quedaba la también imperiosa necesidad de expansión espiritual, y es así como en el año de 1908 el señor Julián Estévez construyó el “Teatro Estévez”, que además de lenitivo, elevó la categoría de la Villa. Este teatro posteriormente fue cambiando de nombres, según cambiaron sus propietarios, llamándose “Teatro Bringas”, “Teatro Lux”, “Teatro Castillo” y “Teatro Ideal”; con este último nombre fue demolido el año de 1950, para construir en el mismo lugar el “Cine Ideal”, que actualmente conocemos.

El año de 1908 fueron jueces del Registro Civil, en distintas ocasiones, los CC. Francisco Z. Caldelas y José Ma. Leyva.

En ejecución los trabajos de consolidación de los terrenos del ferrocarril, con grava-arcilla, como antes se dijo, se proyectó aprovechar el mismo trabajo de relleno en algunas calles del primer cuadro de la Villa, con lo que, ya ejecutado, se evitó por mucho tiempo la erosión de dichas calles. En algunas calles se encontró posteriormente, al pavimentarse éstas, parte del relleno citado, que en algunos sitios tenía un espesor de treinta centímetros.

En el año de 1909 fueron jueces del Registro Civil, en diversas fechas, los cc. Jesús Sañudo y Julio L. Basallo.

Este año quedó terminada la readaptación a que se sometió la vía de ferro-

carril de Tehuantepec, iniciada en 1894, quedando de vía ancha, para responder a la necesidad de un tráfico intenso y de grandes pesos que con él habrían de venir.

Cuéntase que en los solares que actualmente ocupan las oficinas de Petróleos Mexicanos estuvieron por aquellos años las oficinas de la Pierce Oil Corporation, que fueron destruidas por un incendio, instalándose éstos provisionalmente en la casa de piedra que aún existe al sur de la estación del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, actual oficina del jefe de estación.

En este año y desde tiempo anterior, en los solares que ocupa la terminal de los autobuses ADO, hubo una plaza de toros, en la que vino a torear Machaquito y algunos otros toreros de esa categoría. En la misma plaza también se hicieron funciones teatrales, cuando aún no se terminaba la construcción del “Teatro Estévez”.

En este mismo año vino a radicar a la Villa el Dr. John J. Spark, a quien anteriormente citamos como uno de los médicos que vinieron durante el movimiento intenso de la Villa.

Si Puerto México tuvo sus días de alegría, también los tuvo de zozobra al iniciarse la revolución en el año de 1910, viviendo la inquietud de incursiones revolucionarias, en que algunos grupos que tomaron la Villa cometieron muchas tropelías a comerciantes y particulares, principalmente en el comercio chino, que dominaba muchas actividades. En ese año el pueblo de la Villa elige para alcalde municipal al C. Francisco Orozco, y es juez del Registro Civil el C. Luis L. Basallo.

Por esta fecha uya había en la Villa una Sucursal del Banco Mercantil de Veracruz, cuyas oficinas estaban en una casa de madera y lámina, de dos plantas, en la 3ª. Calle Corregidora, donde actualmente está el comercio Chiu y Cía. En los altos de la misma casa estaban las oficinas de la Ward Line, que después pasaron a la casa del señor C. Carpenter, en la 2ª calle de Juárez (que un incendio destruyó hace pocos años).

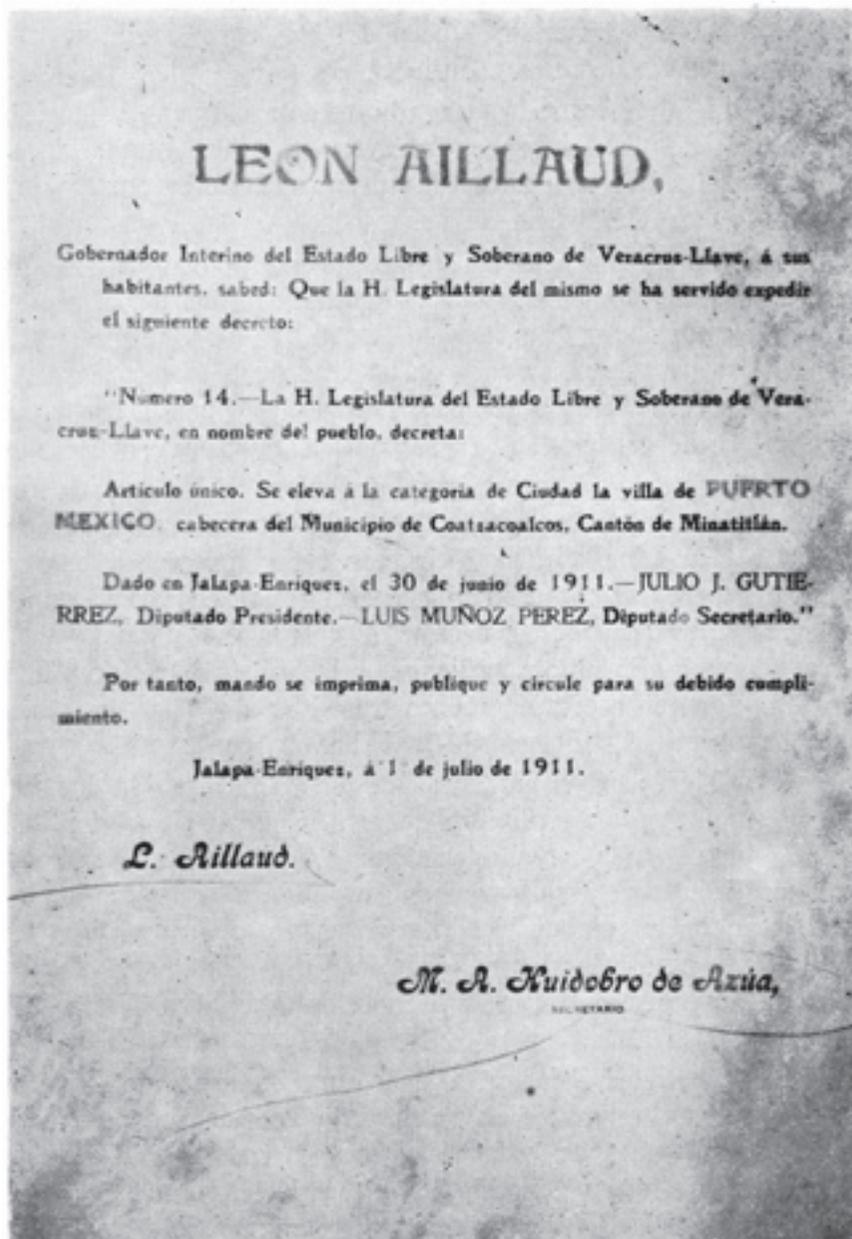
En el año de 1911 se incendió una casa de madera y lámina que se encontraba en el terreno en que actualmente se encuentra el Parque (foto docu. Pág. 42) Alemán, en la ribera del río, que fue la Pagaduría de las obras del puerto.

En distinto lapso de tiempo ocuparon la Presidencia Municipal los CC. Francisco Orozco y Benjamín Rodríguez. El H. Ayuntamiento presidido por el señor Orozco inició la formación de la Banda de Música Municipal, que tocaría en el parque, entonces en proyecto.

Pocas poblaciones tienen un progreso tan rápido, tanto en sus recursos económicos cuanto en crecimiento demográfico, y tal crecimiento hace que muchos comerciantes de otros lugares menos providentes vengan a radicarse aquí.

Siendo Gobernador del Estado el C. León Aillaud, ante tal progreso de la Villa, con su decreto Núm. 14 del día primero de julio del año 1911, eleva a la categoría de ciudad la Villa del Puerto México. Aquel pequeño puntito que solíamos ver en los mapas, a un costado de la Barra de Coatzacoalcos, ahora ha crecido; ya no es un puntito insignificante.

Al aumentar la población, una población de gente dedicada absolutamente al trabajo, ya que en aquellos aciagos días no existía el descanso dominical, trabajándose los siete días de la semana, fue necesario crear centros nocturnos



Título de la Ciudad de Puerto México (Coatzacoalcos).

CONTINÚA LA ÉPOCA ACTUAL

de esparcimiento social, y no solamente salones de juego; un grupo de personas entusiastas se reúnen y crean el Casino Puerto México, siendo su primer presidente el señor Pedro Treviño.

Iniciado el movimiento ferroviario, con sus obras portuarias debidamente terminadas, en ambos mares, y como resultado de los estudios respectivos llevados a cabo, se forma, por acciones, la Compañía Hawaiana, la cual movería por los puertos del istmo de Tehuantepec toda su producción de azúcar. El tráfico llegó a ser intensísimo, pues diariamente había en camino de 55 a 60 trenes cargados constantemente. Se supone que hasta el año de 1912 este ferrocarril había transportado como cinco millones de toneladas de carga con destino a Europa.

El año de 1912 se incendió un gran tanque con combustible que tenía el ferrocarril para su uso, en la calle Ferrocarril, actual H. R. Malpica, lado sur. Hasta hace muy poco tiempo aún existían, al fondo de las casas construidas en la 3ª calle citada, grandes muros de concreto, que fueron la protección de dicho tanque.

Nubarrones de fatalidad se ven hacia el sur, que aumentarán la zozobra porque la que pasa el istmo de Tehuantepec en estos últimos tiempos. Estamos en el año de 1914 y el canal de Panamá inicia su tráfico, y el movimiento empieza a faltar al Ferrocarril de Tehuantepec, en el que lamentablemente se está destruyendo, sin uso, el material ferroviario. El canal de Panamá, aun con sus mayores distancias y consecuentes costos, y sin maniobras en la carga, ofrece indiscutiblemente mayores seguridades, por lo que el tráfico definitivamente se encauza hacia allá. Para el istmo de Tehuantepec y muy particularmente para esta Villa se presentaba un futuro de inseguridad, por el paulatino abandono de actividades; y como resultado de este abandono la destrucción de las obras portuarias en general.

Si en el cielo de Puerto México se acumulaban nubarrones de fatalidad, el centro del país soportaba los impactos revolucionarios. Forzado a renunciar la Presidencia de la República el general Victoriano Huerta, pasa por esta ciudad camino del exilio. Traía de escolta al Batallón de Zapadores, el cual fue licenciado en esta ciudad antes de embarcarse el general Huerta. Tenemos noticias de que al abandonar el Hotel Colón, en que estuvo hospedado el general Huerta, dejó olvidada la bandera del batallón citado, la cual fue recogida y guardada por la propietaria del hotel, y devuelto a la Presidencia de la República el año 1964 por el doctor Armando Castellanos de la Huerta.

Antes de finalizar el año, padeciendo una crisis desesperante la ciudad por la escasez de trabajo en el ferrocarril y los muelles, que hasta entonces habían constituido los medios de vida de ésta, los hombres bien intencionados, y los que tenían necesidad de defender el patrimonio que habían formado con su continuo trabajo, luchaban por restablecer el orden y garantizar la tranquilidad de los habitantes de la ciudad, y unidos a las autoridades municipales, encabezadas por los CC. Francisco Castillejos, como Alcalde, y Julio Basallo, como Vicealcalde, acordaron como primera medida dotar de alumbrado eléctrico a toda la ciudad. Aunque en aquella época lo recibía de la planta térmica del ferrocarril, ésta sólo era para sus dependencias y para algunas calles, no alcanzando para servicio particular. A solicitud de los CC. Álvaro Amores y H. Hernández se formó una Junta para estudiar las posibilidades de dar a la ciudad suficiente fluido eléctrico para todas

sus necesidades.

En febrero del mismo año, siempre en busca de mejoramiento de la ciudad, salió para Jalapa el alcalde Castillejos para tratar con el c. Gobernador del Estado algunos asuntos tendientes a tal fin, substituyéndolo el vicealcalde Basallo.

Con el deseo de crear una categoría estable de la ciudad, mejorando su aspecto urbano e importancia de sus edificios, el H. Ayuntamiento, afianzándose en el decreto federal que prohíbe la construcción de casas de madera en los puertos, el día 2 de febrero de este mismo año de 1914 asienta el acta en su libro respectivo, prohibiendo la construcción de casas de madera en la ciudad. Sin embargo, la pobreza de la gente asalariada, por las razones de crisis anteriormente expuestas, hizo elástica esta orden, y se continuó construyendo de madera y lámina. Es curioso consignar aquí que mucha gente de esta ciudad prefería este material como superior al ladrillo, por considerar más fresca la madera. Hasta hace mucho tiempo, cuarenta años a lo sumo, se comenzó a construir de ladrillo y azotea, y no por comodidad, sino porque subió tanto el precio de la madera, que se hizo más costeable este último material por su duración. Para edificar en la ciudad, y en cumplimiento del acuerdo anterior, el H. Ayuntamiento ordenó que todos los proyectos de construcción deberían llevar el Vo. Bo. Del Alcalde municipal.

De regreso de Jalapa el alcalde Castillejos informo el resultado de su comisión cerca del Gobernador del Estado, con el que trató lo referente al alumbrado eléctrico, y el asfalto de las calles (desde aquellos tiempos ya se proyectaba la pavimentación de éstas). De manera especial gestionó la construcción de un mercado, pues el existente era una ruina.

Siempre hay en las poblaciones gente que no siendo nativas del lugar están dispuestas a prestar sus servicios para crear comodidades o superación de dicha población, cosas que significan engrandecimiento de ella; en este año de 1914 se habla de la necesidad de una escuela preparatoria, que facilitaría esta enseñanza sin tener que salir de la ciudad, ya que las comunicaciones son tan difíciles. Tenemos noticia de que en busca de esta mejoría, aprovechando su estancia en Jalapa el señor Prof. Manuel Martínez Apreza trata este capítulo, y regresa con instrucciones para la fundación de dicha escuela, la cual se abre a vía de experimentación, llevando el nombre de “Escuela Preparatoria Miguel Hidalgo”. Poco tiempo después fue clausurada definitivamente. Fue director de dicha escuela el mismo Prof. Manuel Martínez Apreza.

La intervención americana crea un nuevo motivo de zozobra en la población, en cuanto a su desarrollo económico, como en todos los pueblos del país y como en todas las épocas semejantes. El Gobierno Federal, con motivo del estado de guerra, en circular núm. 14 Oficio 3005 de 20 de marzo de este año, ordena la militarización de todos los empleados municipales.

Se cuenta, con justificado orgullo, que el H. Ayuntamiento de aquella fecha, no obstante el exiguo presupuesto de que se disponía y el bajo número de habitantes, tuvo el mayor número de gendarmes, de todas las épocas, pues había cuarenta y siete policías en servicio efectivo.

El H. Ayuntamiento, celoso en velar por el bienestar de los habitantes de la ciudad, y en cumplimiento de su misión al frente de la Administración Municipi-

CONTINÚA LA ÉPOCA ACTUAL

pal, aprueba por unanimidad la proposición del médico municipal para que no se permita la venta de leche por las calles, sino en expendios del mercado municipal. (Fue lucha estéril como siempre).

El 27 de marzo de 1914, en oficina núms. 158 y 159 de los munícipes, emiten su opinión en el sentido de que deben venderse los callejones de las manzanas, mencionados anteriormente para servicio de aseo y aguas, en vista que no fueron aprovechados para lo que estaban proyectados.

El día primero de abril del mismo año de 1914, la población se alarma rompiendo la quietud reinante; los silbatos del ferrocarril ensordecen, y la gente corre en busca del motivo. El ruidoso mercado se ha incendiado, creando ya no el deseo de repararlo, sino la necesidad de construir uno nuevo.

Hasta este año la ciudad de Puerto México tuvo una banda de música municipal, que tocaba en los actos cívicos y en las serenatas del Parque Independencia (en aquella época era solamente una explanada en que se proyectaba la construcción de tal parque), pero el 14 de mayo del mismo año, siendo muy reducido el presupuesto, con aumento de erogaciones y reducción de ingresos, el H. Ayuntamiento suspendió la subvención con que ayudaba a su sostenimiento.

El escaso presupuesto, como antes decimos, no sólo privó al pueblo de la música, sino que no pudiendo el H. Ayuntamiento aumentar plazas al cuerpo de policía, ya grande, en sesión celebrada el día 15 de marzo del mismo año, tomó el acuerdo de repartirse la vigilancia nocturna de la ciudad entre el Cuerpo Edilicio, como sigue: lunes el Alcalde Municipal, martes el síndico primero, miércoles el regidor primero, jueves el síndico segundo, viernes el regidor Rebouleen, sábado regidor Camposeco y domingo el regidor Rojas.

Para el año de 1915 se constituye en esta ciudad una organización de trabajadores, para carga y descarga de buques en los muelles, cuya razón social es “Unión de Obreros Estibadores y Jornaleros de Veracruz” Sucursal Núm. 1, que es dependiente de la que existe en el puerto de Veracruz con igual nombre. Su primer presidente fue el señor Miguel R. Aguilar.

Después de los insuperables trabajos que necesitó para su terminación el canal de Panamá, y de haber sido abierto al tránsito universal el año próximo pasado, comenzó hacerse crítica la situación del ferrocarril de Tehuantepec; y calculándose incosteable su sostenimiento dentro de muy poco tiempo, resuelve el gobierno hacerlo de propiedad nacional para lo cual se ve obligado a deshacerse de sus acciones de la Compañía Hawaiana, que comenzaba a mover su carga por el canal de Panamá; y como resultado final el año de 1916 el gobierno Constitucionalista adquiere la totalidad de las acciones del ferrocarril de Tehuantepec, dando a la nación la propiedad de dicho ferrocarril. Se dice que este ferrocarril fue el más rico del país, en proporción a su extensión, pues al ser entregado al gobierno había 79 máquinas y 2000 carros de carga, además de los de pasaje, etc.

Al adquirir el gobierno mexicano la propiedad absoluta del ferrocarril de Tehuantepec, comienza su reorganización total, tanto en sus elementos de trabajo que manejan su administración cuanto en la orientación tendiente a dar mayor movimiento al ferrocarril mejorando su situación económica.

El Gobierno Federal instala en la ciudad una capitanía de puerto, estando situada esta primera oficina en una casa de madera y lámina, en dos plantas, que hubo en la esquina de las calles Colón y Lerdo, la cual se incendió el año de 1932, pasando provisionalmente dicha oficina al número tres de la misma calle Lerdo, y posteriormente a otra casa, también de madera y lámina en una planta, que había contraesquina de la primeramente ocupada, en el terreno que actualmente ocupa el edificio multifamiliar de S.C.O.P. De esta última casa pasó la oficina de la capitanía a una casa que el gobierno adquirió por compra que ella hizo el señor Manuel Candanedo, la cual estaba en la ribera del río esquina con la calle Juárez, a la que la Capitanía le hizo algunas adaptaciones de acuerdo con sus necesidades. Al construirse más tarde el boulevard “Manuel Ávila Camacho” fue demolida esta casa, pasando la Capitanía provisionalmente, a la casa número uno de la misma calle Ribera del río esquina con Zaragoza. Hasta el año de 1957, ya construido el edificio de Marina, en la esquina de la calle Colón y Lerdo, en que principalmente estuvo la Capitanía, pasaron a esta casa dichas oficinas, en la cual se encuentra actualmente.

El año de 1916 el señor Francisco Loyo trajo a la ciudad de Puerto México (el primero en hacerlo) una carretela con su correspondiente tronco de caballos, para su uso particular. Esta fue la primera carretela, que era estilo Victoria, que hubo en la ciudad.

Este mismo año la Alcaldía Municipal estuvo representado por los CC., Arturo Aguirre Falcón y C. E. Morosini.

Un año. Después, en 1917, se hacen cargo de la Alcaldía Municipal los CC. Francisco J. Loyo y N. A. Chablé,

El H. Ayuntamiento presidido por señor Loyo inició la construcción del Parque Independencia, en el terreno reservado para tal fin, en cuya obra se llegó a hacer las bardas de ladrillo por las calles De La Llave, 5 de Mayo y Zaragoza, y un pequeño tramo al occidente del parque. Había una puerta en cada esquina: 5 de Mayo con Zaragoza y con De La Llave, y otra al centro de ambas, y otras en Zaragoza al final del parque, y una por las calles Zaragoza y De La Llave al centro del parque. Los asientos eran integrales a la barda citada anteriormente, y del mismo material. Se rellenó y se niveló, hasta su altura normal, dos terceras partes de su superficie, dejando el piso de arena. Se hizo un quiosco de ladrillo al centro del parque, el mismo que actualmente existe reformado. En esta fecha y con motivo de su inauguración se le instalaron focos de luz eléctrica, cuya energía la daba el Ferrocarril Nacional de Tehuantepec. Algunos viejos habitantes de la ciudad coinciden en la noticia de que cuando se puso el alumbrado eléctrico al parque, también se hizo en algunas calles, suprimiéndose en ellas los faroles, que dieron este servicio desde el año 1906 aproximadamente.

El año de 1918 es electo Presidente Municipal el C. Pedro H. Rosaldo.

Un grupo de damas y caballeros con el deseo de laborar por el progreso, tanto en lo urbano cuanto en lo cultural de la ciudad, formalizan los trabajos de edificación de un centro escolar (Vicente Guerrero), en el terreno que hace esquina con las calles Morelos y Juárez, en los que trabajan llenos de entusiasmo. Cooperan en esta obra, con el mismo entusiasmo el gremio de albañiles, que llegaron a

pegar gratuitamente hasta sesenta mil ladrillos. Más tarde, en ayuda de este grupo de luchadores por la cultura, ocurrió la Junta Federal de Mejoras Materiales, quién tomó por su cuenta la terminación de la obra, que con los recursos de que disponía, la continuó con normalidad.

Ya en este año de 1918 el comercio de la ciudad, buscando la más equitativa aplicación de las leyes que el gobierno ha dictado para nivelación de la Hacienda Pública, se ve en la necesidad de agruparse y funda su Cámara de Comercio, siendo su primer Presidente el C. Manuel Ávila Madird.

El año de 1919 es electo Presidente Municipal el C. Benjamín Rodríguez.

El año de 1920 se aumenta la duración del periodo administrativo de los Presidentes Municipales a dos años. Se efectúan las elecciones, pero son anuladas, nombrándose una Junta de Administración Civil, siendo presidente de ella el C. Pedro H. Rosaldo P., quien ocupa el cargo hasta 1921.

En este año la Institución Rockefeller comisiona en esta ciudad al señor Manuel Fontanes, para la “Campaña contra la fiebre amarilla”, y este señor al llegar instala su oficina en la 4ª calle Morelos, casa del señor J. Rosaldo.

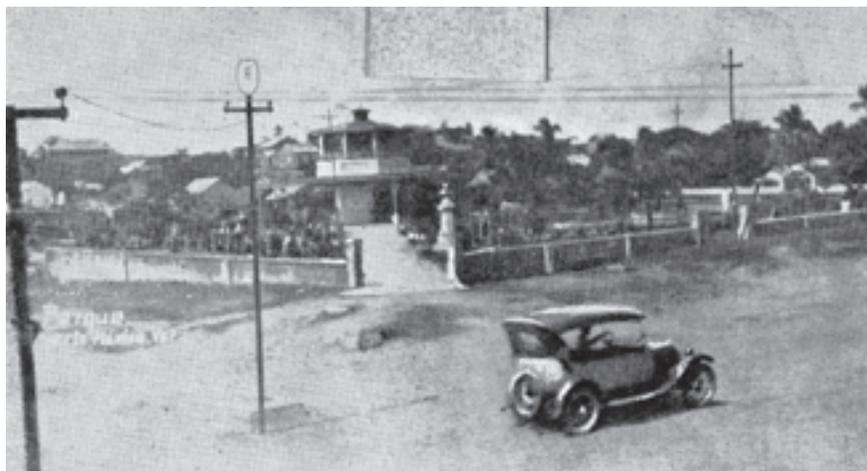
El censo de la población levantado por el gobierno federal en este año arrojó un total de ocho mil habitantes.

En el año de 1922 vino a radicarse a la ciudad el señor Buenaventura Baceles, más conocido por Capitán Baceles, y trae a la ciudad el primer automóvil de alquiler (hay informes de que el año 1914 hubo un automóvil de alquiler, en la ciudad, pero no hemos podido comprobarlo). También con anterioridad las fuerzas Constitucionales los habían traído para su uso particular. Se cuenta que el primer automóvil que vino, causó mucha admiración a la gente que no los conocían, ni su funcionamiento, pero también se dice que no fue admiración, sino curiosidad y diversión, ver los trabajos que pasaba andando en la arena floja. Al poner en servicio su automóvil el Capitán Baceles, fue apadrinado por señoritas de la ciudad. Posteriormente sacaron el vehículo con una “rama”, en Navidad, y el producto que se obtuvo se empleó en los pisos del centro escolar en construcción.

En la época citada para ir a la playa en tiempo de baños, era necesario atravesar los médanos, pues estaba algo retirada de la ciudad, y el Cap. Baceles acondicionó y aprovechó un terraplén consolidado en que estuvo la vía de ferrocarril en que se transportaba la piedra para construcción de la escollera; pero llegó el día que los vientos arrastraron las arenas de los médanos amontonándola sobre el terraplén impidiendo el tránsito, entonces el capitán Baceles hizo una parrilla de palos rollizos, de monte, como de dos metros de ancho, colocándola sobre los médanos a todo lo largo de los malos pasos, y sobre ella pasaba su automóvil hasta la playa. Este paso estuvo aproximadamente en dirección y al norte de la calle N. Bravo. (foto pág. 50)

Al año siguiente habiendo sido un éxito el automóvil de alquiler, trajo el mismo señor un camión de pasaje, que no fue negocio por lo difícil de su movimiento en la arena.

Este mismo año de 1922 vino a hacerse cargo de la campaña contra la fiebre amarilla, dependiente de la misma Institución Rockefeller, el señor Manuel D. Figueroa, quien trajo una brigada para su intensificación.



Esquina de las calles Zaragoza y 5 de Mayo. Uno de los primeros automóviles que hubo en la ciudad de Puerto México. Barda de ladrillo que limitaba el perímetro del Parque Independencia y quiosco central del mismo parque.

Este año vuelve a ser electo Presidente Municipal el C. Rosendo Otero. Este Ayuntamiento construyó dos escuelas primarias: “Niños Héroe” en el Playón Sur, y “Francisco Javier Mina” en el Playón Norte. Pasados algunos años estas escuelas primarias tuvieron varias reconstrucciones, tratando de conservarlas los grupos de padres de familias, quienes pusieron en ello toda su buena disposición y cariño. En la primera de ellas tuvimos la oportunidad de ver trabajar en tal forma al señor Fructuoso Morales, siendo presidente de uno de dichos grupos. La última reconstrucción de esta misma escuela la hizo la Junta Federal de Mejoras Materiales en el año de 1957, así como la reedificación de la Escuela Francisco Javier Mina.

El primero de enero del año 1922 se constituyó la Sociedad Mutualista de Artesanos, siendo su primer presidente el señor Abundio Ortiz. Provisionalmente celebraron sus reuniones en la casa del señor Joaquín Celaya, ubicada en la 4ª calle del 16 de Septiembre Posteriormente esta Sociedad rentó una casa en la 3ª calle de Morelos par celebrar sus reuniones, pasando finalmente a su edificio propio en la 3ª calle De La Llave, como más adelante se menciona, edificio que actualmente ocupa.

Mientras tanto la población sigue creciendo y se convierte en apremiante necesidad la ampliación del Fundo Legal, el trazo de nuevas calles, y todos los servicios necesarios para su urbanización. El 10 de noviembre del año 1922 el C. Gral. Heriberto Jara, siendo Gobernador del Estado, decreta la expropiación de todos los terrenos situados al norte de la ciudad, conocidos como Playón Norte y el día 13 (trece) de octubre del año 1923 a las diez de la mañana se reunió el H. Ayuntamiento para ejecutar la expropiación anteriormente descrita, agregándose al Fundo Legal la fracción de terreno que perteneció a la sucesión de George Ting, Lic. José Domínguez y Cía. Mexicana de Bienes Inmuebles, S. A. Como un dato

CONTINÚA LA ÉPOCA ACTUAL

curioso nos permitimos mencionar que el decreto relativo a la expropiación de dichos terrenos estipula los precios a que deben venderse los terrenos, dividiéndolos en tres categorías: treinta centavos, veinte centavos y diez centavos el metro cuadrado, partiéndose de la calle Los Saltos hacia el norte.

El H. Ayuntamiento de aquel tiempo atendía de manera preferente el ramo escolar, por medio de uno de sus componentes, el C. Narciso Méndez, hace funcionar una escuela nocturna para facilitar a los trabajadores su superación intelectual, en el local de la escuela “Real” o “Miguel Hidalgo”.

Este año el Congreso Mexicano decreta la creación de los Puertos Libres Mexicanos, proyecto que venía elaborándose desde el Gobierno del Gral. Venustiano Carranza, y que durante el gobierno del General Álvaro Obregón se detuvo temporalmente su funcionamiento. Al crearse esta institución, descentralizada, tendiente a facilitar el movimiento de carga a través del istmo de Tehuantepec, a esta empresa se le asignó el manejo del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, pues el movimiento de carga era cada día más escaso por las razones anteriormente expuestas. La inactividad de esta institución sin recursos propios, siquiera para su conservación, origina un serio deterioro al material ferroviario, muelles y bodegas, de manera que para poder accionar en su cometido se hizo necesaria una reparación total, de gran costo, a las unidades citadas.

Este año es electo Presidente Municipal el C. Narciso Méndez, quien se retira del cargo con licencia pasando a suplirlo el C. León Malpica M. Ya próximo al final administrativo cuelve a ocupar el cargo el señor Méndez.

Aumenta la población y con ello la necesidad de más centros de distracción. El año de 1923 se construye en la 2ª calle De La Llave un salón para teatro y cine, al que sus propietarios señores Juan Absalón y Fidel Lara lo inauguran con el nombre de Teatro Chapultepec.

El año de 1924 se anulan las elecciones municipales nombrándose una Junta de Admón. Civil que dura en funciones hasta el año 1925. Es nombrado presidente de este consejo municipal el C. Felipe Tadeo Gómez.

Del año 1922 al 1924 aproximadamente, se intensifica en la ciudad la campaña antipalúdica y contra la fiebre amarilla, y se abre una oficina para su dirección en la esquina de las calles Juárez y 5 de Mayo (Carranza) haciéndose cargo de la Jefatura el señor Dr. Carvallo. Puede considerarse que este fue el primer centro de salud.

En este año se cambian las oficinas de correos de la calle Ferrocarril a la tercera calle Zaragoza, lado sur.

También en este año se hace cargo de la Notaría número uno, en Coatzacoalcos, el señor licenciado Jacinto Pereyra, con oficina en la esquina de las calles Colón y Zaragoza.

Del año 1926 al 27 es electo Presidente Municipal el C. Máximo Cruz.

El entusiasmo que un día tuviera la población católica de Coatzacoalcos construyendo su templo San José, a cuya sombra apagaba su sed el creyente, es cerrado el 31 de julio de 1926, por orden superior, suprimiéndose en él, por primera vez, el culto católico. Al ejecutarse este acto estaba recién nombrado párroco de este templo el padre Francisco Gutiérrez y Gutiérrez.

Siempre ha habido en esta ciudad grupos de damas y de caballeros con proyectos para hacer obras de mejoramiento en la ciudad, unos tratando de conservar lo que existe y otros creando nuevos centros de servicios que reclama el crecimiento de ella. También ha habido autoridades que se han podido dar cuenta de los deberes a ellos encomendados, así como el papel que representa sociedad en general en la comedia en que vivimos, y han tratado de dejar un recuerdo grato de sus pasos por estos cargos, a medida de sus posibilidades. No sólo lo han procurado hacer las autoridades sino también muchos ciudadanos, como fruto de bien aprovechada educación cívica; no importa si este rincón de la patria los obsequió la primera luz a sus ojos, o si de paso por él se detuvieron a la sombra de sus casas, pero siempre en cada obra, vive el recuerdo de algún buen ciudadano. *Desgraciadamente y con frecuencia se traiciona el culto al civismo poniéndole nombres a obras o calles, de personas desconocidas, sin ningún contacto con la historia de la patria, ni siquiera con la local, o de personas que aún no han pasado por el tamiz de la inmortalidad a que debe sujetarlos la historia. Ojalá que los hombres de mañana no olviden los beneficios que hacen los hombres de hoy, si son acreedores a un recuerdo, pero que su obra no sea solamente el deber a que estamos obligados todos los ciudadanos, sino también dedicar a ellos el recuerdo y gratitud de su paso por la ciudad, como ejemplo de civismo que se inicia hacia el bien de este pedazo de patria que habitamos.*

OTRO ASPECTO DE LA CIUDAD

Antes de proseguir los acontecimientos de la ciudad en el orden que llevamos, haremos un pequeño paréntesis para recordar cómo era al llegar a radicarse a ella el autor de este libro, en el año de 1927:

El patio del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec aún conservaba parte del cerco perimetral de que fue dotado en su construcción, y aunque muy deteriorado o destruido en partes, podía verse el camellón de grava en que se asentaba dicho cerco, el cual se prolongaba desde la actual estación de ferrocarril, aproximadamente, hasta el lado sur del actual Astillero de la Secretaría de Marina. Las puertas de acceso al patio de este ferrocarril aún estaban en sus lugares originales; eran de fierro colado y quedaban solamente dos (aún puede verse una de ellas que en 1952 se cambió a la puerta de entrada del cerco de la oficina de Puertos Libres). También en el cerco del perímetro de esta misma dependencia hay varios postes de concreto armado que pertenecieron al cerco original del ferrocarril.

Los muelles y las bodegas de los mismos ya se veían muy deteriorados, principalmente de las bodegas cinco a la siete. En esta última se almacenaba madera aserrada, de un aserradero de madera fina que tenía contiguo a ella Manuel Torres.

La ciudad, con sus anchas y rectas calles, aunque sujetas a rectificación, se veía bien urbanizada desde la calle del ferrocarril hasta la Novena Avenida (actual Díaz Mirón), y desde Colón hasta Allende. Más allá de estas calles había urbanización, pero las casas estaban muy espaciadas, y las calles aún no estaban trazadas, reducidas algunas a veredas.

La calle del Ferrocarril (h. R. Malpica) tenía de Morelos hasta Bravo un ancho de treinta metros, que Ayuntamientos posteriores a esta fecha la sujetaron a 25,00 metros, como las demás calles, vendiendo el excedente que linda con el patio de Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, a varias personas que lo tenían ocupado.

La calle de Colón no tenía edificaciones en el barranco, ni tampoco las había en la ribera del río, con excepción de una casa de ladrillo en que había una fábrica de hielo del señor Manuel Candanedo, y que estaba situada en la esquina de las calles Juárez y Ribera del Río, ocupada actualmente por un almacén de ferretería. Esta calle de Colón terminaba en la calle de Lerdo, donde se dividía en dos brazos: uno que bajaba a la ribera del río, y el otro seguía en un callejón llamado El Cojo, que terminaba en la siguiente calle de Los Saltos (actualmente Revolución). En la ribera del río, a treinta metros al norte de la calle Los Saltos, había un aserradero. El arroyo se llamaba Drumont y era el desagüe de la Laguna de Gracia. En este mismo sitio estaba el lindero del primer Fundo Legal en el ángulo Noroeste.

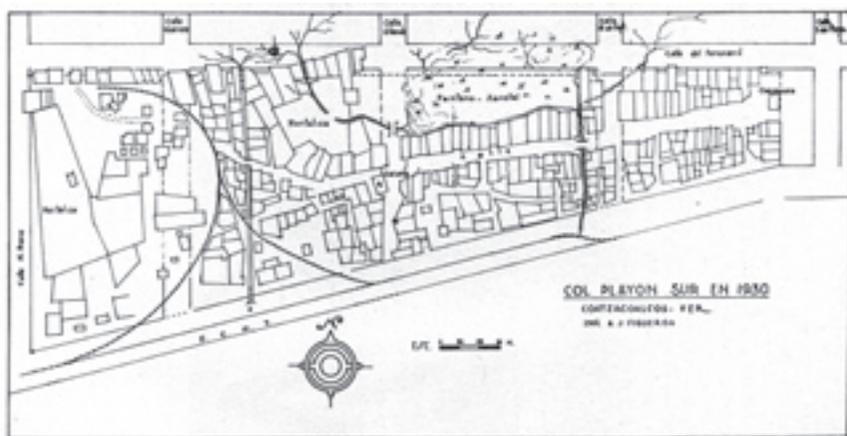
En la esquina de las calles Ferrocarril y Bravo estaba el rastro municipal, que era un galerón de madera y lámina, sin paredes. El desaseo de sus alrededores, en que se amontonaban huesos y desperdicios, hacía inhabitable una gran zona.

La calle Ferrocarril era transitada solamente hasta la 16 de Septiembre, a esta última se llegaba con dificultad, en que se cerraba la calle con un gran pantano que existía en todo tiempo (resto de antiguas lagunas). En este pantano tenía un

La ciudad de Coatzacoalcos

zacatal el señor J. M. Rueda, quien abastecía la población de este forraje para sus bestias. Desde este pantano había una cuneta del lado sur de la calle Ferrocarril, que llegaba hasta el río, uniéndose en Morelos a un tramo hecho de concreto impidiendo se derramara sobre la estación del F.C.N. de Tehuantepec (aún queda algo de ella). En la esquina sur de 16 de Septiembre y Ferrocarril, dentro del zacatal, estaba el inyector número uno del servicio de aguas negras. En la esquina de las calles Ferrocarril y 5 de Mayo, aproximadamente, estaba la compresora del mismo servicio de drenaje, en la que aún se conservaba, ya sin uso, su instalación completa, así como mangueras y conexiones para apagar incendios. Imaginándonos la prolongación de la calle Guerrero, sobre cuyo terreno pasaba el desagüe de varios nacimientos de agua que había en sus proximidades.

El Playón Sur, situado entre la calle Ferrocarril hasta la vía general del F.C.N. de Tehuantepec, aún no estaba lotificado. Esta colonia limitaba su superficie con cuatro mojoneras de concreto en sus cuatro esquinas, aproximadamente así: Ferrocarril y 5 de Mayo, (mapa pág. 57) Ferrocarril y Bravo, Bravo hasta el límite de derechos de la vía general del ferrocarril y este último y 5 de Mayo. De Allende a 5 de Mayo estaba como actualmente se encuentra, corrigiéndose ligeramente la calle que pasa en su centro, Román Marín, y de Allende a Bravo sólo había callejones entre las casas. Una Vía de ferrocarril estaba hasta frente al rastro municipal y regresaba a la vía general formando una "Y". Próximo al terreno ocupado por la Escuela Niños Héroe había grandes excavaciones de las que sacaba arena gruesa para las construcciones que se ejecutaban en la ciudad. Hacía el poniente de la misma escuela había una cuneta con taludes de piedra, que el ferrocarril conservaba limpia, pues recogía los torrentes de agua de lluvia que bajaba por la calle Guerrero y las llevaba hasta las alcantarillas de los patios del mismo ferrocarril, por medio de las cuales llegaba al río.



OTRO ASPECTO DE LA CIUDAD



Calle del Ferrocarril esquina con 5 de Mayo. En la actualidad H. R. Malpica y V. Carranza, respectivamente. Tomada desde el paso a la compresora, lugar en que posteriormente, año 1935, se construyó el puente "Benjamín García"

Aproximadamente al centro de la sexta calle Ferrocarril, aún no abierta al tránsito, había un nacimiento de agua, al que solía ir a lavar ropa la gente que vivía cerca de este lugar. Las aguas de este y otros manantiales próximos, corrían hacia las hortalizas antes citadas hasta el zacatal de Rueda, al que también llegaban las aguas de otro manantial que hubo en la manzana diez, entre Juárez e Hidalgo (4ª calle de Hidalgo). Este zacatal descargaba sus aguas por una cuneta que pasaba a un costado del inyector uno y por la cuneta de la calle Ferrocarril, mencionada anteriormente. Una gran zona de la calle ferrocarril y 16 de Septiembre estuvo recibiendo basura de la ciudad, que juntamente con la arena de erosión de las calles altas, que era arrastrada en época de lluvias, llegó a consolidar esta zona pantanosa, facilitando la construcción de edificios en dicho terreno, cuyo nivel se logró levantar.

En la esquina de las calles Colón y Ferrocarril había una casa de madera y techo de lámina acanalada. En dos plantas, entre varias casuarinas, que fue hospital o dispensario del F.C.N. de Tehuantepec. Posteriormente estuvo en ella una agencia consignataria de barcos de cabotaje, y finalmente fue desmantelada para construir en ese terreno un expendio de gasolina. (En el año 1936 aún estaba en esta esquina bajo la losa de concreto con que fue pavimentada la calle el inyector número dos, ya sin uso, pero completo) En seguida, después de esta casa citada, por la calle Ferrocarril, estaba la oficina de los Telégrafos Nacionales.

Siguiendo por Colón, en la primera cuadra estaban: la ferretería Emilio Frank, en seguida el edificio Brunet en que estaba la Aduana Marítima y en la esquina con el callejón Brunet la ferretería Brunet.

En la otra esquina, la casa de la familia Ruiz, en la que tuvo su comercio el señor Pedro Ruiz, comerciante que vino a esta ciudad desde el siglo pasado. En seguida, esquina Hidalgo, el comerciante José Vega C. En la primera calle Hidal-

La ciudad de Coatzacoalcos



Primera calle Morelos. Al fondo el tanque elevado de la Cía. Mex. De Pet. "El Águila".

go, lado norte: Hotel Colón, botica San José, del Dr. Montalvo, una cuartería de madera, en que /fotos de pág. 60 2) hubo plaza de toros, y un amontonamiento de barracas que se llamaba Mercado Municipal; este mercado conservaba un psio de tierra y totalmente falto de higiene. Hidalgo, lado sur: en esquina con callejón (2 fotos de pág. 61) Libertad estaba el hotel Ávila-Madrid. En la esquina con calle Corregidora el Salón Hidalgo, billares y cantina del señor Alejandro Bringas. Pasando la calle en la esquina del frente el edificio Brunet de tres plantas, en el que estaban el hotel Brunet y el casino Puerto México. En seguida el hotel Tubilla. En la planta baja de éste la oficina Federal de Hacienda, y en la esquina con Morelos el hotel Carta Blanca. Segunda calle de Hidalgo, lado norte; algunos comercios y el hotel Salvador. La planta alta del edificio Brunet en que estaba el (foto de pág. 62) hotel, era de un estilo arquitectónico diferente a las demás casas de la ciudad, acusando la influencia europea en la época de la formación de esta ciudad. Ese mismo año el señor Mardonio del Ángel abrió en los bajos del Casino Puerto México una cantina, La Opera, que antes tuvo enfrente, junto al Salón Hidalgo, esquina callejón Brunet.

En la esquina de Morelos e Hidalgo, frente al hotel Carta Blanca estaba la Administración de Rentas del Estado, donde ahora hay una zapatería y anteriormente la Escuela Secundaria. La calle de Hidalgo era transitable poco más o menos hasta la mitad de la cuadra entre 5 de Mayo y 16 de Septiembre, y para llegar a esta última se lograba haciendo maromas sobre las tablas colocadas sobre estacas de madera (2 fotos de la pág. 63) enterradas en el piso, pues éste era muy lodoso, a consecuencia de los nacimientos de agua había al norte de esta calle. Próximo a la esquina de Hidalgo y Morelos estaba el hotel Monterrey (en este lugar hay actualmente un edificio multifamiliar).

Ocupado una parte del hotel Colón, entre Hidalgo y Juárez, estaba la oficina de los Prácticos del Puerto, y al dar vuelta por la calle Juárez había: lado norte, una

OTRO ASPECTO DE LA CIUDAD



Esquina de las calles Colón e Hidalgo.



Primera calle de Colón. Ferretería Frank, Aduana Marítima, Ferretería Brunet y Casa familia Ruiz.

fábrica de aguas gaseosas (ahora hay una agencia de automóviles), en seguida la oficina de Sanidad, (foto de pág. 64) que entre las enfermedades que anteriormente se mencionan, también hacía la campaña contra la unsinariasis, con purgas que daba agrupando a la gente en distintos barrios de la ciudad; dictando conferencias sobre esta enfermedad y la manera de combatirla. Había otros comercios, como M. Candanedo y Juan Osorio, donde ahora está el edificio Guzmán. Al frente, lado,

sur, estaba un taller mecánico, el comercio de J. M. Ruiz y el mercado municipal. En la siguiente cuadra, segunda calle de Benito Juárez, estaban los negocios González y Soberón. Tomás Ruiz, Gelabert y otros, y al frente, lado norte, Joaquín García, Chiu Hnos., el viceconsulado americano, del que era titular el señor C. Carpenter, una peluquería y una cuartería de madera y lámina que en la esquina tenía un comercio el señor Baltasar Mata, llamado “El Brazo Fuerte” (ahora está en esta cuartería el hotel “Ritz”). En la tercera calle el comercio M. M. Castellanos, Centro Escolar Vicente Guerrero, Teatro Lux (actual Ideal), miscelánea Castillo y Pedro Carrillo.

En la primera calle Zaragoza: consultorio del Dr. Armando Castellanos de la Huerta, Notaría Núm. 1 a cargo del Lic. Jacinto Pereyra. En la esquina de Corredora y Zaragoza: comercio de Ismael Pavón e Hijos, J. Roque Lemarroy (actual hotel Lemarroy), quien era distribuidor (foto de pág. 65) de los productos de petróleo “El Águila”, comercio del señor Ramón Madrazo y la casa en que vivía la familia Téllez, una de las primeras familias que vinieron a vivir a La Barra en el año de 1861, y a media cuadra estaba la escuela de niñas Josefa Ortiz de Domínguez. En la cuadra siguiente (tercera), lado sur, la oficina de Correos. En el crucero con 5 de Mayo el templo católico San José, el parque Independencia y otros pequeños comercios. Después del parque, en el terreno que ocupa actualmente el Palacio Municipal, había una plaza para corrida de toros, hache totalmente de madera. Durante una corrida, por esta fecha, se derrumbó un tramo de ella ocasionando varios heridos, y el H. Ayuntamiento ordenó su desmantelamiento. Al final de la calle Zaragoza, en terreno que actualmente ocupa el hospital Valentín Gómez Farías estaba el primer hospital, con el mismo nombre, construido cuando la población de manera positiva tendía a su crecimiento; consistía de dos grandes casas una al lado de la otra, de un solo salón cada una. Eran de madera con techo de lámina acanalada, asentada sobre polines de madera a casi un metro de altura sobre el suelo. Se dice que su construcción fue obra del H. (foto de la pág. 66) Ayuntamiento presidido por el C. José Ma. Leyva. Frente a estas dos casa pasaba un camión que, naciendo en el crucero de las calles Bravo y Zaragoza, subía diagonalmente la loma del hospital hasta la calle Juárez, y desde aquí seguía recto hasta la portada del cementerio. Ese panteón es el mismo que actualmente existe, pero sin la portada que ahora tiene. Este panteón se encuentra localizado a treinta metros al occidente de la calle Bravo, e interrumpe la continuación de la calle Ferrocarril (H:R. Malpica). Al occidente del panteón y del hospital sólo había monte bajo y potreros donde pastaba el ganado.

En la esquina de las calles Colón y De La Llave estaban las oficinas (2 fotos en la pág. 67) de la Cía. Mexicana de Petróleo “El Águila”, y aproximadamente al frente, lado norte, estaban los teléfonos del Estado, bajo el encargo de la señora Rosario A. de Lara. Por el año 1930 se cambió la agencia de estos teléfonos a la 4ª calle B. Juárez, pasando a encargarse de ellos el señor Raúl Aldana, quien los administró hasta que se suprimió este servicio. En la segunda calle, lado norte, estaba el Teatro-Cine Chapultepec, y en la sexta calle el tanque elevado y de decantación que provee de este líquido a la ciudad, y que a su vez se llena con el (foto de la pág. 67) agua que se bombea desde los pozos. En la esquina de las calles Lerdo y Colón



Dos vistas del mercado municipal.



Edificio Brunet: planta baja, cantina “La Opera”, en la siguiente el Casino Puerto México y en la última el hotel Brunet. A media cuadra el hotel Tubilla y al final el hotel Carta Blanca.

había un edificio de dos plantas, de madera y lámina, en el que estaba la Capitanía del Puerto. En la otra esquina, en que actualmente está el edificio multifamiliar de la S.C.O.P. había una casa de madera, de una planta, en la que había un dispensario o hospital de la federación. En seguida de la casa anteriormente descrita había una serie de casitas de madera, que juntamente con el dispensario fueron habitaciones de los empleados del ferrocarril y obras del puerto durante su construcción. Frente a estas casas estaba El Fortín, cuartel de la guarnición de la plaza; era éste un edificio de dos plantas, de ladrillo, con arquería en todo su frente, edificado en el centro de todo el solar. En la esquina con la calle Corregidora estaba el Palacio Municipal, que era una casa de madera y lámina, muy deteriorada, sobre pilotes de piedra y de madera, siendo su piso también de madera. Además de la Alcaldía Municipal estaban también en este edificio: la comandancia de policía, el juzgado mixto municipal y el cárcel. En el corredor de este edificio había colgado un pedazo de riel de ferrocarril, que un empleado del mismo Ayuntamiento golpeaba con otro fierro, marcando las horas del día y de la noche; todos los días y todas las noches. Frecuentemente este trabajo lo ejecutaba Pilicú, aquel policía bonachón, respetuoso y amable, y amigo de todo el mundo. Las horas sonadas en este riel eran oídas en casi toda la ciudad.

El Presidente Municipal de aquella época era el señor Máximo Cruz, acompañado de un Cuerpo Edilicio, de hombres trabajadores, todos ellos sencillos y accesibles. El ingeniero municipal era el señor Ing. Marcos Carrillo, quien en ese tiempo estaba dedicado a la rectificación y trazo de calles, en que se iniciaba la urbanización. En otra esquina, frente al Palacio Municipal, donde construyó el

OTRO ASPECTO DE LA CIUDAD

gobierno federal el edificio para empleados de marina y el Observatorio de la Secretaría de Agricultura, estaba el faro que guiaba a los buques en su entrada al puerto, instalado en una torre de ladrillo, que poco tiempo después de esta fecha, por erosión de la arena de la calle falseó en su base, y hubo necesidad de hacer, junto a esta torre, otra de madera, a la que se pasó la linterna de dicho faro. El guarda faros se llamaba Gerardo Pérez, muy conocido por “Tampico”.

En otra esquina estaba un edificio de madera, de dos plantas, de El Águila, usado para alojamiento de los empleados de la misma compañía y en la otra esquina había otro edificio de una planta, de la misma compañía, en que estaba el viceconsulado inglés, representado por el Dr. John J. Spark, quien también era médico de El Águila y del público en general (Últimamente se le puso el nombre de este médico a una calle, con todo merecimiento).

En la esquina de Morelos, aproximadamente a veinte metros hacia el sur había un gran tanque de fierro, elevado a cuarenta metros sobre el suelo, montado en torre de cuatro pies de concreto armado, desde el cual se repartía el agua potable a las dependencias de la Cía. Mex. De Pet. “El Águila”, (Algún tiempo después, tratando de darle más seguridad se hizo a la torre más refuerzos y, finalmente, la administración de Petróleos Mexicanos la desmanteló, aunque después fue necesario construir otra en la zona residencial de la tercera calle de Lerdo).

De 5 de Mayo (Carranza) a 16 de Septiembre se pasaba por la zona que se cree fue el cementerio de isla Juliana a La Barra. De la calle 16 de Septiembre en adelante había pocas casas y mucho monte, pero llegando a la esquina de Allende había dos grandes casas de madero con techo de tejamanil, en las cuales estaban las oficinas del cable submarino, que estaba prestando servicios desde que en este lugar se iniciaron las obras del puerto. En la playa, y aproximadamente en dirección de la calle Allende, había una casita de ladrillo en que estaba la terminal del cable submarino, conectado con la oficina por medio de otro cable subterráneo.

Al oriente del callejón de El Cojo, entre Lerdo y Los Saltos (Revolución) había un alto muro de ladrillo que fue el límite del patio de una fábrica de aguas gaseosas, que tuvo en dicho lugar el señor Alberto L. de Guevara, y que también fue almacén de la Cervecería Moctezuma.

Siguiendo la calle Los Saltos, encontramos en la segunda cuadra, esquina con Morelos, una casa de ladrillo construida en el barranco, que fue de la propiedad de la familia de Guevara, y en la otra esquina, frente a ésta, otra gran casona de madera y lámina que fue del señor Ignacio Vela, y que este mismo señor la mandó desmantelar (actual perímetro cercado de la colonia residencial de Pemex). Siguiendo la misma calle a través del monte, se llega a un terreno alambrado en el que hay dos pozos, con casetas y bombas eléctricas que elevan el agua potable que consume la ciudad, hasta los tanques de almacenamiento anteriormente citados, en la 6ª calle De La Llave. Este servicio lo administraba el F.C.N. de Tehuantepec, (los mismos en servicio que actualmente administra Recursos Hidráulicos, con algunas ampliaciones).

Contiguo a los pozos, anteriormente descritos, entre éstos y los médanos pasaba un arroyo que era el desagüe de la Laguna de Gracia, también citada anteriormente, el cual corría aproximadamente por la actual calle Quevedo (antes



Segunda calle Benito Juárez.



Tercera calle Benito Juárez. Primer término reloj público en lo alto del Centro Escolar Vicente Guerrero, después, refresquería El Charro y Cine Ideal.

OTRO ASPECTO DE LA CIUDAD

no existía) hasta 5 de Mayo (Carranza), se flexionaba hacia la décima avenida (Madero) pasando próximo a un pozo que fue el primero que daba agua a la Cía. Mex. De Pet. “El Águila” (el cual pozo aún existe en Morelos entre Madero y Díaz Mirón), para salir al río a través de un aserradero, que antes se cita. El cruce o paso del arroyo en la calle Corregidora se hacía por un gran tablón. En seguida del arroyo estaba la Colonia de los coreanos, que se extendía desde la segunda calle de Madero (actual) hasta la ribera del río. En esta colonia había un cocal entre Corregidora y Morelos, a todo lo largo del citado arroyo, totalmente desarrollado, que la arena que los vientos del norte arrastraban lo fue tapando lentamente hasta desaparecer en su totalidad. También existía en este lugar, aproximadamente en el cruzamiento de las calles Corregidora y Décima (Madero) una mojonera de concreto marcada: S. Pearson and Son, que posiblemente marcaba un alineamiento o algún límite de zona.

Los médanos, contiguos a los cuales corría el arroyo Droumont desde la Laguna de Gracia, fueron absorbiendo a éste hasta desaparecer totalmente, igual que la citada laguna.

El camino más frecuentado para ir a la playa era pasando los médanos en dirección de la calle 5 de Mayo (Carranza), siendo necesarios cruzar el arroyo Droumont por otros puentes de tablones, y muchos alambrados de corrales con ganado, que en muchas ocasiones hacían correr a los que se aventuraban meterse en tales corrales.

La 9ª calle /S. Díaz Mirón) solamente existía hasta la calle de Allende; después de ésta era monte, con muchos guayabales, frondosos ciruelos y otros árboles frutales.

Por esta época, El Águila había abandonado el pozo de agua anteriormente descrito, en la calle Morelos y construyó otro con su correspondiente equipo de bombeo, próximo a la Laguna de Gracia.

El parque Independencia, citado en la 4ª calle de Zaragoza, está construido en un terreno de 65 X 65 metros, aproximadamente, limitado con la barda de ladrillo que también ya se dijo. En la esquina de Zaragoza y el actual Palacio Municipal había una escalinata de acceso al parque. En el centro del parque había un kiosco, el mismo que actualmente existe reformado, y en su planta baja había una miscelánea de la propiedad del señor Francisco Sánchez. Estaba pavimentado de concreto solamente alrededor del citado kiosco. En la planta alta del mismo tocaba la marimba algunas noches, pues ya no había Banda de Música Municipal. Los prados estaban marcados sin simetría, y cercados con alambre de púas. El piso total era de tierra, y había algunas bancas de tiras de madera montados en bastidores de fierro colado. El Lado que daba a la plaza de toros tenía una barda del ladrillo hasta la altura de lo que sería el nivel del piso del parque, (foto de pág. 72) que aún no se había llenado. Al centro de este espacio, entre calle y calle, había una fuente que pocas veces tuvo agua, pues ésta casi siempre ha sido escasa. Había en el mismo espacio, hacía el lado de la calle Zaragoza una estatua levantada a la memoria del apóstol Francisco I. Madero, toda de cemento, en columna triangular, con tres bustos a una altura inferior, que no pudimos saber quienes eran. Hacia el lado contrario, por donde ahora está el teatro al aire libre, había una gran cepa de

La ciudad de Coatzacoalcos

agave (henequén o pita), Cuando se reconstruyó el parque se demolió la fuente, la cual estaba hecha de concreto, en el que se usó ceniza de carbón de piedra en lugar de grava, y dio buen resultado. También se demolió, en el mismo año de 1934, la estatua anteriormente citada, que estaba muy deteriorada. Ya existían del lado de 5 de Mayo (Carranza) los monumentos a Hidalgo y a Juárez, que aún se ven.

En esta fecha había agrupaciones de señoras que hacían toda clase de festejos, para darle al parque un aspecto en armonía con la superación de la ciudad; entre ellas, encabezando grupos recordamos con cariño a doña María Vidaña, la familia Ramos, la familia Rebouleen, seguidas por señoritas y caballeros con ellas agrupados. (Perdón por la omisión de nombres por no recordarlos). Coincidían todos en este (foto de la pág. 73) impulso por terminar el parque, no sólo por ser el único centro de esparcimiento de la ciudad, sino porque era ésta una obra que podía hacerse con pequeñas aportaciones, y por etapas. Las señoras antes citadas y todas las personas que con ellas colaboraron tenían un solo ideal “¡Puerto México!”. Ellas también fueron factor importante de progreso, en la ciudad, y merecen nuestra eterna gratitud.

En el terreno que anteriormente se dice fue el primer cementerio de este lugar cuando aun no se había poblado intensamente, al soplar los vientos del norte dejaban al descubierto calaveras y otras osamentas. Ya no se veía ninguna tumba, pero vecinos antiguos de Puerto México dicen que las hubo. En ocasión de ordenar la Cía. El Águila la hechura de unas casas en su colonia residencial, Lerdo entre



Esquina noroeste del cruce de las calles Corregidora y Zaragoza.

OTRO ASPECTO DE LA CIUDAD



Esquina sureste del cruce de las calles Corregidora y Zaragoza. Antigua casa comercial J. R. Lemarroy.

5 de Mayo y Morelos, los trabajadores que ejecutaban la obra encontraron restos humanos muy destruidos, en las excavaciones que hacían, y con ellos una medalla de cobre con leyenda en francés, lo que hace suponer que durante la intervención francesa se hizo en ese lugar alguna o algunas inhumaciones. No hemos podido confirmar que en esa fecha estuviera en uso aquel cementerio, ni que éste se extendiera hasta las calles citadas.

El movimiento de las arenas de las calles arrastradas por los vientos ocasionaban muy serios problemas en la ciudad; en el cruce de las calles 16 de Septiembre y De La Llave llegó a dificultarse el tránsito hasta a los peatones, pues llegó a amontonarse la arena hasta a quince metros de altura, mientras que dos cuadras al norte de la misma calle del 16 de Septiembre se hacían zanjones que socavaban la base de los postes de la luz eléctrica, y frecuentemente se calan.

Para comunicarse con Minatitlán, en ésta época, en lancha por el río, salían éstas a las siete u ocho de la mañana y a las dos o tres de la tarde, pero era muy lento el viaje, pues se hacían muchas paradas durante el recorrido.

En la tercera calle Benito Juárez, que era una de las más planas, con piso de arena, y difícil de pasar por ella cuando estaba floja, solían hacerse carrera de caballos o de cintas durante las festividades de San Juan en el mes de junio.

La topografía de la ciudad había variado enormemente en relación a la época de su fundación, pues la erosión de las calles durante las lluvias había acarreado arena o zonas bajas, vaciando las altas, no obstante la carpeta de grava-arcilla, que en parte logró consolidar el piso de algunas calles, dejando al descubierto la tubería de aguas negras y muchos pozos de visita.

La ciudad de Coatzacoalcos



La misma esquina convertida en hotel.

En esta fecha había en la ciudad cuatro boticas; San José en la primera calle Hidalgo, La Central en la segunda calle Corregidora, la Esparza, que antes fue del señor Leyva en la tercera calle Juárez, y la de don Wenceslao Ávila en la tercera calle del 5 de Mayo (Carranza).

Los hoteles que había entonces eran: Colón en calle Colón esquina Hidalgo, Ávila Madrid en esquina Hidalgo y callejón Libertad, Imperial y Willy, (antes California) en la primera calle de Corregidora, Hotel Brunet en la esquina de las calles Hidalgo y Corregidora, Hotel Tubilla en la segunda calle Hidalgo, hotel Salvador frente al Tubilla, Hotel Carta Blanca y hotel Monterrey en las esquinas de las calles Hidalgo y Morelos, y hotel de El Águila en la esquina de las calles Corregidora y Los Saltos.

En ese tiempo impartían enseñanza las siguientes escuelas: primaria solamente, las siguientes escuelas: Josefa Ortiz de Domínguez, para niñas, en 2ª calle Zaragoza, para niños la Miguel Hidalgo, en la 4ª calle Morelos; estas dos escuelas se estaban acomodando en el Centro Escolar Vicente Guerrero, cuya terminación estaba en los últimos detalles, Escuela mixta Niños Héroes, en el Playón Sur, Escuela mixta Francisco Javier Mina, en el Playón Norte, Escuela mixta particular de la señora Mercedes S. Vda. De Sáenz López, en la esquina de las calles Corregidora y De La Llave, y alguna que otra escuela casera en que se enseñaban las primeras letras.

Las comunicaciones por tierra solamente se hacían por Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, por río en lanchas hasta Minatitlán, y por mar en pailebots o en vapores petroleros de El Águila. El tránsito local, aunque ya había dos o tres automóviles de alquiler, generalmente se hacía a pie, no así varios de los médicos que lo hacían en caballos, como también la gente que venía del campo.

OTRO ASPECTO DE LA CIUDAD



Esquina noroeste del cruce de las calles Corregidora y Zaragoza.



Oficinas de la Cía. Mexicana de Petróleo "El Águila"

La ciudad de Coatzacoalcos

En este tiempo era muy raro ver en Puerto México algún limosnero, como tampoco gente descalza; ni en las barriadas se veían niños desnudos ni andrajosos.

Durante las noches de pascua los grupos de señores y señoritas, que hacían obras materiales o de beneficencia, sacaban muy vistosas ramas o casitas, acompañadas de tocadores de jarana entonando aquellos viejos cantos: “Alabado Dios, quítense el sombrero porque en esta casa vive un caballero. Vive un caballero, vive un general, si me dan licencia para comenzar”, y así seguía una serie de versos, alusivos al momento, cantados con ese sabor agradable, y respetuoso, con que sabían expresar su alegría la gente sencilla de aquellos tiempos.

Por aquellas fecha estaba acabando de acomodar sus oficinas en la primera calle Juárez la Campaña antipalúdica y las otras actividades conexas anotadas anteriormente, y la cual oficina se llamó posteriormente Coordinados de Salubridad y Asistencia del Estado.

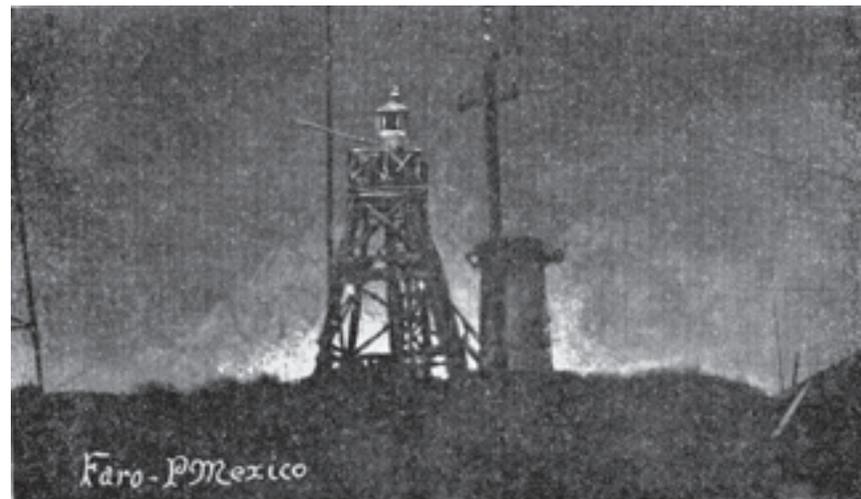
En esta época ya se podía gozar viendo reñidos encuentros de fútbol entre el equipo local y equipos de barcos ingleses que llegaban al puerto a tomar o dejar carga. Jugaban en aquel equipo local: Talo Montalvo, Manolo Soberón, Miguel Zenteno (el Chato), Mincho León, Rafael Anaya, y otros que lamentamos no recordar.

Aquí ponemos fin al paréntesis para continuar nuestra relación que dejamos descrita hasta principio del año 1927.



Al fondo de esta fotografía, señalado con la flecha, se ve el antiguo Palacio Municipal, en el año 1928.

OTRO ASPECTO DE LA CIUDAD



El faro. Torre de ladrillo y torre de madera, construida posteriormente.



Escalinata de acceso al parque Independencia, por la calle de La Llave, construida el año de 1935, contiguo al teatro al ire libre. Al fondo se ve la estatua de Madero, que hubo en el mismo parque.

Crucero de las calles

Gutiérrez Zamora y Corregidora. En el pazo de visita podía verse, en el año de 1932, como había bajado el nivel de la calle.



CONTINÚA LA RELACIÓN HISTÓRICA

Al fin, este año ven coronados sus esfuerzos el grupo de damas y caballeros que con tanto entusiasmo colaboraron en la construcción del centro escolar, ubicado en la esquina de las calles Juárez y Morelos, que al quedar terminado significa un gran paso a la cultura y progreso de la ciudad, pues además de ser, en aquella época, un bonito edificio escolar, reunía las comodidades necesarias. A la planta alta pasó la escuela de niñas Josefa Ortiz de Domínguez y a la baja la Escuela Miguel Hidalgo o Carlos A. Carrillo. Al edificio se le puso el nombre Centro Escolar Vicente Guerrero. Este edificio fue terminado por la Junta Federal de Mejoras Materiales presidida por el gral. Antonio Q. Flores.

Este año la ciudad de Puerto México es honrada con la visita del señor gral. Álvaro Obregón, Presidente de la República, y las autoridades locales mandan levantar en su honor un arco triunfal, al final de la primera calle del Ferrocarril, frente al Hotel Imperial.

El año 1928 una firma alemana montó un aserradero de maderas finas en la margen izquierda del río Coatzacoalcos, al final de la calle Corregidora, el que más tarde pasó a propiedad del señor Macheleidt, y después a otros dueños.

A fin de acogerse a la Ley de Cooperativas, la Unión de Obreros Estibadores y Jornaleros de Veracruz, Sucursal uno, se constituye en Empresas de Maniobras Marítimas S.C.L., siendo su Gerente el señor José Gutiérrez, de origen español.

La autoridad municipal durante los años 1928 y 1929 estuvo administrada por Juntas de Administración Civil, habiendo sido Presidentes del Consejo, en diversas fechas, los CC. Luis Cázares, Dámaso Pérez, Eduardo Garrido, Felipe Tadeo Gómez, Javier Jara, Horacio Sóchigua y José del Carmen López. Debemos a la iniciativa del último presidente del Consejo Municipal el proyecto y principio de construcción de un nuevo Palacio Municipal. El proyecto, sobre el cual se inició la construcción fue elaborado por el Ing. A. J. Figueroa, y consistía de un sótano hasta la altura del parque, y sobre éste todos los departamentos necesarios al Ayuntamiento. Llegaron a construir hasta la altura de un metro las paredes. Posteriormente el gobierno del estado cambió el proyecto, elaborando otro en que se incluyeron los juzgados y la receptoría del estado. Este proyecto resultó inarmónico por el lugar en que habría de construirse, pues la primera planta (foto pág. 78) quedaba como dos metros más baja que el nivel del parque; pero aprovechando el deseo de este Consejo Municipal, de hacer obra, así como el de los siguientes, se continuó, aprovechando lo que ya estaba construido.

La población católica de la ciudad, que desde el cierre de su templo San José estuvo haciendo gestiones para su reapertura, logra al fin, el día 28 de julio de 1928, la reiniciación de los cultos.

El 19 de enero de 1929, un grupo de damas y caballeros, la mayor parte no nativos de esta ciudad, pero con gran cariño hacia ella, forman una agrupación pro-mejoras de la ciudad, que lo ponen por nombre "Sociedad Eros", cuyas actividades serán ejecutar obras de embellecimiento de la ciudad, como antes se dice. Es muy lamentable haberse perdido la lista de sus componentes, que eran invaria-

CONTINÚA LA RELACIÓN HISTÓRICA



Palacio Municipal proyectado por Gobierno del Estado, y construido por varios ayuntamientos.

blemente trece. Su primera obra fue la modificación, reconstrucción y terminación del Parque Independencia. Para arbitrase fondos hacían bailes, jamaicas, conferencias, funciones de teatro en las que toman parte sus mismos componentes. Los ingenieros M. A. P. Dávila y Ricardo Rodríguez M. elaboraron un proyecto, basado en el cual se iniciaron los trabajos del parque, construyéndose de concreto la guarnición de los prados y el andador central alrededor del kiosco. Para la terminación de la escalinata de granito que estaba al lado en que quedaba el Palacio Municipal, se obtuvo la ayuda de la Junta Federal de Mejorar Materiales, cuyo Presidente era el gral. Antonio Q. Flores.

Otra de las misiones que se impuso la Sociedad Eros fue la de acostumbrar a la población a cantar el Himno Nacional en las festividades patrias, para lo cual se reunían varias personas en el salón de actos del Centro Escolar Vicente Guerrero, y bajo la dirección de la señora Conchita Saavedra, que tan amablemente accedió a la solicitud de esta sociedad, acompañaba al piano los ensayos.

En este mismo año de 1929, a raíz de un cisma originado en el casino Puerto México, por la escasez de fiestas durante mucho tiempo; con socios del mismo casino y otras personas se formó el Club Ilusión, bajo la presidencia de la señorita Laurita Rosique. Por mucho tiempo celebró sus bailes este club en el comedor del Hotel Colón, bailes llenos de entusiasmo y alegría. Reajustada la situación del Casino Puerto México, que estuvo a punto de desaparecer, se reorganizó éste y volvieron a hacerse las fiestas y bailes, desapareciendo el Club Ilusión.

En este año, también, se comienza la formación de una biblioteca pública, por iniciativa del señor Juvenal A. Vidal H., abriéndose en los bajos del Centro Escolar Vicente Guerrero, en el aula que hace esquina de las calles Morelos y Juárez. Se inició con 555 volúmenes. Desgraciadamente la vida de estas obras depende de un presupuesto para su administración, y no habiendo tenido ésta ni siquiera la



Los miembros del H. ayuntamiento en la jura de bandera al tomar posesión de sus cargos. Este acto se desarrolló en el patio del antiguo Palacio Municipal. Al fondo puede verse parte del cuartel de la guarnición. En la fotografía, de izquierda a derecha: Gral. Antonio G. Flores, Admo. De la Aduana. Dr. Gabriel Garzón Cossa, alto empleado de la Sría. De Salubridad Pública. Directora de la Esc. Josefa Ortiz de Domínguez, Pina Fernández y su hermana. Corl. Jefe de la Guarnición de la Plaza. Dr. Armando Castellanos de la Huerta. Prof. Toledo. Edil Manuel Vasconcelos. Doctor Pedro Patraca. Pdte. Mpal. Jefe de la Of. De Hda. Del Estado Luis F. Broissen. Cajero Bco. Nacional de México, Westano Rueda, León Malpica M. y Síndico Mpal. Ing. M. A. P. Dávila.

asistencia del público, más afecta a leer cuadernos de historietas cómicas que buenos libros, muere. Poco a poco fue desapareciendo todo, quedando solamente el recuerdo, en los que vivimos aquellos días, de esa tentativa de impulso cultural.

Para la administración de los intereses municipales es electo el señor doctor Pedro Patraca, quien será Presidente Municipal durante los años 1930 y 1931. Esta administración prosigue la edificación del Palacio Municipal, apenas iniciada, terminando gran parte de la obra, suficiente para cambiar las oficinas municipales del viejo y ruinoso (foto pág. 80) palacio de la calle Corregidora, procediendo desde luego al desmantelamiento de ésta.

Este Ayuntamiento construyó de ladrillo con azotea de concreto, dos pabellones del hospital Valentín Gómez Farías, y otro entre ambos para la administración del mismo, y cocina, desmantelando el antiguo hospital de madera y lámina, anteriormente descrito, que databa de tantos años atrás. En este año también es desmantelado por sus propietarios el teatro cine Chapultepec, ubicado en la segunda calle de De La Llave.

El año 1930 se construyó el anexo de una torre, en la azotea del Centro Escolar Vicente Guerrero, obra iniciada desde el año 1929, en la cual se colocó el reloj

CONTINÚA LA RELACIÓN HISTÓRICA

que substituyó al riel en que se sonaban las horas, en el antiguo palacio municipal. Esta mejora se realizó a iniciativa de un grupo de señoras: doña María Vidaña, doña Emilia Ramos, dona Ana Q. Vda. De Figueroa, doña Ignacia Vda. De Brunet y algunas más, cuyos nombres lamentamos no recordar. Respaldó esta labor el señor Dámaso Pérez, Presidente del Consejo Municipal en el año 1929. Comisionóse para la ejecución de esta obra a, la H. Junta Municipal de Mejoras Materiales, siendo presidente y tesorero, respectivamente, de ésta, los señores Manuel M. Castellanos e Ing. Abelardo J. Figueroa. Colaboró económicamente en la obra el señor gral. Antonio Q. Flores, presidente de la Junta Federal de Mejoras Materiales, y otras personas que obsequiaron sus conocimientos y mano de obra.

El año de 1931, con la idea de remediar la escasa y deficiente energía eléctrica, cada día más escasa por el aumento de población, se formó la Empresa Hidroeléctrica de Minatitlán, cuyo iniciador es el señor Lic. Amado J. Trejo, quien tuvo la colaboración de vecinos de esta ciudad y de la región, gente de capital y gente de condición humilde, que adquirieron acciones hasta completar el capital necesario para llevar a feliz término la obra.

Para el bienio de 1932 y 1933 es electo para ocupar la Presidencia Municipal el C. Felipe Tadeo Gómez.

Con la finalidad de traer hasta la población de Puerto México una corriente de amor a la cultura, se agruparon las siguientes personas: Ing. Ricardo Lobato, Ing. Manlio Abel P. Dávila, Ing. Abelardo J. Figueroa, Lic. Jesús García, Miguel J. Guzmán, Vicente Cervantes, Pedro Alor y algunos otros caballeros que lamentamos no tener sus nombres, para dar una serie de conferencias, juntamente con otros números culturales: ya en la ciudad había suficientes elementos debidamente capacitados, que finalmente laboraron con lucidez. Entre las personas que colaboraron en esta obra se recuerda con cariño, además de los anteriormente citados, a la señora Violeta Rebouleen de Aguirre, señoritas Chabelita García Sánchez, Suraya y Emerli Letfe, María de los Ángeles Vázquez, Del Ángel, Alor Lemarroy y L. de Guevara y señores Fausto Fernández, Ing. Manuel Gracidas, Antonio Garza Ruiz y algunas otras personas que lamentamos no recordar.

El año de 1932 se abre provisionalmente un salón para funciones teatrales y cinematógrafo, en lo que fue casa de huéspedes La Central, en la 2ª calle Corregidora, frente al mercado, anexo a la botica. Se llamó Teatro Ideal, y se inauguró con un grupo de variedad que trajo el Chato Ortiz exclusivamente para este objeto. En aquella época el teatro de la calle Juárez se llamaba Cine Lux, y cambió de nombre cuando el anteriormente citado se cambió al cine Lux, desapareciendo el de la calle Corregidora. Su empresario fue el señor Fidel Lara, que primeramente tuvo el Chapultepec en la calle De La Llave.

Por segunda vez la grey católica ve cerrar el templo San José el día 4 de septiembre de 1932.

En este mismo año el señor Luis Bolio monta un aserradero de maderas finas dentro del perímetro de Puertos Libres Mexicanos.

Durante la administración actual del señor Felipe Tadeo Gómez, el H. Ayuntamiento manda construir una caseta en el Parque Independencia (foto de la pág. 82) frente a la estatua a Juárez, en la cual se instaló una antena y un aparato de

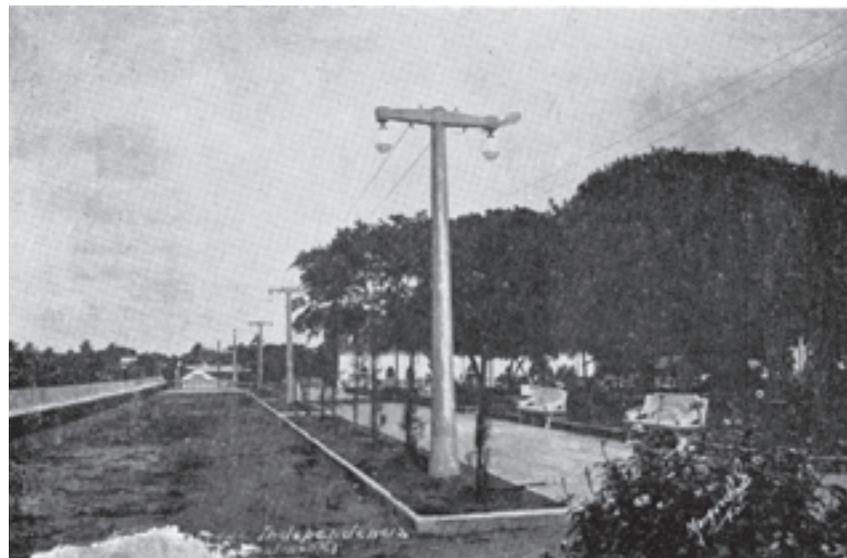
radio con amplificador, a fin de difundir los programas nocturnos entre el pueblo que se congregaba en el parque. Posteriormente se quitó dicho radio y se colocó en la citada caseta un transformador para la corriente eléctrica necesaria en el mismo parque y otros sitios anexos.

También este año la empresa de Maniobras Marítimas S.L.C: cambia el nombre de su razón social por Unión de Obreros Estibadores S,L.C. siendo su gerente el señor Eduardo B. Martínez.

El año de 1933, a iniciativa de las RR. Logias Masónicas locales “Lealtad”, “Egipto” y “Chikonton” se aprueba el acuerdo de fundar una escuela para estudios secundarios. Acogen con aplauso esta idea algunas logias de la región. Es nombrado en logia organizador de esta escuela el señor José Ma. Campistro de Càzares, quien la forma y hace andar. Colaboraron con él como catedráticos los señores Dr. Armando Castellanos de la Huerta, Juan Larzen, Gonzalo Moreno, Dr. José Ma. García Sánchez, Dr. José Escamilla Andueza, Ing. Manlio A. P. Dávila, Prof. Francisco H. Santos, que fue secretario, y algunas otras personas que lamentamos no recordar. Las primeras reuniones para iniciar esta escuela se efectuaron en el salón de actos del Centro Escolar Vicente Guerrero. Con la irregularidad propia del funcionamiento de una escuela apenas nacida, y por haberse ausentado de la ciudad el señor Campistro se nombra director de la Escuela (foto de la pág. 83) Secundaria, ya formada al señor Dr. Armando Castellanos de la Huerta, quien viene a ser el primer director de dicha escuela, continuando la cátedras de enseñanza en un salón de las citadas logias del edificio que tienen en la calle 5 de Mayo, ahora Carranza.



Aspecto desaparecido de la calle Corregidora. En primer término la casa de huéspedes La Central.



Parque Independencia a fines del año 1933. Se ve hasta dónde llegaron los trabajos de la Sociedad Eros. En los costados aún se ven las bancas corridas, que al mismo tiempo demarcaban los linderos del parque.

En el año actual se forma un club de festejos que lleva el nombre de Club Lotus. Su primer y único baile se efectuó en el comedor del hotel de “El Águila”, ubicado en la esquina de las calles Corregidora y Los Saltos. Por alguna razón no volvió a hacer otros festejos, disolviéndose.

En 1933 se cambiaron las oficinas de los Telégrafos Federales de la 1ª calle Ferrocarril (h. R. Malpica) a la 3ª calle Zaragoza, contiguo a la oficina de Correos.

Se clausura el Teatro Ideal que provisionalmente se abrió en la 2ª calle Corregidora, ocupando su propietario el Teatro Cine Lux, como antes se dijo,

Ampliando nuevamente sus actividades cambia el nombre la Unión de Obreros Estibadores por Cooperativa Mixta de Producción de Trabajo, Unión de Obreros Estibadores, Abridores y Jornaleros S:C:L.

En ingreso de más alumnos, ingreso gratuito, a la escuela secundaria, que provisionalmente da sus cátedras en el salón de actos de las RR. Logias Masónicas antes citadas, impone la necesidad de un local más amplio y el Dr. Castellanos, director de ella, celebra un contrato el año 1934 con la Sociedad Mutualista de Artesanos, para dar dichas cátedras en el local de ésta, ubicado en la 3ª calle De La Llave. La demora de los trámites que se han hecho a fin de conseguir el funcionamiento legal de dicha escuela, origina la suspensión de clases por tiempo indefinido.

La ciudad de Coatzacoalcos



Teatro al aire libre “Venustiano Carranza”, totalmente terminado.

En mayo de este año un grupo de personas formado por los señores Abelardo J. Figueroa, Lorenzo E. Castillo, Anastasio Pavón A., Gilberto Esparza, Mario Pavón, Gutemberg Díaz y León Malpica M.; presentaron al H. Ayuntamiento un proyecto y solicitud para construir la portada y caseta a la entrada del Panteón Municipal. Esta obra la ejecutó más tarde el Ayuntamiento presidido por el señor Toache.

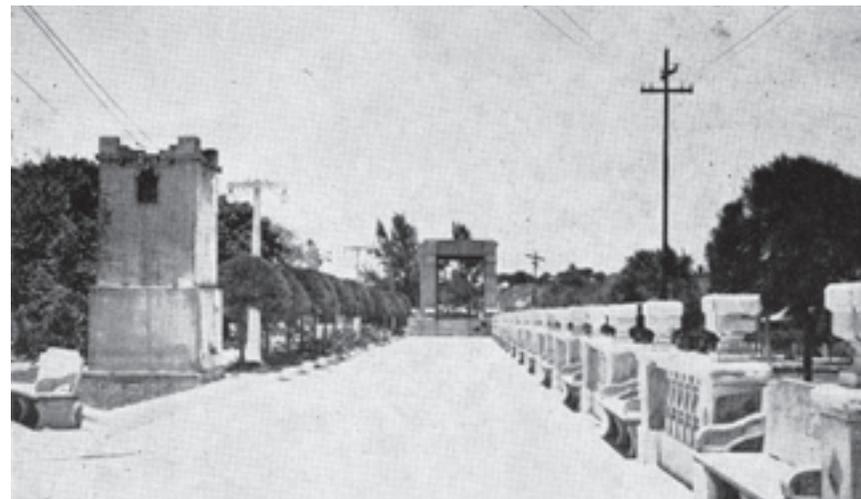
Este año de 1934 pasa a depender del H. Ayuntamiento el servicio de agua de la ciudad, por entrega que de él se hace el F.C.N. de Tehuantepec, que hasta esta fecha lo había administrado, la Junta Federal de Mejoras Materiales, bajo la presidencia del señor Paulino Fontes, manda construir un tercer pozo que dota de su correspondiente bomba; pero no se obtiene agua suficiente para remediar la necesidad que de ella tiene la población.

Las elecciones para los años 1934 y 1935 son anuladas, nombrando el gobierno del estado presidente de la Junta de Administración Civil al señor Benjamín García. Durante la oposición que encuentra su nombramiento, ante el C. Gobernador del Estado, que personalmente lo presentó al pueblo, el C. Benjamín García empeña su palabra de hacer honor, con hechos, a su nombramiento. Este acto se desarrolló, sin protocolo alguno, en los bajos del kiosco del parque, usando como tribuna las mesas de la fresquería que en ese lugar había.

En este año son desmanteladas las dos casas que fueron oficinas del Cable Internacional, en la esquina de Lerdo y Allende, pasando dichas oficinas a los bajos de la casa de la familia Ruiz, en la primera calle Colón.

Como consecuencia de repetidas invitaciones al señor Benjamín García, presidente del Consejo Municipal, por la “Sociedad Eros”, resuelve este señor hacerse cargo de la obra del Parque Independencia, hasta su terminación, de acuerdo con el proyecto existente, pero con la condición de agregarle un teatro al aire libre, mismo que elabora y ejecuta con toda la obra el autor de este libro. A las ocho meses de administración municipal, y disponiendo de un presupuesto insignificante (foto pág. 85) para atacar esta obra, don Mincho, como ya le llamaba la gente afectuosamente, inaugura el día 15 de septiembre y entrega a la ciudad el Parque Independencia totalmente terminado, poniéndole al teatro al aire libre el nombre de Venustiano Carranza. Además del aumento del teatro, a la obra del parque, también se construyó del lado de la calle 5 de Mayo, un pequeño parque infantil con

CONTINÚA LA RELACIÓN HISTÓRICA



Parque Independencia totalmente terminado. En primer término la caseta construida por el H. Ayuntamiento de 1933 para los programas de radio.

varias unidades y dos pérgolas, cada una con un bebedero de agua, Don Mincho pudo al fin demostrar al pueblo que su nombramiento tenía por base honradez y voluntad de progreso. También pavimentó en aquella ocasión, con concreto y arriates centrales, el tramo de calle del 5 de Mayo (Carranza) entre Zaragoza y De La Llave, cuyo pavimento fue renovado posteriormente.

Al terminarse el teatro al aire libre “Venustiano Carranza” su acabado fue en color de piedra caliza, semejante a la empleada en los edificios precortesianos de la península yucateca. Más tarde, a alguna personas de las administraciones municipales posteriores, debe haberle parecido monótono el color y lo cambió por otro más alegre; otros Ayuntamientos creyendo hacerlo más vistoso le aumentó otros colores, y así sucesivamente éstos se fueron aumentando, cada vez que era necesario pintarlo. Ya sea por ignorancia de los encargados de este (foto pág. 86) trabajo o porque no representaba interés alguno la pintura de él, fueron haciendo invisible el relieve de su acabado, que posiblemente tiene algún mérito, tomando el aspecto de barraca de feria. El H. Ayuntamiento de 1962, presidido por el señor Luis Toledo B., devolvió su color original al teatro.

En este año de 1934 el señor Alejandro Bringas construyó e inauguró el cine Imperial, situado en la esquina de las calles Zaragoza y 5 de Mayo, dando al público un salón con más comodidades de los existentes hasta entonces.

La edificación del teatro al aire libre, como lo pensó el señor Benjamín García, fue un largo salto hacia el progreso y la cultura ansiosamente deseado por la población de Puerto México, pues en él pudimos admirar la actuación de valores artísticos locales que inyectaron bellos ejemplos a las juventudes en desarrollo. Toda la obra de modelos de madera para el colado de los relieves que adornan el teatro al aire libre “Venustiano Carranza” fueron ejecutados, con mucho empeño,

por el maestro carpintero y modelista señor Miguel Santos Piquet.

El Gobierno Federal se hace cargo de las bodegas de los muelles uno, dos y tres, separándolas de la jurisdicción de Puertos Libres Mexicanos.

Este año comienza a dar energía a la ciudad la Empresa Hidroeléctrica de Minatitlán, dejando de proporcionar este servicio la planta del F.C.N. de Tehuantepec, que por medio de su concesionario, el señor Casillas, se obtenía, aunque con alguna deficiencia, por razones de índole económica o social.

No obstante que el Mercado Municipal existente es un amontonamiento de puestos, de distintas hechuras y materiales, sin higiene ni orden, y siendo una necesidad un nuevo mercado, se hace un proyecto para la construcción de éste, pero es rechazado por la Junta Federal de Mejoras Materiales, por carecer de fondos para la obra.

Se inaugura un puente de concreto armado, construido a través de la cuneta que corre a lo largo de la calle Ferrocarril, frente a la Compresora, construido por los vecinos del Playón Sur, al que los mismo vecinos pusieron el nombre "Puente Benjamín García". En época de lluvias corría por esta cuneta las aguas en torrente, muy difícil de cruzar.

Se terminó el edificio dedicado a la Aduana Marítima, al que son trasladadas las oficinas de la misma, que estaban en la 3ª calle Colón, en el edificio Brunet.

Este año de 1934 se inaugura un servicio aéreo de pasaje entre esta ciudad y Villahermosa, con miras a prolongar sus vuelos a Jalapa y México. Sus primeros aterrizajes son en la playa del mar, pero posteriormente se acondiciona el campo en La Cantica. El agente en esta ciudad fue el señor Francisco Casanova, con oficina en la Botica Casanova, situada en la esquina de las calles Hidalgo y Morelos.

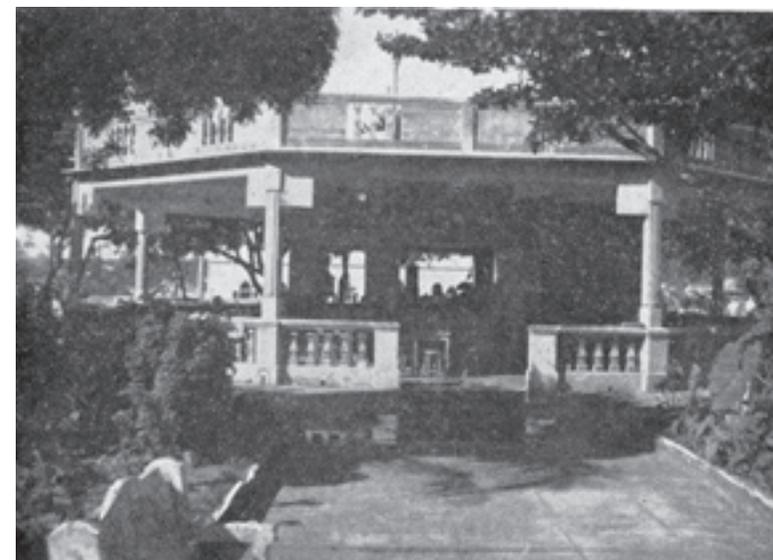
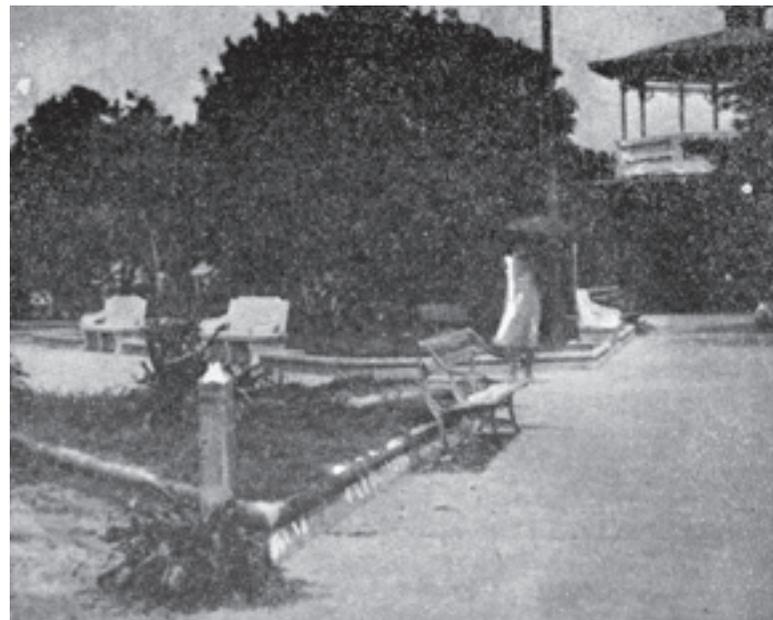
En el año 1935 viene a la ciudad el señor Lic. Francisco Jiménez López, quien trae nombramiento expedido por el Departamento Universitario del Estado, como director de la Escuela Secundaria, la que empieza su funcionamiento desde luego, instalándola en la casa Núm. 58 de la cuarta calle De La llave. En esta última tentativa por crear de manera estable esta escuela, se debía justificar la posibilidad y (2 fotos pág. 88) necesidad de su existencia. Sin embargo, esta cuarta etapa de la Escuela Secundaria también tiene su fin, pues no fue posible obtener de las autoridades respectivas del Estado, un pequeño presupuesto para sus más apremiantes necesidades, sin preocuparse del profesorado que en todo tiempo obsequió su enseñanza, desde la incipiente vida de esta escuela.

Se reforma el kiosco del centro del Parque Independencia, acondicionándolo para venta de refrescos.

En el año 1935 es nombrado presidente de la Junta de Administración Civil el C. Isidoro B. Franco, en vista de que el señor Benjamín García se ausentó con el fin de hacer su campaña para Presidente Municipal de Veracruz. Por orden superior el señor Franco procede a cambiar el nombre de la calle Ferrocarril por Hilario Rodríguez Malpica.

Este año se inaugura la fábrica de jabón La Hormiga, en la 3ª calle H. R. Malpica, la cual podría considerarse como un ensayo industrial en la ciudad.

Substituye en el cargo de presidente de la Junta de Administración Civil al señor Isidoro B. Franco el C. Salvador Jiménez Ruiz, quien llega a la ciudad con



Kiosco del parque Independencia el año 1935, antes y después de ser reeformado.

nombramiento otorgado por el C. Gobernador de Estado.

Durante las festividades de septiembre de este año, la H. Junta de Festejos Patrios, siendo presidente y secretario, respectivamente, los señores Ings. Abelardo J. Figueroa y A. Ricardo Lobato, se llevó a cabo un certamen literario, al que concurren en busca de laureles: señoritas Marina Cinta y María del Carmen Mora, y los señores A. Ricardo Lobato, M. Abel P. Dávila, Miguel W. Rojas, Samuel Gorgi, J. de J. Alor Torres, Eduardo Berrón Gandiano, Laureano Malpica y Roberto Suberbiel. El jurado estuvo integrado por los señores licenciado Amado J. Trejo, doctor Pedro Patraca y doctor Armando Castellanos de la H., quienes calificaron con merecidos elogios a los concursantes, otorgando la H. Junta de Festejos un premio al declarado vencedor, previo el interesante estudio crítico de amplios conocimientos literarios del jurado. El vencedor fue el señor Rojas.

Desde hacía varios años se hablaba de las reparaciones que posiblemente se harían al Canal de Panamá, y esta circunstancia hizo ver nuevamente la necesidad de facilitar el paso de carga por el istmo de Tehuantepec, creyendo factible encauzar nuevamente este movimiento a través de él. Con tal posibilidad, el año 1935 había presentado el almirante Schufelt, relacionado con el paso del istmo por medio de un canal.

Se formó en la ciudad una cooperativa, con personas de la localidad, y se montó una planta para pasteurizar leche, pero su funcionamiento fue de corto tiempo, pues tuvo poca aceptación entre los productores de leche, haciendo incosteable su existencia.

En este mismo año se inició la construcción del Ferrocarril del Sureste, y el jefe de esta división, ingeniero Montañez, instaló sus oficinas en la 1ª calle Lerdo, en una de las casas de madera de la Secretaría de Comunicaciones, existentes desde que se ejecutaron las obras del puerto.

En las elecciones para Presidente Municipal durante los años 1936 a 1937 es elegido el C. Pablo Pestaña, a quien le entrega la Administración el C. Salvador Jiménez Ruiz.

El día 14 de junio de 1937 el H. Ayuntamiento representado por el Síndico Único, presidente P. M. L., Ing. A. J. Figueroa, ofrece la donación de una manzana de terreno ubicado entre las calles (actuales) Madero, 16 de Septiembre, Allende y Miguel A. de Quevedo, para construir en ella la Escuela Secundaria, cuyo funcionamiento normal aún se tiene la esperanza de lograr, agregándole los estudios de Preparatoria o Bachillerato, pues dicho H. Ayuntamiento ha considerado lo difícil que es para la población asalariada mandar a sus hijos a Jalapa o México, en busca de esta preparación. Para encauzar desde luego los preparativos de construcción del edificio escolar, fue nombrada una Junta Pro Construcción del edificio para la Escuela Secundaria y Preparatoria, la cual quedó integrada por los siguientes señores: presidente, Manuel M. Castellanos; vicepresidente, Jesús Salcido; presidente honorario, Lic. Miguel Alemán; secretario, José F. Cárdenas; prosecretario, León Malpica M.; tesorero, Jacinto Roque Lemarroy; subtesorero, Abraham Rodríguez Ch., y vocales: Ing. Abelardo J. Figueroa, Luis Cázares, Francisco S. Sánchez, Fructuoso Morales, Abundio Ortiz, Manuel Cruz, Gonzalo E. Moreno, Antonio Garza Ruiz, Eustaquio Chinas y Heliodoro Juárez.

La Oficina de Coordinados de Salubridad y Asistencia del Estado, por iniciativa de su jefe, doctor Julio Zamora, efectúa el relleno de la 5ª calle H.R. Malpica, que es un pantano intransitable, usando un tren de vía Decaville y carretillas de mano, que posee, tomando préstamo de arena del cruce de las calles 16 de Septiembre y De La Llave, casi cerrada al tránsito; con el cual trabajo se logran dos beneficios: relleno del pantano y apertura de las calles antes citadas.

En busca de una comunicación en el menor tiempo posible entre esta ciudad y la capital del Estado, y posiblemente algunas otras ciudades, el H. Ayuntamiento actual celebra conversaciones con el señor Ing. Francisco Buch de Parada, gerente de Comunicaciones Aéreas de Veracruz, quien viene a ver un terreno elegido para campo de aterrizaje. Una comisión del H. Ayuntamiento lo recibe al aterrizar su avión en la playa y lo lleva al terreno elegido para el caso. Estando de acuerdo en utilizar dicho terreno, el H. Ayuntamiento procede desde luego a formar un comité para llevar a cabo la construcción del campo, cuyo costo se cubrirá con aportación del H. Ayuntamiento y algunos particulares interesados en esta comunicación. Quedó formado el comité por los señores: Ing. Abelardo J. Figueroa, José Vega Carvalledo, Paulino Fontes Ruiz y Alfonso Rusiñol, colaborando con dicho comité, la señora Clementina Viveros y las señoritas María de los Ángeles Vázquez y Suraya Loffe.

Con decreto Núm. 34 del 19 de noviembre de 1936, el C. Gobernador del Estado, Lic. Miguel Alemán V., devuelve a esta ciudad de Puerto México su primitivo nombre de Coatzacoalcos.

La Junta Federal de Mejoras Materiales, presidida por el señor Paulino Fontes R., inicia y termina el pavimento de la calle Colón, de Hidalgo al muelle dos con losa de concreto armado, que es el único trabajo de esta clase en la ciudad.

Las autoridades municipales de Coatzacoalcos y San Juan Volador celebran conversaciones para hacer una gestión conjunta a fin de conseguir la construcción de una carretera entre esta ciudad y los pueblos de la sierra. No se puede conseguir nada de momento, pero andando el tiempo los vecinos de esos lugares crearon la comunicación con camiones de carga acondicionados para pasaje, por camino sin revestimiento. Hasta antes de crearse esta comunicación, la gente de la sierra venía a pie por la playa trayendo lo que producen y llevando lo que consumen. Ojalá que algún día se haga esta carretera tan necesaria para aquella gente de la sierra.

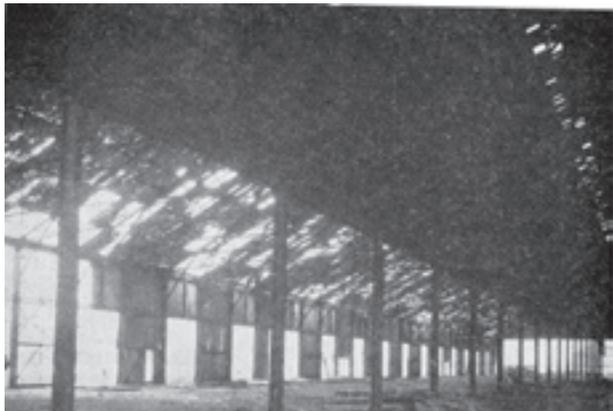
Nuevamente la Cooperativa Mixta de Trabajadores, Abridores y Jornaleros sigue aumentando actividades a su grupo, y ahora cambia la razón social a Cooperativa de Trabajo, Unión de Obreros, Estibadores, Cargadores, Abridores, Checadores, Clasificadores y Jornaleros, S.C.L. Su gerente es el señor Bibiano Barahona R.

Este Ayuntamiento de 1937 continúa la construcción de la planta del Palacio Municipal.

El H. Ayuntamiento, con la colaboración del ingeniero M. A. P. Dávalos, elabora un proyecto para la reforestación de los médanos, que en época de nortes ocasionan tantas molestias a la población. Sometido este proyecto a la consideración del señor ingeniero M. A. de Quevedo, tiene todo su apoyo. También se logra que la Junta Federal de Mejoras Materiales, bajo la Presidencia del señor Fontes cubra el importe de la obra. El Departamento Forestal nombra director de esta

obra al señor Ing. Dávila, quien desde luego comienza el desarrollo del programa, formando un vivero para producir arbolado. Andando el tiempo y bajo otros directores, el vivero desarrollo su arbolado convirtiéndose en un lugar de recreo agradable. Parte de este terreno arbolado lo ocupa actualmente la Secretaría de Recursos de Hidráulicos, como protección de los pozos que producen el agua que consume la población; protección que fue necesario dar a los pozos desde que se inicio la reforestación. La otra parte la ocupa un jardín para niños, situado en la prolongación de la calle Madero.

Ya en plena marcha de reforestación, el Ing. Dávila obtiene el apoyo del H. Ayuntamiento para abrir una cuneta que vacíe e impida llenarse nuevamente, una gran laguna que se formaba en el terreno que actualmente ocupa la Escuela Secundaria y de Bachilleros General Alemán, la cual laguna duraba muchos meses convertida en criadero de moscos. Esta laguna quedaba situada precisamente en el camino que seguía la gente que venía de Pajapa y en general de la sierra, teniendo que pasarla en canoa, pagando cinco centavos por persona. El paso de esta laguna estaba aproximadamente en la calle de Allende, al norte de la actual calle Quevedo y el lado opuesto quedaba al sur de la calle Madero. Para sufragar los gastos de esta obra (el canal) el ingeniero Dávila solicitó y obtuvo ayuda económica de la Compañía Mexicana de Petróleo El Águila, cuyo gerente era el señor Dr. E. A. Ritter. También obtuvo prestadas, del señor doctor Julio Zamora, las carretillas que tenía la oficina local de Coordinados de Salubridad y Asistencia del Estado. El canal o cuneta se extendía desde la actual calle Quevedo hasta la playa, cruzando las dunas; teniendo el corte mayor una profundidad de quince metros, con los taludes revestidos de zacate. No volvió a llenarse la laguna, prestando grandes servicios a la gente que tenía necesidad de transitar por este lugar o que vivían en aquella zona, hasta que Ayuntamiento posteriores fraccionaron y vendieron estos terrenos, rellenando la cuneta sus nuevos propietarios, así como el vaso de la laguna saliendo las aguas al río por un sistema de desagüe entubado que se azolvó posterior-



Bodega Núm. 6 solicitada para hacer un mercado municipal.

mente. Paulatinamente se fue haciendo innecesario el trabajo de reforestación, que desde un principio evitó en parte las molestias de los vientos arrastrando la arena sobre la ciudad.

Este Ayuntamiento hace un nuevo proyecto del Mercado Municipal y gestiona su construcción, pero la tramitación es muy lenta. Al fin, redoblando estas gestiones se logra la aprobación de Bienes Nacionales, que aprueba la edificación de un magnífico mercado de dos plantas, con un importe de trescientos mil pesos, en aquel tiempo. En esta ocasión tampoco se logra la construcción de él por obstáculos que pone algún elemento de la Junta Federal de Mejoras Materiales.

Con los grandes deseos de este Ayuntamiento de dejar un mercado municipal, destruyendo el foco de desaseo existente, y careciendo de (foto pág. 93) suficientes recursos propios, que posibilitaran la manera de llevar a cabo esta obra, se elaboró un proyecto en el que se utilizaría la armadura de fierro de alguna de las bodegas de los muelles, las cuales estaban en completo abandono y en proceso de destrucción. Hechas las gestiones para su adquisición, tampoco fue posible lograr esto, prefiriendo los poseedores de ellas su total destrucción, que finalmente se aprovechó una mínima parte como chatarra.

Claramente se advierte que Coatzacoalcos lucha por volver a sus tiempos de prosperidad. La población elabora muchos proyectos de mejoramiento que la iniciativa privada desea llevar a la práctica.

Cada día se acrecienta más la imperiosa necesidad de ese mejoramiento que antes decimos, y el H. Ayuntamiento comisiona al Síndico ingeniero Figueroa, quien obtiene amplia colaboración de la Cía. Mexicana de Petróleo "El Águila" a través de su gerente en la zona señor doctor E. A. Ritter y de los propietarios de las casas ubicadas en la 4° calle Colón y 1° calle De La Llave, para hacer la prueba de una carpeta asfáltica en dichas calles, como se proyecta asfaltar todo el primer cuadro de la ciudad. El Águila, además, de todo el asfalto necesario para esta obra, facilitó la maquinaria con personal, y dio parte de los salarios de los trabajadores que se ocuparon, cuando lo reunido entre los vecinos no cubría el importe de la raya. Esta fue una de las muchas tentativas, en firme, para hacer la pavimentación de toda la ciudad, y que con buen resultado duró casi veinte años, hasta que se generalizó la pavimentación con losas de concreto.

Las grúas que en esa época quedaban instaladas en los muelles, solamente dos en cada uno, de las cuatro de que originalmente se dotó cada muelle, fueron desmanteladas y llevadas de la ciudad, por orden superior.

El H. Ayuntamiento, en compañía de algunos ciudadanos sin carga oficial, se trasladan al Playón Norte con el fin de fijar las placas con los nombres que desde este día tienen las calles Miguel Ángel de Quevedo, Francisco I. Madero, Salvador Díaz Mirón y Revolución que respectivamente corresponden, de norte a sur, a las calles 11°, 10°, 9° y Los Saltos.

En este año se establece una empacadora de pescado en la ciudad, ocupando parte del edificio que fue la planta de luz del F.C.N. de Tehuantepec, dentro del perímetro de Puertos Libres Mexicanos.

Durante el año de 1936, ya en ejecución los trabajos de Ferrocarril del Sureste, se proyecta hacer un puente que cruce el río Coatzacoalcos, el cual tendría

uno de sus extremos en Punta de Pájaros, terrenos de Allende, y el otro extremo entre las bodegas número tres y cuatro de los muelles. Se comenzó a hacer la terracería de Allende a Punta de Pájaros, pero la superioridad cambió el proyecto, suspendiéndose los trabajos.

En este mismo año el H. Ayuntamiento de Coatzacoalcos trató con el de Minatitlán, presidido entonces por el señor Teodoro Mendoza, sobre la posibilidad de conducir a ambas ciudades el agua de la sierra, llevándola hasta determinado lugar, entonces se habló del Kilómetro 25 del F.C.N.T., donde construirían tanques de asentamiento, por cuenta de los dos ayuntamientos, y desde este lugar costear cada ciudad sus líneas correspondientes. No fue posible realizar algo efectivo por lo costoso de la obra, y lo exiguo de los presupuestos municipales.

A medida que las ciudades crecen, crecen también sus necesidades, y una de las que apremian a la ciudad de Coatzacoalcos son las vías de comunicación, pues ésta, entre Coatzacoalcos y Minatitlán es sumamente lenta y lejos del ritmo comercial de la época. Tratando de resolver esta situación, se formaron comités de esta ciudad y en Minatitlán para construir una carretera entre ambas ciudades, cuyo costo lo resolvería la iniciativa privada. El Comité de Coatzacoalcos se formó con las siguientes personas: Presidente Ing. Abelardo J. Figueroa, representante del Gobierno del Estado Manuel González Alemán, Tesorero Tomás Ruiz Sr. Secretario Joaquín B. García y vocales: Trinidad Álvarez B., Agustín Brunet, Jacinto Roque Lemarroy, Sabino Vega Carballedo, Manuel Soberón, Jefe de la Oficina Fed. de Hda., Jefe de la Guarnición, Nicolás Torres y Manuel Cruz. Para el buen funcionamiento de estos comités pro-carretera se contaba con el entusiasmo y decidido apoyo del diputado Jorge E. Acosta, quien además fue factor decisivo del proyecto. Los fondos para la ejecución de esta obra se obtenían de un sobreprecio en los cartones de cerveza que se vendían, cuyas cantidades entregaban los agentes locales de la cerveza a los comités.

Ya en ejecución la carretera a Minatitlán, se trató de interesar a los pueblos de los Tuxtlas, a fin de prolongar dicha carrera hasta allá; pero aquellos centros de producción estaban trabajando por comunicarse con Alvarado, y no era posible distraer fondos para el tramo propuesto. El Gobierno del Estado disolvió los comités, tomando la administración de los trabajos.

Al iniciarse la carretera de esta ciudad a Minatitlán, el primer tramo comenzó a construirse por la calle B. Juárez, al costado sur del hospital Valentín Gómez Farías, cambiándose posteriormente a la calle que actualmente queda a continuación de Román Marín, al sur del cementerio municipal, y finalmente se cambió a la prolongación de la calle Zaragoza. Aprovechando la carretera que va por el pantano se unió a ésta.

La nueva carretera que va por el pantano (carretera transístmica) tiene el Kilómetro cero frente al edificio de la Cruz Roja, de esta ciudad. Cruza la vía del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec por un paso elevado cerca del Penal de Palma Sola. Tiene esta carretera un ancho de veinte metros en la ciudad, y doce metros en el resto, en dos carriles.

Llega el año de 1937 y en él subsiste el deseo de superación local, pues al fin, aunque con un proyecto distinto al aprobado por los miembros de la Junta

Federal de Mejoras Materiales, a cuyo frente se encuentra el señor J. Salcido, Administrador de la Aduana, se principia la construcción del Mercado Municipal, con defectos de adaptación, pues se construyó un edificio con pasillos descubiertos en un lugar en que las lluvias son copiosas, además de posteriores reconstrucciones inadecuadas, haciéndole con esto una vida efímera que terminó el año de 1960.

El H. Ayuntamiento hizo un nuevo intento para pavimentar la ciudad, y nuevamente fracasó pues había propietarios de casas que preferían ver las calles con arena a contribuir con unos cuantos pesos.

El Gobierno del Estado anuló las elecciones municipales para el bienio 1938-1939, nombrando un Consejo Municipal jefaturado por el señor Gilberto Alemán. Este Consejo con apoyo en la Ley de Pavimentación logra al fin iniciar ésta, empujándose dicha pavimentación en la 2da. calle de Hidalgo, frente al hotel Tubilla.

El año de 1939 se constituyó el Sindicato de Albañiles, siendo sus primeros componentes los artesanos que hasta entonces formaron el Gremio de Albañiles. Su primer Secretario General fue el maestro albañil Manuel Jiménez Vega.

En este tiempo se construyó una caseta de madera contigua al faro, en la 2da calle de Lerdo, para hacer las guardias el empleado que cuida dicho faro.

Este año se fundó en la ciudad la Sociedad Médica del Istmo.

También este año de 1939 cubre la fatalidad con su sombra la ciudad; un voraz incendio destruyó en su totalidad las casas de la familia Ruiz y la Ferretería Brunet, ambas familias residentes en la ciudad desde los primeros años de su engrandecimiento, y muy estimadas en ésta.

La ciudad viste sus mejores galas con motivo de la visita que efectúa a ella el C. Gral. Lázaro Cárdenas, Presidente de la República.

Este año el Gobierno del Estado lotifica, y tramita la expropiación de los terrenos del Playón Sur, para venderlos a sus ocupantes pero tales gestiones no progresan por pertenecer estos terrenos a Bienes Nacionales.

El día 3 de abril de 1939 vuelve a impartir clases, en su quinta etapa, la Escuela Secundaria, dependiendo ahora del Departamento Universitario del Estado, habiendo sido nombrado Director de ella el licenciado Juan de Dios Rodríguez Cruz, instalando dicha escuela en la casa que hace esquina de las calles Hidalgo y Morelos, actual Hotel Bringas. A partir de esta fecha empezó a disponer de un raquítico presupuesto para su sostenimiento, completándose estos con aportaciones particulares. Cuando hacía falta dinero para completar los gastos, completaban el total de ellos los señores Manuel M. Castellanos y Jacinto Roque Lemarroy. Hasta entonces el profesorado no había sido problema en cuanto a sueldos, pues desde un principio impartieron sus cátedras gratuitamente. Hasta el año de 1941 la superioridad formuló un presupuesto de sueldos para el profesorado, aunque por lo reducido fueron simples gratificaciones.

Se habla en la ciudad sobre el proyecto de que este año se instalará una difusora de radio, la cual se montaría en los altos del Hotel (foto pág. 97) Brunet. El citado proyecto es de la sociedad Lagarda y Castillo; pero por razones técnicas no llegó a instalarse.

Este fue otro esfuerzo por colocar la ciudad en el ritmo de progreso que corresponde a su importancia.



Grupo de catedráticos y alumnos de la Escuela Secundaria. La planta de catedráticos al terminar este primer año de vida en la quinta etapa de la Escuela estuvo formado por las siguientes personas: 1) Ismael R. Rosaldo, 2) ingeniero M. A. P. Dávila, 3) Prof. Filemón Ruiz Alarcón, 4) Prof. Salvador Valencia, 5) Prof. Carlos Contreras, 6) Lic. Juan de Dios Rodríguez C., 7) Emilio Ayache, 8) Ing. A. J. Figueroa, 9) Prof. César Cadena y 10) Prof. Guillermo Aguilar. Los alumnos que llegaron al final de este año de dicha escuela fueron: 11) Leonel Rosaldo Ocampo, 12) José Lara Cortés, 13) Horacio Fourzán, 14) Haydé Castro Téllez, 15) María Luisa España, 16) Margarita Otero San Miguel, 17) Enaluisa Marín Marín, 18) Arturo Williams García, 19) Oscar Brawer H., 20) Tsuda Matus, 21) Evodio Cruz, 22) Lorenzo Cuevas, 23) J. Madero Rodríguez, 24) Oscar Nassar Morales, 25) Javier de la Luna P., 26) Héctor Cruz Fonseca, 27) Javier Espinosa, 28) Mateo Rosales, 29) Mario Yedra, 30) Francisco King Ch. Hernández y 31) Jorge Cruz Fonseca.

Se construye en el margen izquierda del río Coatzacoalcos un parque al que se le pone el nombre “Miguel Alemán”.

El aumento de automóviles en la ciudad crea la necesidad, para asegurar la vida de sus habitantes, de una delegación de tránsito, y el Gobierno del Estado la establece, en esta fecha.

En este año se hace un paso provisional en la prolongación de la calle Carranza hasta la playa, sobre las dunas, consolidándolo con grava, a un lado de la calle, para tránsito de automóviles. Este fue el primer intento para la pavimentación de esta calle, y con ello, la urbanización del terreno de los médanos que por tanto tiempo estuvo inaprovechable.

Este año de 1939 Correos y Telégrafos cambian sus oficinas de la 3° calle Zaragoza a la casa que hace esquina en las calles Carranza y H. R. Malpica.

Al fin este año se establece la primera difusora de radio en la 6° calle De La Llave. Su propietario es un señor de apellido Rocher.

El impacto que con motivo de la expropiación petrolera sufre la ciudad, ha originado una inquietud indescriptible, pues se consideraba que esta industria

CONTINÚA LA RELACIÓN HISTÓRICA

era en la que se afianzaba la economía local. Como es natural, el comercio sufrió las consecuencias de aquel momento que razonablemente hería a las familias que dependían tal industria, las que inmediatamente trataron de abandonar la ciudad, deshaciéndose de sus pertenencias a precios irrisorios. El pánico vivió latente en los moradores de Puerto México por mucho tiempo.

Con motivo de la expropiación petrolera, que paralizó muchas actividades, y con el fin de remediar en parte esta situación, evitando también la destrucción progresiva de las distintas unidades de las obras del puerto, el Gobierno Federal proyectó, y llevó a cabo, la imperiosa rehabilitación de éstas y del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, facilitando el movimiento de algún dinero en la ciudad.

El funcionamiento de Puertos Libres Mexicanos, que durante muchos años estuvo impedido de actuar; por Decreto del Congreso empieza a trabajar. Desde esta fecha, esta institución se ha ido superando en los servicios para que fue creada. A partir de este año se inicia el trámite para la reparación de los muelles, tomándose medidas para hacer el contraventeo de los mismos, y reacondicionamiento de las bodegas.

Con la colaboración de los vecinos de las calles 1°, 2°, 3° y 4° de Díaz Mirón, la Oficina de Coordinados, a cuyo frente estaba el doctor Julio Zamora, se construyó una línea para aguas negras en dicho tramo, con descarga al río, de cuyo servicio carecía esta zona. Colaboró en la ejecución técnica de la obra, además del citado Dr. Zamora, el autor de este libro.

Para ocupar la Presidencia Municipal en el presente bienio de 1940-1941, es electo el C. Manuel Ramos.

En este año, el día 23 de julio, atraca al muelle fiscal núm. Dos, el vapor Santo Domingo, del cual desembarca un grupo de familias españolas, que precedentes de Francia viene al país, por asilo que les concedió el Gral. Lázaro Cárdenas, Presidente de la República. Mientras se reparten a diversos lugares del país, quedaron alojados en la bodega núm. 2, la cual fue condicionada para que en ella vivan mientras encuentran acomodo.

Este año se da principio a la reconstrucción de las escolleras del puerto, bajo la dirección del señor Ing. R. Mendoza Franco. Ya para esta fecha era lamentable la destrucción de las obras del puerto, abandonadas desde el año 1916. Las bodegas de los muelles 2 al 5 habían sufrido gran deterioro, y las de los muelles 6 al 7 se habían destruido hasta hacerse inutilizables. Finalmente el Gobierno manda destruir estas últimas, utilizando la teja en alguna otra obra del país.

En el margen derecha del río Coatzacoalcos, junto al poblado de Allende, el señor Carlos Cinta, instala un aserradero de maderas finas, pasando posteriormente a almacenarlas dentro del perímetro de Puertos Libres -junto al terreno que ocupó la bodega número seis-. También montó un aserradero para madera fina, el señor Lucas Conde, al sur del aserradero del señor Torres, en terrenos de la Secretaría de Marina.

Con el fin de nivelar la economía de la ciudad, muy reducida entonces, la Cámara Nacional de Comercio, a cuyo frente se encuentra el señor Miguel J. Guzmán, edita un folleto el 28 de febrero de 1941, con el cual se pretende levantar el ánimo y con él engrandecer los negocios de todo el istmo de Tehuantepec, pues

es innegable que el conjunto de toda la línea, de Coatzacoalcos a Salinas Cruz, forman la unidad económica de todas y cada una de las ciudades en ella comprendidas.

El censo levantado este año, en esta ciudad, arroja un total de quince mil ciento diez y seis habitantes.

Para regir los destinos municipales durante los años 1942-1943, es electo presidente el señor Abel N. Toache. Esta administración construyó un rastro municipal, aproximadamente al norte de 1 Km. 2 del F.C.N. de Tehuantepec, en substitución del que existía en la esquina de las calles Bravo y H. R. Malpica. También esta administración levantó la estatua a don Venustiano Carranza, en el crucero de las calles Zaragoza y 5 de Mayo, cambiando el nombre de esta última por Venustiano Carranza.

En los momentos de zozobra en el país, por encontrarse México en guerra con las naciones del Eje, un grupo de damas y caballeros celebraron reuniones en la Cámara Nacional de Comercio, instalada en un local contiguo al Casino Puerto México, con el objeto de fundar en esta ciudad una delegación de la Cruz Roja Mexicana. Concurrieron a estas reuniones las siguientes personas: Sra. Carmen Z. de Pavón y Sres. Miguel J. Guzmán, Presidente de la Cámara de Comercio, Gral. Antonio A. Ochoa y Ochoa, Jefe de la Guarnición de la plaza, Dr. Ricardo López Pavón, Dr. Juan A. Torres Septién y algunas otras personas que lamentamos no recordar.

Corridos todos los trámites y plenamente autorizada la formación de la Delegación 7, de la Cruz Roja en Coatzacoalcos, a las 11 a.m. del día primero de julio de 1942 se levantó el acta constitutiva eligiendo a sus directores fundadores de la siguiente manera: Presidente Ing. Abelardo J. Figueroa; Secretario, Dr. Juan A. Torres Septién; Tesorero, Prof. José Ma. López Pavón; Director Médico, Dr. Ricardo López Pavón; Jefe de Ambulancia, Juan J. Madrazo; Vocales: Dr. Julio Zamora, Jefe del Centro de Higiene, Miguel J. Guzmán; Presidente de la Cámara de Comercio, Dr. José Ma. García Sánchez; Luis Madrazo, Dr. Rafael Ruiz Pavón, Pedro Rosaldo Palomino y Pedro Ruiz Ruiz. El Comité de Damas, de la misma Delegación quedó integrado con las siguientes señoras: Presidenta, Rosario Z. de Casanova; Vicepresidenta, Blanca C. de Cole; Secretaria, Josefa P. de Guzmán; Tesorera, Carmen Z. de Pavón; Protesorera, Sofía Camacho Vda. de Colón; Vocales: 1° a la 7° respectivamente: Concepción A. de Arroyo, Luz Ma. De Torres Septién, Petronila F. vda. de Castillejos, Ernestina M. de Esquivar, Estela M. de Ramos, Georgina L. vda. de Pavón y Hortensia R. de Ruiz. El Cuerpo de Ambulantes lo formaron los siguientes señores: Juan J. Madrazo (Jefe del Cuerpo), César Rivera, Alfonso Rivera, Santiago Ávalos, Fausto Ávalos, Fidel Fernández, Julián Ferez, Vicente Pavón Bremont y Raymundo González Sánchez. Provisionalmente se instaló la Delegación en el local ubicado en la esquina de las calles De La Llave y Morelos que con gusto y gratuitamente cedió para tal fin el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana, Sección 31.

Obtenido el reconocimiento del Comité Central, y para iniciar sus trabajos de manera solemne, el día 22 de julio de 1942, de paso por esta ciudad el C. Gobernador del Estado Lic. Jorge Serdán, declaró la apertura del Puesto de Socorro de la

CONTINÚA LA RELACIÓN HISTÓRICA



Momento en que el C. Gobernador del Estado Lic. Jorge Serdán, inaugura el puesto de Socorros de la Cruz Roja.

Cruz Roja, con lo cual empezó a prestar sus servicios la citada Delegación. (Foto pág. 101)

Es curioso, y lo consignamos aquí, que el primer paciente que necesitó de los servicios de esta Delegación fue una señora que dio a luz, en la misma, a una niña, a quien tanto la mamá como los integrantes de la Delegación opinaron ponerle el nombre de Cruz. Atendieron este primer caso los doctores: Julio Zamora y Juan Antonio Torres Septién, y como asistentes la señora Carmen Z. de Pavón. Todas las damas del grupo y esposas de los miembros de la Delegación obsequiaron a la recién nacida con ropita y otras cosas apropiadas. En el Cuerpo de Enfermeras de la Delegación estaban las señoritas: Concepción Palafox, Edith Carrillo y tres hermanitas de apellido Villegas (perdón por no recordar sus nombres).

Ya en franco servicio la Delegación de la Cruz Roja, se organizó un desfile en el mes siguiente de agosto, con la cooperación de las Autoridades Civiles y Militares, el cual desfile dejó imborrables recuerdos a los que tuvimos la oportunidad de presenciarlo, y en el que se pudo aquilatar el alto grado de civismo de los habitantes de Coatzacoalcos, en aquellos tiempos.

En este año la Secretaria de Agricultura establece en la ciudad su observatorio para registrar la información que anteriormente, con menos amplitud, registraba la Cía. Mexicana de Petróleo El Águila.

En el mes de octubre de este mismo año, la Cruz Roja lleva a cabo un festival en el Teatro Imperial, a fin de reunir fondos para la proyectada construcción de su edificio. En esta ocasión se vio la entusiasta cooperación de un selecto grupo de damitas y caballeros, y con ellos la desinteresada presentación de la profesora de baile, señorita Eva Duplán, que casualmente estaba de paso por esta ciudad.

En el mes de abril del año 1943 se inició la reconstrucción del Templo San José, que había llegado a un estado ruinoso.

En este año se hizo cargo de la Notaria Núm. 1 el señor Lic. Juan de Dios Rodríguez Cruz.

También en este año se inició la construcción del edificio de la Cruz Roja, logrando hacerse parte de la obra proyectada, lo suficiente para cambiarse a él y continuar la obra hasta su final. En la construcción del edificio de la Cruz Roja, colaboraron de manera especial, además de otras muchas personas; el señor Hideo Kato que obsequió el material necesario para la instalación eléctrica, el señor Lic. Amado Trejo que obsequió la instalación y energía, Recursos Hidráulicos, por medio de su Residente, que obsequió la instalación de la red de agua, y el señor José M. Chacón que elaboró en su taller mecánico y obsequió la totalidad de las ventanas de fierro, de la planta baja del edificio. Con relación a esta Delegación consignamos en seguida un acto que demuestra la sencillez y civismo de aquel grupo que la fundo. A raíz de instalarse en su nuevo edificio se recibió una comunicación del Comité Central, en el que se pedía el nombre de los miembros que se estimaran acreedores a una mención honorífica, por su trabajo y entusiasmo, habiendo contestado esta Delegación, por opinión general, “que todos sus miembros habían trabajado con igual gusto, y que ninguno se consideraba acreedor a premio alguno, pues su dedicación a este servicio lo consideraban un deber ciudadano”.

En esta época, con motivo de la guerra mundial, en la que unido a otros países combatía el nuestro, hubo el rumor de que frente a este puerto se había visto un submarino, que se supuso espía; y las Autoridades Militares, en previsión de dificultades, mandó hacer trincheras en los médanos y en ellas montó cañones. Estas estuvieron aproximadamente, en la actual calle Bellavista, entre Carranza y 16 de Septiembre. En aquella fecha este terreno aún era zona de reforestación.

El año de 1942 las Oficinas de Correos y Telégrafos cambian sus oficinas del edificio ubicado en la esquina de las calles H. R. Malpica y Carranza, al edificio de la Empresa Hidroeléctrica de Minatitlán, ubicado en la también esquina de las calles Carranza y Juárez.

También cambió sus oficinas el Ferrocarril del Sureste, de la calle Lerdo a la Bodega núm. 1 de los muelles, en la que quedan acomodadas: Bodega de carga del F.C.N. de Tehuantepec, las oficinas anteriormente citadas y el almacén de la misma S.C.O.P.

A partir de este año el periodo administrativo Municipal se aumenta a tres años, siendo nombrado Presidente Municipal para los años 1944-1945 el ciudadano Arturo Berlín López.

A este H. Ayuntamiento le cupo la satisfacción de haber construido, en el terreno cedido por el Ayuntamiento de 1936, el edificio que pasó ocupar la Escuela Secundaria y de Bachilleres Gral. Miguel Alemán. Colaboraron en esta obra, además del H. Ayuntamiento que aportó la mayor cantidad de su importe, una Junta Pro Construcción de la misma, compuesta por comerciantes locales, el maestro de obras Abundio Ortiz con un grupo de albañiles, y parte de la construcción que mandó hacer el señor Manuel Suárez que en esa época tenía un contrato en la ciudad a nombre de la Eureka, consistente en la reparación de las líneas de aguas

CONTINÚA LA RELACIÓN HISTÓRICA

negras, concertado con la Junta Federal de Mejoras Materiales.

El Gobierno del Estado hace un plano de lotificación de los terrenos de la colonia Juárez, los cuales ha expropiado –para venderlos a sus ocupantes.

Se declara un incendio en la estación del F.C.N. de Tehuantepec por explosión de un cilindro de gas almacenado en una bodega de la misma, precisamente cuando estaba en la estación el tren presidencial, en el que el Gral. Manuel Ávila Camacho, Presidente de la República, había venido de visita a la ciudad. Fue lamentable la quemadura sufrida por algunos empleados del ferrocarril que diligentemente trataron de controlar el incendio evitando mayores daños, y la destrucción de parte del edificio de madera y lámina de fierro.

Sin aminorar la tendencia de superación y siempre con la perspectiva de mejorar las comunicaciones que a través del istmo, este año de 1944 Puertos Libres Mexicanos inicia la construcción de la carretera transístmica que con la menor extensión posible comunique esta ciudad con la de Salina Cruz.

El C. Gobernador del Estado Lic. Jorge Serdán hace realidad el establecimiento de la Universidad Veracruzana, y por consecuencia pasa a depender de ésta nuestra Escuela Secundaria y de Bachilleres.

La B. Cruz Roja termina la mayor parte de su edificio propio, lo suficiente para cambiarse a él, en el terreno que para tal objeto cedió el H. Ayuntamiento que presidió el C. Abel N. Toache, desocupando el local que hasta esta fecha facilitó, en su edificio, el Sindicato Petrolero. Colaboraron en la edificación del edificio para la delegación citada, además de particulares y comerciantes que obsequiaron materiales, un grupo de albañiles encabezados por los maestros de obras Abundio Ortiz y Carlos Mortera, quienes en muchas obras colaboraron desinteresadamente.

La fábrica de jabón “La Sandunga” que antes se llamó “La Hormiga”, se cambió al interior del perímetro de Puertos Libres, ocupando parte de lo que antes fue la planta de luz eléctrica del F.C.N. de Tehuantepec.



Edificio de la Cruz Roja Delegación 7 en Coatzacoalcos.

En este mismo año el Gobierno Federal inicia la edificación del Hospital Valentín Gómez Farías, en el mismo terreno que ocupan los pabellones construidos durante la administración del Dr. Pedro Patraca, pero en la esquina del terreno, en las calles Bravo y Zaragoza, cambiándose el paso al Cementerio a la prolongación de la calle Hidalgo.

El año de 1946 el señor ingeniero Modesto Rolland, gerente de Puertos Libres Mexicanos presentó al Gobierno un proyecto para pasar a través del istmo de Tehuantepec, carros de ferrocarril, cargados y sellados, por medio de un sistema especial.

El año de 1946 es nombrado Director de la Escuela Secundaria el profesor José Ma. López Pavón.

El mes de julio del mismo año, substituyendo al señor López Pavón, ocupa la Dirección interinamente de la Escuela Secundaria el ingeniero Manlio A. P. Dávila.

En septiembre de este mismo año de 1946 es nombrado director de la misma Escuela Secundaria el doctor Juan Antonio Torres Septién. Pasó la escuela a ocupar el edificio construido por el Ayuntamiento que presidió el C. Arturo Berlín López, mismo edificio que ocupa actualmente dicha escuela, completamente reformado, como se detallará posteriormente.

Para los años 1947-1949 es elegido Presidente Municipal el C. Amadeo González Caballero.

El año 1947 se termina la edificación del Hospital Valentín Gómez Farías, integrado el conjunto, los pabellones construidos por el H. Ayuntamiento que presidió el Dr. Pedro Patraca.

Este mismo año el Gobernador Federal inició la construcción de un dique en el terreno perteneciente a la Secretaría de Marina, al sur de Puertos Libres Mexicanos; obra que posteriormente, en el año 1950 es abandonada por presentarse algunas dificultades en su construcción. Esta obra inyectó algunos millones de pesos en la localidad, que mucho ayudaron a su economía. De aquella obra aun puede verse una gran laguna de ciento cincuenta metros de largo, y de gran profundidad, en cuyo fondo el tiempo destruye varias toneladas de varilla de fierro.

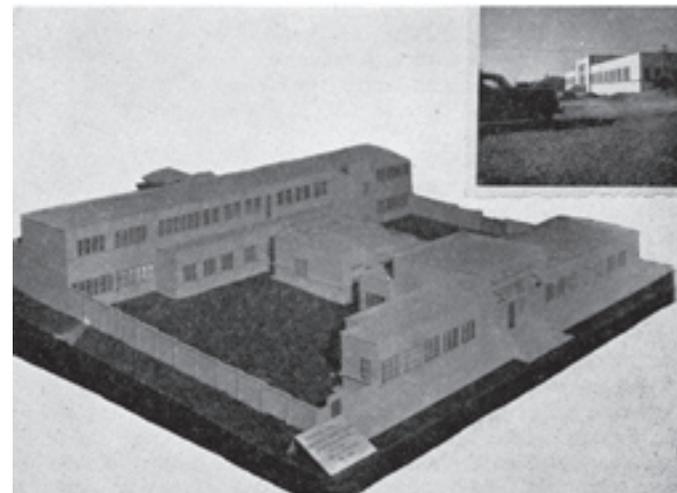
En este año se reúne varios caballeros de la localidad y fundan el Club Rotario, siendo nombrado Presidente el Sr. Fernando Candanedo.

El año 1948 el H. Ayuntamiento construyó el Mercado Constitución, ubicada en la esquina de las calles Hidalgo y Guerrero.

El año 1949 el señor ingeniero Modesto Rolland presentó al Gobierno Federal un estudio detallado, mejorando su proposición anterior (foto pág.106) para pasar por el istmo de Tehuantepec buques cargados, florando en cajas llenas de agua, y movidas éstas sobre vías del ferrocarril.

Siendo palpable la prosperidad de Coatzacoalcos, la Compañía Telefónica y Telegráfica Mexicana vino a colocar una piedra más al edificio del progreso trayendo a ésta sus servicios, instalando sus oficinas en la 2ª planta de la casa situada en la esquina de las calles Carranza y Juárez, de la Empresa Hidroeléctrica de Minatitlán, con lo que se logró el grandísimo beneficio para el comercio local, enlazándolo con el de todo el país para el trato instantáneo de operaciones mercantiles;

CONTINÚA LA RELACIÓN HISTÓRICA



Dos aspectos del Hospital Civil "Valentín Gómez Farías", totalmente terminado.

así también fue de gran utilidad al servicio familiar, con el que están en constante actividad las líneas. Terminada la instalación de las líneas correspondientes, el día 5 de diciembre del año 1949 empezó dicha empresa a dar servicio, desapareciendo el de Teléfonos del Estado, cuyas oficinas estaban en la 4ª calle B. Juárez. Desde que se fusionaron las compañías de teléfonos en México, cambió esta empresa su nombre llamándose ahora Teléfonos de México, S.A.

El año de 1950 sale la primera generación de Bachilleres de la Escuela Gral. Alemán. Este suceso trae a muchos habitantes de la ciudad la satisfacción de ver el ascenso cultural de Coatzacoalcos, y muy especialmente a los que soñamos con este momento el año 1933.

Para el periodo presidencial de la administración municipal en los años 1950 a 1952 es electo el C. Víctor Pavón B., quien solamente dura en la Presidencia nueve meses y días. Al renunciar este cargo se nombra un Consejo Municipal, y como presidente de él al C. licenciado Juan de Dios Rodríguez Cruz, cargo que desempeña hasta el año de 1952. La administración del señor Lic. Rodríguez deja como recuerdo de su gestión el Jardín de Niños Leonor Turnbull de Muñoz, edificado en la 3ª calle Zaragoza.

El censo levantado por el Gobierno del Estado en este año arrojó un total de 19,501 habitantes en la ciudad.

En este año de 1950 se termina la construcción del Ferrocarril del Sureste, y el día 29 de mayo del mismo año inicia su servicio comunicándose con la ciudad de Campeche. La estación terminal del mismo queda situada en el poblado de Allende. El paso de Coatzacoalcos a Allende se hace a través del río en lanchas, cuyo embarcadero se encontraba en la margen izquierda entre las calles Zaragoza y De La Llave, o en un remolcador de S.C.O.P. Los trenes de carga pasan de un

trasbordador, bastante grande, con dos grandes ruedas en los costados. Este trasbordador después de varios años de servicio fue substituido por un remolcador moderno, que hasta ahora está en servicio, habiéndose rematado el anterior que fue desmantelado.

Con la explosión demográfica de la ciudad, aumentó considerablemente el consumo de energía eléctrica, y unido a esto el escaso rendimiento de la maquinaria existente por su uso constante de casi veinte años, el Gobierno Federal trae a la ciudad una planta termoeléctrica, la cual se instala a un costado de la vía del F.C.N.T., aproximadamente en el Km. 2, y cuya planta finalmente pasa a ser manejada por la Empresa Hidroeléctrica de Minatitlán. Se mejoró algo el servicio.

También este año se llevó a cabo el desmantelamiento del viejo Cine Ideal ubicado en la 3ª calle Juárez, construyéndose un salón llamado Cine Provisional en la 3ª calle Zaragoza.

Por convenio celebrado entre el H. Ayuntamiento Municipal y el Gobierno Federal, a fin de resolver el problema de erogaciones que hay que hacer en el servicio de agua potable de la ciudad, este servicio pasa a ser manejado por la Secretaría de Recursos Hidráulicos, quien lo administrará en lo sucesivo.

Este mismo año la Junta Federal de Mejoras Materiales, bajo la Presidencia del señor Miguel J. Guzmán, ejecuta la pavimentación de la calle Carranza, desde M. A. de Quevedo hasta la playa del mar, en cuya glorieta final se levanta actualmente el monumento a Hidalgo.

En el año 1951 pasa a depender de Puertos Libres Mexicanos por acuerdo del Gobierno Federal, una fracción de la Zona Federal, que se extiende desde el muelle número 2 hasta el lado norte de la calle S. Díaz Mirón.

En este año, aproximadamente, se termina la construcción del Campo Deportivo, junto a la Casa Redonda del F.C.N. Tehuantepec. Los promotores de esta obra le ponen el nombre de "Miguel Alemán", Presidente de la República entonces. El H. Ayuntamiento de 1949 y la iniciativa privada intervinieron en su construcción. El terreno fue cedido por Puertos Libres Mexicanos, por acuerdo de su gerencia.

Se cambian a la tercera planta del edificio de la Empresa Hidroeléctrica de Minatitlán, ubicado en la esquina de las calles Carranza y Juárez, la oficinas del F.C. del Sureste, S.C.O.P., dejando sus almacenes en la bodega número uno mencionada anteriormente.

Aproximadamente por esta fecha se logra la formación de un patronato, que se encargaría de promover y ejecutar la pavimentación de las calles de la ciudad, rehaciéndolo en las calles que lo tienen, con materiales apropiados para un tráfico pesado, como no era el existente. Con gran regularidad se desarrolla la obra. Fue presidente del citado Patronato, desde su organización, el comerciante local señor Jacinto Roque Lemarroy, quien volcó en dicha obra todo su entusiasmo.

Se cambian los pisos de madera, de los muelles fiscales de Puertos Libres, que estaban muy deteriorados, por carpeta de concreto armado.

El año 1951 se establece en los bajos del Hotel Casanova, antes botica, en la 1ª calle Morelos, la difusora de radio X.O.E.M. del señor Schatch.

El año 1952 la oficina de coordinados de Salubridad y Asistencia se cambia a una parte del Hospital Valentín Gómez Farías.

Con gran satisfacción Puertos Libres Mexicanos empieza a ver el fruto de su intensa propaganda, trayendo al interior de su perímetro fiscal algunas industrias, y empresas serias, tales como: fábrica de jabón La Sandunga, embotelladoras de refrescos (dos), Compañía Exploradora del Istmo, C.I.M.A., una compañía minera que sacaba por estos muelles sus minerales traídos del istmo, una fábrica de whisky, además de gran almacenamiento de maderas finas para exportación. Estando próxima la terminación de reparación de los muelles y con el uso del nuevo equipo para cargar y descargar se cree que acrecentará el movimiento. Esta fue, sin duda, una de las primeras tentativas tendientes a traer industrias de beneficio efectivo.

Este mismo año se inaugura en Los Cocoteros, esquina Carranza y Reforestación (ahora Cuauhtémoc) la difusora de radio X.E.G.B., de la propiedad de los señores Luis Castillo y Cía.

La ciudad es visitada este año por el señor licenciado Miguel Alemán V., Presidente de la República, quien inauguró el Hospital Valentín Gómez Farías.

El año de 1953 es electo Presidente Municipal el señor doctor Armando Castellanos de la Huerta, cuyo período administrativo se prolongará hasta 1955. Este H. Ayuntamiento llevó a cabo la demolición del Palacio Municipal construido durante los años 1929 a 1938, y construyó el que actualmente tenemos.

Este año se terminó la construcción del ala norte, en dos plantas, de la Escuela Secundaria y de Bachilleres Gral. Alemán, en la esquina de las calles Madero y 16 de Septiembre, por la Junta Federal de Mejorar Materiales.

Gracias al tenaz empeño y gran constancia del señor cura don Francisco Gutiérrez, este año de 1953 se terminó la reconstrucción del Templo San José, haciéndolo totalmente de ladrillo y concreto, en substitución del primordialmente hecho de madera y lámina. Se aprovechó toda la poca obra que existía de ladrillo, con la seguridad requerida. El señor Eugenio Balmori, fue un gran colaborador del Rev. Padre Gutiérrez. Sus restos mortales fueron sepultados en el mismo templo San José, al lado del altar mayor. Con anuencia del mismo padre Gutiérrez, y opinión de algunas personas allegadas a él, se destinó el lado norte del mismo altar, para sus restos, pero siempre con los sinceros deseos de que este no llegara a suceder pronto, pues se le deseaba larga vida para gozar de su obra.

La reconstrucción del Templo San José la tuvo a su cargo el maestro de obras Carlos Montero, y el acabado de las torres lo ejecutó el maestro albañil Rafael Gutiérrez, una de los últimos maestros albañiles, en la localidad capaz de hacer con terraja las cúpulas de ellas.

A fin de ponerse en armonía con el ritmo comercial de la ciudad la Cía. Mexicana de Aviación establece una agencia local para atender el movimiento de pasaje, express y carga, que antes había la necesidad de ocurrir a Minatitlán, en la calle de Zaragoza Núm. 305.

El año de 1954 se inicia la construcción del boulevard General Manuel Ávila Camacho, que partiendo del parque Miguel Alemán sigue toda la ribera del río hacia el nacimiento de la escollera sur (2 fotos pág. 110) de la barra, desarrollando una longitud de 1, 550,00 metros, y ancho de veinte metros. Se terminó el año 1955.

Este año el señor Ramón Figuerola Ruiz abre al público una oficina para



Tres aspectos de la reconstrucción del templo San José. 1) Estado del templo el año 1927. En el interior se ve la capilla de madera y lámina, edificada originalmente. 2) Se inicia la reconstrucción en 1943. 3) Próxima a terminarse en 1949.

CONTINÚA LA RELACIÓN HISTÓRICA

servicio de turismo, la cual venía organizando desde tiempo atrás.

También este año la Secretaría de Marina inicia la construcción de las instalaciones necesarias para un astillero, en el terreno situado al sur del dique no terminado.

Al progreso urbano de la ciudad se agrega un nuevo edificio, el cual aportará a la ciudad un servicio ansiosamente esperado; se inauguró este año el Cine Ideal, propiedad del señor Francisco Sumohano H.

En el mes de abril de 1955 se constituyó La Unión Médica del Istmo.

Para ocupar la presidencia municipal durante los años 1956-1958, es elegido el C. Arnulfo Gonzales Espinosa. Como obra para recordar a esta Administración, dejó construido este Ayuntamiento, el Penal de Sola, al cual fueron trasladados los presos de la cárcel que estaba anexa al Palacio Municipal.

El censo de la ciudad levantado el año de 1956 arrojó un total de 22.157 habitantes.

El año de 1957 se cambió la difusora que estaba en Los Cocoteros, a la 3ª calle de Hidalgo, instalando su antena (una torre) en terrenos de Palma Sola.

Este año quedó totalmente terminado el edificio de la Escuela Secundaria y Bachilleres Gral. Alemán, en sus últimos detalles, no obstante haberse ocupado el edificio por necesidad desde el año pasado. Se ejecutó la obra con erogaciones de la Junta Federal de Mejoras Materiales, cuyo presidente era el señor Fernando García Barna.

En esta fecha se inicia la construcción del puente que cruzara el río Coatzacoalcos por la isla de Pajaritos y que forma parte de la carretera del Golfo y paso de Ferrocarril del sureste, hasta esta ciudad, y comunicación con el complejo industrial de Pajaritos que proyecta ejecutarse en la ex hacienda de San Eulalio y Mundo Nuevo.

El censo levantado por el gobierno del estado, en el año actual de 1957 dio un total de 24.184 habitantes en la ciudad de Coatzacoalcos.

El 19 de noviembre de 1957 se fundó en la ciudad de Coatzacoalcos, por segunda vez, el primer Club de Leones; y decimos por segunda vez porque el año de 1946 fue fundado el primer club, que murió por inactividad, pues no dejó más historia, que nosotros recordemos, que la fiesta para elección y juramento que se llevó a cabo en el Casino Puerto México, con brillante lucimiento.

El año de 1958 quedó terminado el edificio para el centro de salud “Dr. Agustín Hernández Mejía”, en el cual edificio se concentran todas las dependencias de salubridad de esta ciudad. Este edificio fue construido por asistencia pública, y pertenece a la Secretaría de Salubridad y Asistencia. (foto pág. 112). Para Director de dicho Centro fue nombrado el Dr. Manuel Arenas Loyola.

Este año se empiezan a impartir cátedras nocturnas en la Escuela Gral. Alemán, a un grupo que estudiará secundaria y bachillerato.

En este mismo año de 1958 la S.C.O.P. cambia sus oficinas del edificio de la empresa Hidroeléctrica de Minatitlán, de la esquina Carranza y Juárez, a su edificio propio –construido en la calle Colon, entre la bodega número uno. En que están sus almacenes y el edificio del Centro de Salud – citado anteriormente.

Un nuevo impulso hacia el mejoramiento de la ciudad en la instalación de



Escuela de Bachilleres Gral. Miguel Alemán, en esquina 16 de Septiembre y Francisco I. Madero.

alumbrado mercurial en la calle Zaragoza, que el H. Ayuntamiento manda hacer con aportación de los propietarios de estos predios de esta calle.

Este año visita la ciudad el Presidente de la República, C. Adolfo Ruiz Cortines - quien vino a inaugurar las escuelas Benito Juárez y Francisco Javier Mina-. Estas escuelas fueron construidas con aportación de la federación a través de la junta federal de mejoras materiales local.

Para administrar los intereses municipales durante los años 1959 al 1961 es electo presidente municipal el C. Taurino Caamaño R.

La noche del 25 de agosto del año 1959, la ciudad de Coatzacoalcos experimento los efectos de un terremoto que jamás olvidaran sus habitantes; no hubo desgracias personales pero muchas casas quedaron agrietadas y las fincadas en zonas pantanosas sufrieron hundimientos de casi un metro algunas, y otras quedaron desplomadas. La carretera transísmica tubo grietas a lo largo, de bastante extensión y anchura dentro de una superficie desde la casa redonda del F.C. Nacional de Tehuantepec hasta muy próximo del puente de Calzadas, dejándola intransitable. La vía del mismo ferrocarril entre los kilómetros 2 y 3 se salió de su lugar. Torciéndose como si fueran delgados alambres; por este rumbo de la ciudad se cayeron varias casas construidas de ladrillo. La zona anteriormente descrita, que originalmente estuvo bajo el agua de los pantanos de los bajos de Mariana, rellenados con arena durante las obras del ferrocarril, y que aun conserva mucha

CONTINÚA LA RELACIÓN HISTÓRICA

agua bajo cierta profundidad, con el movimiento sísmico se hundió en algunos lugares hasta un metro, arrojando torrentes de agua, que como ríos arrastraban lo que encontraban en su paso originando mayores daños.

En el mes de julio de este año fue intervenida la empresa hidroeléctrica de Minatitlán por la comisión federal de electricidad, con el fin de mejorar el servicio - que hasta entonces continuaba deficiente empeorándose cada día por el crecimiento de la ciudad -. Se trajeron unidades termoeléctricas para reforzar la que aquí se producía y el servicio lentamente fue mejorando. Mas tarde llego hasta esta ciudad el fluido generado en la planta hidroeléctrica de Chilapa, y el servicio mejoro, quedando solamente los apagones originados por los cambios de líneas antiguas.

El día 29 de agosto de 1959 se fundió en la ciudad una delegación de la cámara Junior, celebrando con gran alegría su fundación en los salones de La Marina, en la calle colon.

Este año también mejoro la dotación de agua potable, pues llego a disponerse hasta de 170 litros aproximadamente por persona no obstante haberse continuado la instalación de tomas domiciliarias que sumaban en la actualidad mas de dos mil seiscientas.

El Club Rotario con la colaboración del H. Ayuntamiento y la junta federal de mejoras materiales construyo el parque infantil en parte del terreno que fue vivero de la reforestación de los médanos y que se encuentra situado en la prolongación de la calle Francisco I. Madero.

Estando totalmente ocupados los terrenos de la colonia Juárez y siendo este el lado que necesariamente ocupara la ciudad en su expansión, mucha gente radicada en Coatzacoalcos, deseosa de tener un hogar propio invade una gran zona en los terrenos de la Palma Sola. El H. Ayuntamiento en vista de esta necesidad compra al comisariado de Palma Sola una fracción de esos terrenos, el cual fue lotificado y vendido a sus ocupantes.

Con la expansión demográfica de la ciudad aumento la población católica, siendo necesario disponer de mayor espacio para el acomode los feligreses en el templo de san José. Con anticipación la iglesia había adquirido la propiedad de un solar contiguo al templo y el señor cura Gutiérrez autorizo a un grupo de damas para ejecutar la ampliación de dicho templo, haciendo un anexo en el año 1960, ampliación que era tan necesaria por las razones anteriormente expuestas. La ejecución de la obra se costeo con el producto de un maratón radiofónico, desarrollado anteriormente, y del cual se obtuvo un amplio rendimiento.

El H. Ayuntamiento proyectó levantar un monumento al Padre de la Patria, en ocasión de llamarse este Año de Hidalgo, y a fin de reunir fondos para la obra, llevó a cabo, también, el desarrollo de un maratón radiofónico, del cual se obtuvo un rendimiento sobrado, y en este año de 1960 ejecutó la obra del monumento citado en la plazuela que está al final de la calle Carranza, contiguo a la playa. El sobrante del maratón se reservó para la construcción de una Guardería Infantil.

Este año se procedió a la demolición del Mercado Municipal Coatzacoalcos, construido el año de 1937. El H. Ayuntamiento acomodó a los locatarios en casas de madera y lámina que construyeron los mismos, en los centros de las calles contiguas al mercado demolido. En el terreno que ocupa el mercado citado la

Junta Federal de Mejoras Materiales proyecta la construcción de un mercado de dos plantas, cuyo costo aún se ignora, pero que, por lo enorme de la obra se hacía difícil saber cuando se terminaría.

En el mes de octubre de este año visita la ciudad el C. Presidente de la República Lic. Adolfo López Mateos, que vino a inaugurar las siguientes obras: parque para beisbol "Miguel Hidalgo", construido (foto pág. 115) por la Junta Federal de Mejoras Materiales en el terreno anexo a los pozos de agua que administra la Secretaría de Recursos Hidráulicos; estatua a Hidalgo, construida por el H. Ayuntamiento con el producto del maratón y aportaciones privadas, y el Auditorio Municipal, que construyó con fondos propios el H. Ayuntamiento.

Con la inauguración del parque Hidalgo, anteriormente citado, quedó abierto al uso. Este parque fue proyectado exclusivamente para beisbol, y es la unidad de un gran conjunto que reúne canchas para tenis, futbol, albercas, etc., que la totalidad es bora muy costosa. Algún día habrán de construirse para dar fuerza y salud al cuerpo y superación a la ciudad.

También este año se dio principio a la demolición del antiguo Cuartel de la Guarnición /El fortín) situado en la primera calle de Lerdo, y se comenzó la construcción de un nuevo edificio para el mismo servicio, adaptado a las necesidades de la actualidad.



Puestos construidos provisionalmente al centro de las calles, mientras se terminaba la construcción del mercado. Izquierda: Centro Escolar "Vicente Guerrero" y reloj público construido el año 1930.

CONTINÚA LA RELACIÓN HISTÓRICA

La presión demográfica local plantea diversos problemas de servicios indispensables propios de una ciudad moderna, además de extensión y superación que de manera continua se van desarrollando. El censo levantado por Gobierno del Estado este año elevó la cifra anterior a 35,634 habitantes en la ciudad de Coatzacoalcos. En vista de este rápido crecimiento, este año de 1961 el H. Ayuntamiento adquirió del Comisariado de Palma Sola, por compra, otra fracción de dicho terreno para la ampliación de la ciudad, colocando en ella, como se hizo anteriormente, a colonos deseosos de tener su casa en propiedad.

Este año se instala otra difusora de radio (XEZF) de la propiedad del ingeniero Carlos Caballero, en la 4ª calle de Zaragoza.

Otra alarma rompe la tranquilidad de la noche; este mismo año en la 4ª calle de Corregidora se incendia una casa de madera y lámina, de la propiedad del señor Raymundo González S., en la que había un molino de maíz y fábrica de tortillas. Esta casa era una de las más antiguas de la ciudad, y se destruyó en su totalidad. El molino se llamaba "El Globo".

En el mes de julio del propio año la población católica inicia sus cultos religiosos en una capilla en construcción situada en la prolongación de la calle Lerdo, de la Colonia Palma Sola, la cual llevará el nombre de Ntra. Sra. Del Carmen.

Se hacen reparaciones al boulevard Manuel Ávila Camacho, que sufrió mucho deterioro durante la época de nortes del año pasado. En los primeros nortes del presente año sufrió tal deterioro que su reparación se supone muy costosa.

En el mes de septiembre se confirman los rumores que por tanto tiempo circularon, en cuanto al proyecto de traer hasta esta ciudad los servicios del Instituto Mexicano del Seguro Social, pues el día primero de septiembre instaló sus oficinas en el Hospital Valentín Gómez Farías, en los salones ocupados anteriormente por la oficina de Coordinados del Estado, de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

No solamente se agrupan las personas de la ciudad de Coatzacoalcos para hacer obras de beneficio común o divulgación cultural, sino que también lo hacen para practicar el don de gente, y con tal motivo el día 29 de noviembre de este año, se reúnen a un grupo de médicos locales, en el Jardín de Niños "Leonor Turnbull de Muñoz", para rendir homenaje al doctor John J. Spark, en ocasión de cumplir tal día cincuenta años de ejercicio profesional, luchando en bien de sus semejantes, haciendo honor al juramento de su profesión.

Otro gran grupo local, la grey católica, también lleva a cabo varias festividades en homenaje al párroco Francisco Gutiérrez y Gutiérrez, quien ahora, 23 de diciembre de este año de 1961, también cumple cincuenta años de su ejercicio religioso. Del día 20 al 23 de este mes se celebró este Jubileo de Oro, y los habitantes de Coatzacoalcos tuvieron la oportunidad de ver, muchos por primera vez, la reunión de un gran número de Prelados de la Iglesia Católica, en el templo San José. Concurrieron a dar brillo e importancia aeste acto: Excmos. Y Revmos. Dr. Luigi Raimondi, Delegado Apostólico, Dr. Manuel Pío López Estrada, Arzobispo de Veracruz; Dr. Jesús Villarreal Fierro, Arzobispo de San Andrés Tuxtla; Dr. Arturo A. Szymansky, Administrador Apostólico de San Andrés Tuxtla; Dr. Anastasio Hurtado, Arzobispo de Tepic; Dr. Alfonso Sánchez Tinoco, Arzobispo de Papantla; Dr. Samuel Ruíz García, Arzobispo de Chiapas y Dr. Clemente Alba Palacios, Arzobis-

po de Tehuantepec. El Delegado Apostólico hizo entrega al párroco festejado de un nombramiento y nuevas vestiduras que elevan su rango eclesiástico, adquiriendo desde hoy el tratamiento de Monseñor. Este suceso llenó de júbilo a los habitantes de Coatzacoalcos y otros lugares de la vecindad, que vieron con satisfacción tan merecido premio, a quien en forma tan sencilla y humilde amó su religión, y demostró ese mismo amor a sus semejantes, cultivando la amistad en todas las esferas sociales. También vinieron a las festividades de Monseñor Gutiérrez y Gutiérrez cuarenta religiosas de diversas hermandades.

En el curso de este año se iniciaron en la ciudad los servicios del Instituto del Seguro Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (I.S.S.S.T.E.), acondicionando sus oficinas para la atención de derecho-habientes en el edificio ubicado en la esquina de las calles Morelos y De La Llave.

Hasta el 31 de julio del presente año estuvo al frente de la dirección de la Escuela de Bachilleres “Gral. Miguel Alemán” el doctor Juan Antonio Torres Sep-tién, por renuncia que hizo de dicho puesto, substituyéndolo el doctor José Carlos Palacios, antiguo alumno de la misma escuela, quien ocupó esa dirección hasta el fin del año 1963, fecha en que solicitó permiso para separarse de ella por tiempo ilimitado. Lo substituye provisionalmente el doctor René Marín B., como después se especificará.

Para la administración de los bienes municipales durante los años 1962 a 1964 fue elegido el ciudadano Luis Toledo Barradas, de quien la población espera grandes beneficios, pues además de ser oriundo de Coatzacoalcos, conoce y ha laborado en la hacienda pública.

En el mes de marzo de este año el puente que, como eslabón correspondiente a esta ciudad, en la que llegará a ser gran carretera del Golfo, desde ahora comienza a facilitar el tránsito pues quedó terminada. Desde ese momento pudo verse el gran movimiento de carga y pasaje entre los puntos Yucatán y México. Es además el camino que une a esta ciudad de Coatzacoalcos con las plantas del Complejo de Pajaritos, en ejecución.

En el mes de marzo de este año el H. Ayuntamiento que preside el C. Luis Toledo Barradas comienza la reedificación de la Escuela primaria “Niños Hé-ros” de la colonia Playón Sur, después de haberse efectuado la demolición de la que existía, por haber quedado muy deteriorada del techo y paredes después de un movimiento telúrico. Esta obra se empezó a edificar con dinero propio del H. Ayuntamiento.

En el mes de septiembre del año actual quedó totalmente terminada la reedificación del Mercado Coatzacoalcos, procediendo desde luego, el H. Ayunta-miento, al sorteo de los locales entre los locatarios empadronados.

El crecimiento demográfico de la ciudad agrupa dentro de ella muchos ele-mentos procedentes de ciudades de gustos más refinados, y la asistencia de éstos a los espectáculos hace costeable traerlos de mejor categoría; un grupo de caballeros de la ciudad amantes de la buena música, se agrupa para traer a ésta, un conjunto de ópera. Tan feliz oportunidad nos brindó el placer de gustar la representación de las obras: “Cavalleria Rusticana”, “Payasos” y “La Traviata”. Esta temporada fue un verdadero acontecimiento artístico-social, pues reunió en el Auditorio Municipal a



Imagen de Sr. San José.

la gente que gusta de la buena música, facilitando a algunos conocer la representación de una ópera.

En enero de 1964 se hizo cargo de la Dirección de la Escuela de Bachilleres “Gral. Miguel Alemán”, con carácter provisional, el Dr. René Marín Baruch, quien permaneció en dicho puesto hasta fines del año 1965.

El 19 de enero de 1964 se coloca en el nicho vacío de la fachada del templo de San José, una imagen del mismo santo, cedido por la señora Ma. de los Ángeles V. de Figueroa. Con este aditamento queda totalmente terminada la fachada de dicho templo, y satisfechos los deseos (foto de pág. 119) de Monseñor Fco. Gutiérrez y Gutiérrez, quien aprueba estos últimos detalles con gran satisfacción.

Habiéndose efectuado el sorteo de los locales del Mercado Coatzacoalcos, el H. Ayuntamiento hace entrega de ellos a los favorecidos en dicho sorteo, y durante el mes de febrero proceden a ocuparlos, disponiéndose desde luego el desmantelamiento de los puestos que provisionalmente se construyeron en las calles próximas a dicho mercado.

Con motivo del auge en los negocios locales, nuevamente vino a establecerse en la ciudad una Sucursal del Banco Veracruzano, en la 3° calle Benito Juárez. Al decir nuevamente queremos recordar que en el año 1948 ya estuvo operando en la ciudad dicho banco, cuyas oficinas estuvieron instaladas en el edificio Castell, esquina de las calles Morelos y Juárez.

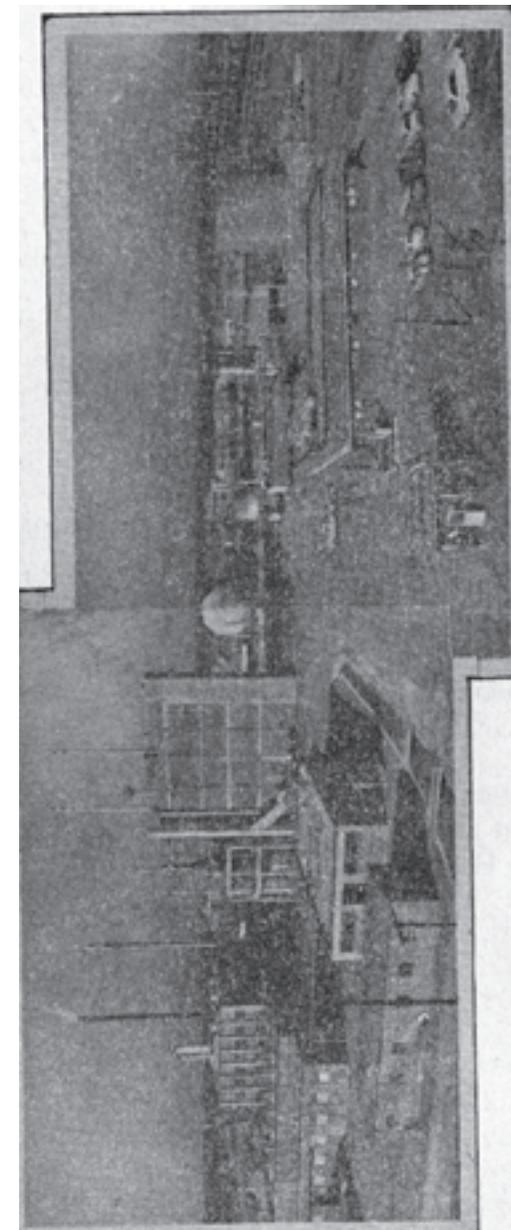
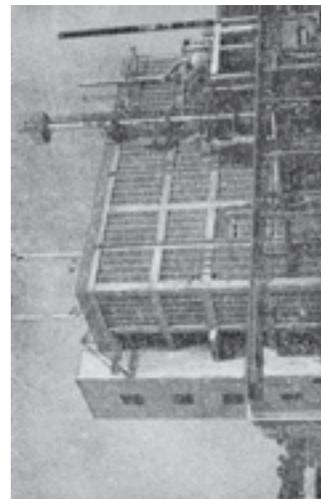
Con el fin de aprovechar los beneficios que reportan los adelantos en la urbanización, los propietarios de fincas de la calle 16 de septiembre, en el mes de junio de este mismo año procedieron a la pavimentación de dicha calle entre De La Llave e Hidalgo. Con esta obra los vehículos transitan con más desahogo, abriendo nuevas perspectivas para comercios, industrias e higiene, haciendo más fácil y seguro el tránsito de peatones.

Por dificultades propias de los cargos de carácter político el c. Luis Toledo Barradas se vio obligado a presentar su renuncia del cargo de Presidente Municipal en el mes de agosto de 1964. Concurrió a ocupar el cargo vacante el C. Mariano Moreno Nextle, en su carácter de Presidente Municipal Suplente.

El H. Ayuntamiento presidido por el C. Mariano Moreno Nextle, siguiendo el programa de trabajo que se impuso el mismo Ayuntamiento, construyó e inauguró la Escuela “Miguel Hidalgo” y la Guardería Infantil, de la Colonia Palma Sola.

Este mismo año la Administración del C. Moreno Nextle, con el respaldo de las autoridades superiores, llevó a cabo la obra moralizadora de clausurar los centros de vicio que existían en la sexta de Díaz Mirón y calles adyacentes, enclavadas en zona que ya era muy céntrica y habitada por familias. Se autorizó su cambio y reapertura en la zona ubicada en el kilómetro cuatro de la antigua carretera a Minatitlán. Con la disposición anteriormente descrita, esta zona desocupada por los centros citados empezó a adquirir importancia como zona residencial proyectando en ella edificios de más categoría.

Fue también motivo de satisfacción ver ahondarse el cauce por el que se desliza como torrente incontenible, el deseo tendiente a cultivar el intelecto, al formarse, por un grupo de damas de la ciudad, una (2 fotos horizontales pág. 121) dependencia de la Mesa Redonda Panamericana de la República Mexicana,



Dos aspectos de la Planta de Tetratilo inaugurada en el Complejo Industrial de Pejaritos.

la que cada mes organizaba una conferencia relativa a alguna de las Repúblicas americanas, representada por las componentes de la misma Mesa, y cuya conferencia trata de historia, costumbres, industrias, economía, etc., de aquel país representado. Parte de estas conferencias se difundían posteriormente por radio y prensa. Estas conferencias no sólo cultivaban el intelecto de las damas que forman la Mesa Redonda, sino que al difundirse, son aprovechadas por todas las personas que desean adquirir estos conocimientos. Ojalá que la labor de esta agrupación de damas nos den con sus conocimientos, la oportunidad de ver el alma de nuestros países hermanos de la paz, que con tanto anhelo buscan las Mesas Redondas Panamericanas.

El suceso anteriormente tratado demuestra el deseo de superación intelectual que desde hace tanto tiempo se ha estado tratando de inculcar a la población de Coatzacoalcos, y vemos con satisfacción que al fin ya se encuentra suficientemente preparada para su total desarrollo.

En poco tiempo la realidad puso ante nuestros ojos la indudable industrialización de la zona, al inaugurarse el 12 de septiembre del año actual los trabajos de la planta de Tetratilo de México, S.A. (T.E.M.S.A.) en el Complejo Industrial Pajaritos, próximo a esta ciudad de Coatzacoalcos, y cuya proximidad favorece a ésta, por radicar en ella, mucha de la gente que labora en esa industria.

A fin de hacer posible la entrada y navegación de vapores de regular calado en la Laguna de Pajaritos, para atracar en los muelles que se proyecta construir por la industria petrolera, este año se empezó el dragado de dicha laguna, que quedará convertida en la dársena de Pajaritos. Mucho se ha hablado de este proyecto de Petróleos Mexicanos, que promete poder atracar en sus muelles, vapores que necesiten proveerse de combustible, sin necesidad de cruzar el puente, para subir a Nanchital o Minatitlán.

A las 22:26 horas del día 18 de septiembre de este mismo año de 1964, la campana mayor del templo San José, envolvió con la tristeza de su tañir, la ciudad, ya en calma después de un día lleno de trabajo agotador, regando la fatal noticia de la muerte de Monseñor Gutiérrez y Gutiérrez; larga enfermedad sufría Monseñor, y aunque la población esperaba este triste desenlace, su muerte fue motivo de consternación general. El grupo de amigos y admiradores de aquel gran caballero, lo sentimos profundamente, pues siempre tuvo palabras de consuelo y actos de bondad para sus fieles, así como sonrisas de sinceridad o de tolerancia; amó como el que más su religión, y con esfuerzos inauditos logró reconstruir San José, que para él fue su mundo. Su cadáver fue sepultado en el mismo templo, pero no en el lugar que él creyó en vida.

En el mes de octubre visitó la ciudad, el C. Presidente de la República, Lic. Adolfo López Mateos, quien vino a inaugurar simbólicamente (foto pág. 123) el puente que cruza el río Coatzacoalcos sobre la Isla Pajaritos; el mercado Coatzacoalcos, ya en servicio y la industria de Tetratilo de México, S.A., del Complejo Industrial de Pajaritos.

El mismo grupo de caballeros que el año pasado trajo a Coatzacoalcos el cuadro de ópera, volvió a traerlo este año, con algunos elementos nuevos. La población que gusta de esta clase de fiestas, tuvo la oportunidad de aplaudir la actua-



Reverendo Padre Francisco Gutiérrez y Gutiérrez.

ción de los actores en las obras: “Lucia de Lamermour” y “Madame Butterfly”. La concurrencia al Auditorio Municipal en las dos noches de actuación fijó de manera precisa a los que realmente gozan con la música clásica.

Para el período administrativo municipal durante los años 1965-1967, fue electo el C. Arnulfo González Espinosa, acompañado de ciudadanos de la localidad, prontos a laborar dentro del ritmo de progreso en que marcha la ciudad de Coatzacoalcos.

En el mes de enero de este año, la Delegación Sur de Ingenieros Petroleros de México al servicio de Petróleos Mexicanos, en esta ciudad, dio principio a la construcción del edificio dedicado al casino de la misma agrupación, en el terreno localizado en la esquina de las calles Morelos y Lerdo, y que para tal fin fue cedido por Petróleos Mexicanos.

Algo que hacia tanta falta en la ciudad, y que consideramos un toque más al progreso local, fue la inauguración en el mes de marzo de los primeros programas de televisión. Se instaló una antena en los terrenos de Palma Sola, y se está montando un estudio en la casa situada en la calle de Zaragoza esquina con Corregidora. La falta de centros recreativos morales, la novedad de la televisión tanto tiempo esperada, la comodidad comercial para la adquisición de aparatos televisores y la capacidad económica de los habitantes de esta ciudad para adquirirlos, convirtió este suceso en un brillante negocio comercial, aunque de tiempo limitado, presentando el curioso aspecto de las antenas, pues a muy pocos días – no más de treinta -, ya se podían contar más de trescientas antenas montadas en las azoteas de las

casas que tenían televisores.

Siendo una necesidad imperiosa la construcción de nuevos mercados, principalmente en las nuevas colonias en formación últimamente, y existiendo el problema del desmantelamiento del mercado campesino que existió en la zona federal del río, el H. Ayuntamiento anterior al actual, construyó hasta casi su terminación en la Colonia Palma Sola, el mercado campesino “José Ma. Morelos” en el cual se acomodarán preferentemente los locatarios del mercado que estuvo en la zona federal. En el mes de abril de este año de 1965, el H. Ayuntamiento terminó el mercado antes citado, en algunos aditamentos y detalles faltantes, y procedió a su inauguración, quedando desde luego en servicio.

También en el mismo mes de abril se inauguró el alumbrado eléctrico instalado en el parque deportivo “Miguel Hidalgo”, con lo cual, los amantes del deporte, pudieron gozar de espectáculos nocturnos.

Motivo de gran satisfacción fue para la ciudad de Coatzacoalcos, la noticia publicada en la prensa regional, en la que se aprecia el adelanto, en la obra más importante del dique que la Secretaría de Marina está construyendo en la margen izquierda del río Coatzacoalcos, próximo al puente recientemente puesto en servicio. Esta obra que será de progreso efectivo e inmediato, en coordinación con las industrias activas de la región, será un nuevo jalón en el progreso en el progreso de la localidad, pues este dique, se podrán hacer reparaciones que actualmente se llevan a otros lugares, restándole ocupación a obreros locales, y consecuentemente, el aprovechamiento económico, como habitantes del lugar. En la obra existente ya terminada, se están haciendo reparaciones de menos importancia, en el que se dice podrán acomodarse vapores de 1,500 toneladas. Asimismo, se dice que el proyecto original de toda la obra se presupuestó con un importe aproximado a veinte millones de pesos. La maquinaria para el varadero longitudinal ya se encuentra almacenada en los terrenos de la Secretaría de Marina. La población comenta con agrado la realización de esta obra.

Continuando la información anterior respecto a la televisión, el día 6 de septiembre de este año se inauguró finalmente, en los estudios antes citados, la difusión de programas locales, así como los exteriores que se ven con bastante claridad.

En el mes de noviembre de este año, con motivo de las frecuentes lluvias, se llenó el vaso de la que fue Laguna de Gracia, hasta alcanzar la zona de los pozos que proveen de agua la ciudad; pues con el avance de la urbanización se han nulificado las salidas de crecientes hacia la playa. Las aguas de la inundación penetraron a las fuentes de captación, en la zona, originando fuerte contaminación del agua d bombeo, privando por varios días a la población del uso de tan necesario líquido. El año 1937 se desalojó a los ocupantes de terrenos contiguos al alambrado que marcaba el perímetro de los citados pozos, para dar mayor protección a los mismos, o crear nuevas fuentes de captación dentro de él. Ya antes se dijo que los Ayuntamientos vendieron los terrenos en que se había hecho la gran cuneta que llevaba hasta el mar el desagüe de dicha laguna, sin reconstruirse las defensas protectoras de los pozos. Originalmente hubo en el perímetro alambrado un alto camellón de tierra, y la planta de los pozos quedaba muy retirada de la ciudad,

actualmente hay varios kilómetros urbanizados después de los citados pozos.

El reloj de la vida sin atraso ni adelanto, marca las horas de la existencia con regularidad; el día 3 de diciembre de este año, ha muerto en la ciudad de México, el doctor John J. Spark, noticia que recibieron con pena las personas con quienes convivió en esta convivió ciudad.

En los actuales tiempos en que el grado de capacitación del individuo da los mayores beneficios de comodidad en el vivir, todo mundo se empeña en aprender, y este empeño reclama la mayor cantidad de escuelas para la niñez; los colonos de la María de la Piedad, sintiendo esta necesidad, ya que las escuelas existentes, correspondientes a esta colonia, están muy retiradas de ella, o el cupo de éstas está completo, construyeron en dicha colonia la Escuela “Miguel Hidalgo”.

El año de 1966 trae desde su nacimiento magníficos augurios de progreso, pasando de las esperanzas a las realidades; en el Complejo Industrial de Pajaritos se están resolviendo problemas de economía en el ramo petrolero, además de otras industrias del territorio nacional que podrán adquirir en el país productos que antes era necesario importar, provocando la fuga de valores tan necesarios en la economía nacional.

Al iniciarse los cursos del presente año en la Escuela Secundaria y Preparatoria “Gral. M. Alemán”, tomó posesión como director de ella el licenciado Francisco Ponce de León.

Encontrándose muy deteriorado el muelle de cabotaje construido en la margen izquierda del río, en la primera calle Colón, con peligro de ocasionar desgracias, la Secretaría de Marina inició la construcción de otro nuevo, que quedará situado en el espacio que hay frente al edificio del Ferrocarril del Sureste.

Contra la buena noticia anteriormente descrita, han aparecido en estos días noticias periodísticas locales, en que se dice que la misma Secretaría de Marina suspendió la terminación del varadero en construcción, cuando menos la unidad longitudinal. Esta determinación echaría por tierra todos los beneficios que se pensó obtendría la ciudad de Coatzacoalcos. Al escribir estas líneas aún estaba almacenada en el patio del astillero de Marina la maquinaria para la unidad referida. El astillero anteriormente citado ha contratado, y está en proceso, la construcción de chalanes para Petróleos Mexicanos y para Recursos Hidráulicos.

Tan pronto como Ferrocarril del Sureste pudo cruzar el río Coatzacoalcos por el puente recientemente puesto en servicio, en seguida organizó una estación provisional en el kilómetro cinco de la carretera transístmica, para tomar el pasaje que anteriormente tenía necesidad de ir a tomarlo a Allende. Se supone que la estación terminal que forzosamente tiene que construirse en esta ciudad, quedará situada aproximadamente en el mismo sitio, -kilómetro cinco.

En el mes de agosto, afortunadamente terminaron las reparaciones que hubo necesidad de hacer al boulevard “Manuel Ávila Camacho”, procediendo, después de muchos cambios de impresiones, a hacer la instalación del alumbrado eléctrico. La inauguración de estas obras se reservó como un número de los festejos del mes de septiembre próximo.

En ese mismo mes de agosto es nombrado Presidente de la Junta Federal de Mejoras Materiales, el licenciado Miguel Sanz Gutiérrez, substituyendo en ese

cargo al señor Fernando García Barna, quien con otra comisión de la superioridad se ausentará de Coatzacoalcos.

Habiéndose observado en el trascurso de los días serios defectos en la instalación de luz eléctrica del boulevard “Ávila Camacho”, uno de los primeros trabajos del Presidente de la Junta Federal de Mejoras Materiales fue el ofrecimiento y ejecución de dicho alumbrado, superando su calidad.

En el curso de este año, también los administradores del templo San José, han procedido a hacer varias reformas en el mismo. Se cambió el bautisterio del lugar en que se situó al reconstruirse el templo, pasándolo al pórtico del anexo. También se demolieron el Altar Mayor, y otro más pequeño, construyéndose otro altar más sencillo y en otro lugar del templo, de acuerdo con las modalidades actuales, y la litúrgica para tal fin. Al occidente de dicho templo se ha levantado un mamparo de madera, que oculta la pared original de este lado.

Con motivo del desfile en las festividades septembrinas, tuvimos la ocasión de ver demostrada la fuerte presión demográfica que ha sufrido la ciudad, o que ha favorecido su asombroso crecimiento, al ver desfilar los grupos escolares correspondientes al 5°. Y 6°. Años de las escuelas primarias, los que sumaban aproximadamente 3,500 jóvenes. El crecimiento constante trae la promesa de hacer de nuestra ciudad, una gran ciudad, aunque actualmente no lo sea. Para llegar a esta superación prometida, es factor decisivo la colaboración de sus moradores, aportando sus conocimientos técnicos o de buen gusto que hacen categoría. Con ideas que en principio se creyó de ejecución muy lejana, en el corto período de diez años se están viendo en pleno desarrollo; tal es la gran avenida de cuarenta metros que se propuso al discutirse una de los muchos planos reguladores proyectados. La avenida anteriormente citada nace en la carretera transístmica y va hasta la playa, y en estos días se ha estado trabajando en ella con una moto-conformadora, por la Colonia Petrolera que queda al paso de ella. Es muy posible que andando el tiempo, esta gran avenida se extienda de la carretera hacia el río Coatzacoalcos.

Los componentes de las colonias anteriormente citadas han dedicado mucha atención al mejoramiento de ellas, en beneficio de sus propiedades, y actualmente las colonias Ma. De la Piedad y Puerto México han logrado el tendido de las líneas para la luz eléctrica.

En semejante situación que la colonia Ma. De la Piedad, en relación a la necesidad de escuelas, como antes se dice, también la colonia Puerto México construyó una escuela, a la que puso el nombre “Francisco H. Santos” (profesor de primaria elemental que dio instrucción a varias personas que actualmente son propietarios en esta colonia y lo recuerdan con agradecimiento).

Para poder desalojar las aguas pluviales en la colonia Ma. De la Piedad, enclavada parte de ella en lo que fue el vaso de la Laguna de Gracia, se hizo al poniente de ésta un canal hacia el mar, con cuya obra puede evitarse se repita la inundación y contaminación de los pozos que surten de este líquido la ciudad.

Insistentemente se ha hablado y la prensa local lo ha confirmado, de manera veraz, que Petróleos Mexicanos va a construir un nuevo edificio para pasar sus oficinas que actualmente tiene en Colón esquina con De La Llave. El nuevo edificio estará contiguo a la colonia de los empleados de la misma empresa, en los terrenos

de Palma Sola. Es muy posible que el edificio que deja Petróleos Mexicanos sea ocupado por el Gobierno Federal, para concentrar en él todas las oficinas federales que existen en diversos lugares de la ciudad.

Al entrar en uso en los FF.CC. Nacionales las nuevas locomotoras, algunas instalaciones de los mismos han dejado de prestar el servicio para que fueron construidas, siendo una de ellas la Casa Redonda, que por incesaria la superioridad de los citados ferrocarriles la ha mandado desmantelar. Esta unidad data de la fecha en que inició sus actividades el citado ferrocarril, construidas por la empresa S. Pearson and Son., y desde aquella época ha estado prestando sus servicios.

Este año ha sido pródigo al dar a la ciudad de Coatzacoalcos motivo de superación urbana en cuanto a edificaciones de varias plantas y de indiscutible y magnífico aspecto; últimamente se inició el edificio de la Unión Ganadera Regional del Sur de Veracruz, en el terreno que ocupó la “Casa Amarilla” en la esquina de las calles Carranza y Juárez.

Entre las muchas necesidades de cultivo intelectual se hizo imperiosa la de dominar el idioma inglés, indispensable para el desarrollo de muchas actividades actuales, y careciendo de suficientes profesores de este idioma, se reunió un grupo de personas para gestionar la formación en esta ciudad de una dependencia del Instituto Franklin de Veracruz. Celebráronse reuniones para tal fin, en la Cámara Nacional de Comercio local, llegándose a la formación de un Patronato para su administración. Finalmente cristalizó la idea, y la misma Cámara de Comercio facilitó su edificio para impartir la enseñanza relativa.

Siempre con sed de ascensión a planos culturales superiores, un grupo de personas se reunieron y constituyeron, en el mes de octubre del año actual, el Ate-neo Coatzacoalcos, A.C. Los componentes de esta agrupación se proponen seguir inyectando cultura a la población, atrayendo a su seno todos los pocos valores culturales residentes en la ciudad. (Parece que en todo el mundo trata de prepararse al individuo para lograr una vida de abundancia material, pero muy poco se hace por abrigar el espíritu en moral y cultura).

Ya puede decirse y lo estamos viendo con satisfacción, que desde hace algún tiempo va tomándose en cuenta esta ciudad como de alguna importancia, pues con frecuencia es visitada por grupos culturales: conferencias, declamación, bailes, músicas, coros, exposiciones de pintura, etc., que además del justo producto económico, reciben sinceros aplausos de la concurrencia conoedora del acto.

El día catorce del mes de octubre de este año, la ciudad de Coatzacoalcos fue honrada con la visita del Excmo. Sr. Embajador Plenipotenciario y Extraordinario, Chinn-Pin-Chen, en nuestro país de la República Nacionalista China.

Magnífica impresión ha causado en la ciudad, la noticia de los trabajos de terracería, contiguos a la Laguna de Pajaritos, para la Planta de Fertilizantes Fosfatados; otra nueva industria del Complejo. En otros sitios de la misma zona se efectúan trabajos de terracería para nuevas industrias.

A fin de adaptarse a las modalidades industriales de la actualidad, la empresa de Petróleos Mexicanos ha iniciado, en el Complejo de Pajaritos, cursos de capacitación de obreros que laborarán en las diversas industrias de esta empresa, en dicho lugar.

Hasta fines del presente año, en que se termina este libro, se encuentran en construcción en el Complejo Pajaritos, por Petróleos Mexicanos, con probabilidad de laborar el próximo año, las siguientes plantas: Etileno, Derivados Clorados y Tratamiento de Agua. También se están construyendo por iniciativa privada, otras tres plantas: Sosa de Cloro, Planta de Sal y Sosa Sólida, pertenecientes a Sales y Alkali "SYASA". Otra planta proyectada y que ya está próxima a iniciar sus actividades, es la de Acetaldehído y Oxido de Etileno.

Entre los muchos proyectos anteriormente citados para ejecutarse el próximo año en el Complejo Industrial de Pajaritos, por las empresas que en él tienen sus industrias, de localizar un terreno amplio para la construcción de casas para los empleados de las mismas industrias, ya sea en terreno de Pajaritos o de la ciudad de Coatzacoalcos.

Hace muchos años nos decía un amigo que formaba parte de la esfera oficial, sobre el proyecto del Gobierno, en aquella época, de hacer de esta zona del sureste, un gran centro industrial, semejante a los que hay en los Estados Unidos y en algunos países de Europa. Apenas a poco años de distancia estamos viendo el acierto de aquella gran idea en las industrias en actividad: Fertilizantes del Istmo, Petroquímica, Guanos y Fertilizantes y las industrias del Complejo de Pajaritos, que se asienta sobre un gran domo de sal de muchos kilómetros cuadrados de extensión y profundo espesor.

También en el curso de este año de 1966, los propietarios de los predios de la 5ª calle De La Llave mandaron pavimentar este tramo de calle, de su peculio, siendo por cuenta del Ayuntamiento actual, los cruceros de calles y el arriate central que separa los dos carriles de tránsito.

También el H. Ayuntamiento mandó construir con dinero propio, un arriate central en la calle Zaragoza, desde V. Carranza hasta N, Bravo, con lo que se ha obligado a los conductores de vehículos a conducirlos por su derecha, dando la oportunidad al peatón de protegerse en dicho arriate. (Desde hace mucho tiempo se han estado ocasionando en dicho tramo de calle, atropellamientos con saldo de muertos o lastimados, hasta que el actual Ayuntamiento procedió a ejecutar obra tan necesaria, propuesta desde los primeros accidentes).

Últimamente se han constituido varas compañías para la explotación de domos de azufre en la región, y ha sido satisfactorio ver que en la ciudad de Coatzacoalcos han establecido sus oficinas quienes manejarán esta industria.

El H. Ayuntamiento Municipal tratando de mejorar los servicios que da al público el Auditorio Municipal, llevó a cabo el cambio de butacas de este salón, colocando otras de mayor comodidad y clase. También el mismo Ayuntamiento adquirió una máquina segadora de césped, con la que se propone tener limpios en todo tiempo y a costo reducido los campos deportivos municipales que hay en la ciudad.

Con motivo de la presión demográfica, extensión de la ciudad y el consecuente auge en los negocios, la institución de Puertos Libres Mexicanos inició una nueva campaña de propaganda a fin de atraer a su perímetro libre más industrias y, en consecuencia, comenzó a mejorar sus instalaciones para dar mayores facilidades en sus muelles y almacenes. Para la desaparición de los pantanos que

hay dentro del terreno del citado perímetro, también proyecta mandarlo rellenar, y si es posible, ampliar éste. Entre las mejoras de los muelles se piensa unir todos ellos, aprovechando el terreno de los aproches, entre bodega y bodega. Aunque en ocasiones anteriores el ingeniero Modesto Rolland, gerente entonces de la misma empresa, hizo labor semejante para llevar al interior de Puertos Libres algunas industrias, con resultados no muy satisfactorios, es posible que la necesidad de zonas industriales en la ciudad sea razonablemente estudiada por la iniciativa privada.

Se ha anunciado también, en la prensa regional, que dentro del perímetro de Puertos Libres Mexicanos de esta ciudad, se proyecta instalar muy pronto algunas industrias que traerán también grandes beneficios a la ciudad de Coatzacoalcos, mencionándose una fábrica de accesorios de electricidad, y una de barcos para pesca; todo ello para exportación. (Ojalá que todos estos proyectos se vuelan realidad).

A punto de terminar este año, el Instituto de Protección a la Infancia ha ampliado sus servicios, logrando dar hasta mil quinientos desayunos diarios a las escuelas locales. Esta labor ha estado encomendada siempre a la esposa del Presidente Municipal en ejercicio, quien es asistida por un grupo de damas de la localidad, con el nombramiento de Presidenta de dicho instituto. Parece, como antes se detalla, que día a día va mejorando sus servicios.

Finalizó el año de 1966, fecha en que se termina este libro, y encontramos en la ciudad, en ejercicio, según información facilitada gentilmente por oficinas locales de Salubridad: 43 médicos, 9 doctores dentistas, 24 boticas, un Hospital Civil, un hospital de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, un hospital provisional del I. M. S. S., 6 sanatorios de propiedad privada, y cinco laboratorios de análisis clínicos.

En cuanto a vehículos registrados localmente, circulan en la ciudad aproximadamente de 4,500 a 5,000 vehículos motorizados, de todas clases; y hay un cuerpo de agentes de Tránsito que asciende a 22 plazas. Últimamente se ha preocupado la Delegación local de Tránsito de colocar señales que faciliten la buena circulación, y trata de colocar semáforos en algunos lugares de mucha circulación.

Llegan a la ciudad, además de los vehículos anteriormente citados, los de pasaje, de itinerario regular, camiones de carga y coches extranjeros.

PALABRAS FINALES

La ciudad y puerto de Coatzacoalcos, Estado de Veracruz, México, formada en la margen izquierda del río Coatzacoalcos, en el Golfo de México, es precisamente el extremo y paso obligado de todas las vías de comunicación que atraviesan la República Mexicana por el Istmo de Tehuantepec. Su puerto, mientras no se acondicione otro de iguales o mejores condiciones, es la salida más viable hacia el mar, de todos los productos de los Estados de Tabasco, Chiapas, el istmo y el sur del Estado de Veracruz.

Se encuentra a los 94^a - 20'-30'' W y 18^a - 09'-38'' N. Esta localización está formada exactamente en el lugar que ocupó el antiguo faro, en la calle Lerdo, y corresponde muy aproximadamente al lugar que ocupa la casa del Observatorio que construyó en el año 1961 la Secretaría de Agricultura y Ganadería, en la misma 2^a calle de Lerdo.

La altura de la ciudad sobre el nivel del mar varía de dos a veinte metros aproximadamente, pues se desarrolló en terreno muy quebrado.

Durante los primeros treinta años del siglo actual, la presencia de las estaciones del año fueron muy normales en correspondencia a su época; el verano venía cargado de los sofocantes vientos del sur, y en lo general temperaturas altas, hasta de 38^a a la sombra. Las lluvias era torrenciales, al grado de considerarse esta ciudad, como segundo lugar de precipitación pluvial del país; el año de 1960, se registró la precipitación pluvial de 20.25 milímetros solamente. Es posible que en todo el mundo se esté observando esta irregularidad de las estaciones, como lo observamos en esta ciudad. Los vientos del norte, en invierno, eran algo muy serio en cuanto a su velocidad, y casi siempre secos, pues muy raramente llovía. Actualmente en cualquier día del año soplan vientos calientes del sur o frescos del norte, más los vientos no son tan veloces ni las lluvias tan copiosas, como antiguamente. Además los nortes casi siempre vienen acompañados de lluvia. Parece que la temperatura es más alta, aunque menos prolongada. Para las anteriores comparaciones hemos tomado un lapso de tiempo de veinticinco a treinta años.

Durante el año de 1960, que entre varios tomamos para esta información, el viento dominante fue del norte con velocidad de 6 a 11.70 nudos por hora, y las lluvias de 10 milímetros en el mes de abril a 410 milímetros en el mes de noviembre. La temperatura fue en el mismo año de 14^a en enero de 39^a en el mes de mayo.

La barra del río Coatzacoalcos tiene un calado, casi constante de doce metros, que conserva la corriente de sus aguas.

Si pasamos la vista por sobre el tiempo transcurrido desde fechas que nos han servido para escribir esta historia, y hacemos puntos de comparación, vemos que el crecimiento y adelanto de la ciudad no ha sido en su aspecto moral y social, lo cual obedece al tiempo y no al lugar.

Cuando se proyectó la ciudad, como antes se dijo, se pensó en la ocupación de ciento veinte hectáreas aproximadamente, y al cabo de los años transcurridos desde su fundación se ha extendido a casi seiscientas hectáreas, con posibilidad de mayor extensión, no obstante la topografía del terreno aprovechable. Consecuencia de este crecimiento ha sido la presión demográfica, pues de 8,000

PALABRAS FINALES

habitantes que había en el año 1921, han aumentado a 50,000 aproximadamente. La calidad urbanística también ha mejorado, pues en el primer cuadro de la ciudad se están edificando casas hasta de seis pisos, y en colonias residenciales, casas que lucirían en la capital de la República, desapareciendo la edificación de madera y lámina, reemplazándose por ladrillo y concreto. Se han seguido pavimentando más calles, existiendo el proyecto de pavimentar todas las calles que aún no lo están.

La Cámara Nacional de Comercio, cuya fundación data del año 1918, ha sido un factor de importancia en el progreso de la ciudad, pues en algunas ocasiones ha promovido programas tendientes a tal inversiones de capitales de efectivo rendimiento local.

El comercio ha adquirido mayor importancia, aumentando la inversión de capitales, haciendo mayor su radio de acción. Con el aumento demográfico, ha aumentado el consumo, además de la superación del individuo en vestir, su habitación y su alimentación. Algunos de aquellos españoles que vinieron a la ciudad en 1940 y otros que vinieron a radicarse aquí, dedicándose a diversas actividades en las que han invertido fuertes capitales, se han esmerado en dar mejor presentación a sus comercios u oficinas en ritmo con la época. Los comerciantes establecidos anteriormente, por adaptación u obra del tiempo, tuvieron que hacer lo mismo, en cuanto a la presentación de sus negocios. En la ciudad se mueven grandes capitales: en el comercio, las industrias y en las obras públicas en construcción. El radio de acción comercial entre varios campos petroleros y poblaciones vecinas que aquí se surten, pues el comercio está abastecido, tanto en cantidad como en calidad.

Hay actualmente cuatro sucursales bancarias: Banco Nacional de México, S.A.; Banco Comercial Mexicano, S.A.; Banco de Comercio de Veracruz, S.A. y Banco Veracruzano.

Los muelles y bodegas fiscales de Puertos Libres Mexicanos, se encuentran en actividad, y los buques que en ellos atracan reciben buen servicio, pues aquella Unión de Estibadores que se fundó en el año 1915, es actualmente una agrupación modelo de trabajo, cuya buena administración lejos de la política la ha hecho progresar. Cuenta actualmente con 208 socios aproximadamente. Para dar un buen servicio en el manejo de la carga, en cuanto a rapidez y seguridad, ha venido adquiriendo maquinaria con valor de más de un millón de pesos.

Las industrias azufreras de la región embarcan sus productos por estos muelles, haciendo ellos la instalación necesarias para tal fin.

Hay en la población cinco Notarías Públicas, un Juzgado Municipal, dos Juzgados de Primera Instancia (Primero y Segundo), una Agencia de Ministerio Público Civil, y otra de Ministerio Público Civil, y otra del Ministerio Público Federal.

Dentro de la ciudad no hay industrias dignas de mencionarse por su importancia; entre las péquelas, hay fábricas de mosaicos para pisos, fábricas de ladrillos y tubos de concreto, talleres que hacen muebles en poca escala, monumentos y accesorios de granito artificial, cortinas y balconería de metal y refrescos embotellados.

Hay pocos lugares de esparcimiento; tres salones para cine y teatro, "El Ideal", "El Auditorio Municipal". Si el material que en ellos se exhibe fuera de me-

por calidad, serían insuficientes para dar cabida al público que busca distracciones. El campo deportivo “Miguel Hidalgo”, que aunque se construyó expresamente para beisbol, se utiliza para otros juegos, y hasta para corridas de toros. Referente a parques de paseo, existen solamente tres: el parque “Miguel Alemán”, en la ribera del río, con poquísimo uso para el objeto. El Parque Independencia, reconstruido desde el año 1934, que el H. Ayuntamiento del año 1955, recubrió el piso con mosaico, y el cual ya es insuficiente para dar cabida al público que a él concurre, y otro pequeño en la Colonia del Playón Sur. Ya es una necesidad imperiosa la construcción de nuevos parques en la ciudad.

De pocos años a la fecha se ha ido constituyendo hasta formalizarse completamente un Club de Pesca, que periódicamente celebra sus concursos, en los que compiten elementos de varios lugares del país y hasta del extranjero.

Hay en servicio muy buenos hoteles de primera clase para turistas u hombres de negocios que visiten la ciudad, algunos hasta de más de cien cuartos y otros en proyecto de construcción.

Con la terminación del puente que cruza el río Coatzacoalcos, y la terminación del que cruza el de Alvarado, la comunicación por carretera es más fácil, y el tránsito de gente por esta ciudad es mayor. Por carretera llegan a esta ciudad autobuses de pasajeros procedentes de distintos lugares, de las líneas siguientes: Cooperativas de Transporte de la Región; Autobuses de Oriente (ADO); Alas de Oro; Alas de Plata; Flecha Roja; Díaz Ordaz; Cristóbal Colón y otras muchas que viene a la ciudad en servicios especiales. Coatzacoalcos tiene comunicación terrestre con toda la República a través de la Carretera del Golfo hasta Puerto Juárez y Quintana Roo en la carretera Transísmica a Salina Cruz, Chiapas, Oaxaca y México, y a México por Veracruz-Jalapa-Puebla o Veracruz-Córdoba-Puebla, así como al norte del Estado de Veracruz. Comunicación aérea por Minatitlán en la línea de la Cía. Mexicana de Aviación, y línea de servicio irregular para viajes cortos regionales, además de Petróleos Mexicanos con aviones particulares. Por el Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, que conecta con el F.C. Panamericano que va a Chiapas próximo a la frontera con la República de Guatemala y con el F.C. del Istmo que va a Veracruz; por último, por mar, se va a cualquier puerto del mundo.

Hay un casino que periódicamente celebra reuniones familiares. Hay centros nocturnos en los que por la noche se cena, se baila y actúan variedades. Hay varias sociedades de clubes que se llaman de servicio, de cuyas fiestas obtienen utilidades que invierten en obras públicas o de caridad, que cada uno tiene programadas. A casi todas estas fiestas pueden concurrir personas que estén de paso en la ciudad, a condición de cubrir la cuota fijada, que es la finalidad de tales festejos.

Hay en la ciudad varios grupos de diversas religiones, con sus correspondientes templos. Hay también dos logias masónicas.

Imparten enseñanza las siguientes escuelas: Secundaria y de Bachilleres “Gral. Miguel Alemán” (diurna y nocturna). “Secundaria Coatzacoalcos” (particular), Josefa Ortiz de Domínguez, para niñas, “Carlos A. Carrillo”, para varones (estas dos últimas, primarias, en el Centro Escolar “Vicente Guerrero”), “Artículo 123” primaria mixta de Petróleos Mexicanos, primaria mixta “Benito Juárez”, pri-

maria mixta “Francisco Javier Mina”, primaria mixta “Niños Héroe”, primaria mixta “Francisco H. Santos”, Escuelas particulares: “Clara Aguilera” (religiosa). Hay también cuatro escuelas jardín para niños “Leonor Turnbull de Muñoz”, “Coatzacoalcos”, “Florebel” y “Mary Poppins”. Hay, además academias particulares en que se enseña taquigrafía, mecanografía y contabilidad.

Uno de los principales factores de superación en la ciudad se debe a algunas de las personas que han venido a radicarse en ella, con medios holgados de vida y otras costumbres y con aspiraciones de escalar lugares privilegiados dentro del reducido círculo social o de negocios, para el logro de lo cual se construyen mejores para comodidad del hogar, más ropa y de mayor precio y, consecuentemente, el comercio se multiplica. Pero también hay mucha gente con iguales aspiraciones, pero con menos recursos, y éstos siguen el camino de la capacitación en procura del mismo fin; para éstos hay clases nocturnas en algunas escuelas oficiales, academias de corte y costura. Hay aún un grupo con menos preparación intelectual y sin recursos para costearse academias, para el cual se ha formado una escuela gratuita en el Centro de Salud, que enseña costura y otras ocupaciones del hogar, en la que muchas filantrópicas damas imparten estos conocimientos.

Pero también ha llegado a la ciudad mucha gente que, con la voracidad de los buscadores de oro de la California, por doquiera con las vetas buscadas, creando un ambiente de intranquilidad en la gente trabajadora que trata de llegar a la meta por caminos de honradez.

Es lamentable que esta ciudad nunca haya sido de condición turística, pues carece de lugares naturales donde recrearse; aun teniendo costa de mar, los baños en ella solamente se hacen en cierta época del año, ya que la proximidad de la barra siempre arroja a la playa, en tiempo de lluvias, el agua de los pantanos que descargan sus aguas represadas al río. Otro defecto de los baños de mar son las corrientes marina que al detenerse contra la escollera forma cantiles muy peligrosos en distintas zonas en que el público se baña. El Cuerpo de Salvavidas de la Cruz Roja local todas las épocas de baños presta magníficos servicios.

Todo lo anteriormente expuesto, referente a los baños, podría modificarse si hombres de empresa, y con capital, acondicionaran la zona de baños acoplándola a las modalidades turísticas, creando seguridades para los bañistas y estableciendo negocios de alguna importancia, cómodos y serios, en armonía con la diversión de baños. El año 1934 el señor Alfonso Franco Flores, inició un tipo de negocio come el que anteriormente se propone, llegando a construir un gran salón, que aún existe, al que concurría la poca gente que iba a los baños. Es lástima que en aquel tiempo haya habido tan pocos habitantes en la ciudad, por cuya razón se hizo incosteable su sostenimiento.

Como punto de partida hacia zonas arqueológicas de la región, pudo haberse aprovechado el turismo, pues venían personas afectas a estos estudios, por estudio o por curiosidad, pero las autoridades que manejan estos asuntos se llevaron a Villahermosa, México y Jalapa los ídolos de la Venta y Río Chiquito, con lo que desapareció el interés de esta zona, como arqueológica y, sobre todo, la venida a esta ciudad de Coatzacoalcos, por su proximidad para visitarlas. Actualmente se hacen exploraciones en Río Chiquito, descubriéndose nuevos monolitos, que si no

se mueven de su lugar podrían atraer nuevamente el turismo afecto a esto.

En varias ocasiones se ha intentado hacer en la ciudad un museo que nos atrevemos creer inapropiado para atraer turismo, pues Coatzacoalcos carece de zonas arqueológicas propias para surtirlo, y siendo una ciudad tan joven su pasado no ha legado prendas para exhibir en un museo, y si tal museo habría de surtirse con objetos de otros lugares, el turista iría preferentemente al flamante Museo Nacional de México, con quien no podría competir la pobreza del nuestro.

Al finalizar el año de 1966, en el que pretendemos dar por terminado este libro, encontramos la ciudad de Coatzacoalcos extendiéndose hacia occidente, único rumbo que permite el crecimiento de ella. Están en formación varias colonias, muchas de ellas para gente de escasos recursos, imponiendo la necesidad de mayores medios de comunicación, aumentando considerablemente el servicio de autobuses urbanos. También ha aumentado en otros ramos; además del comercio de abarrotes, hay nueve ferreterías, tres mercados y dos supermercados, trece hoteles, tres moteles y así sucesivamente en otros ramos.

Todo lo anteriormente expuesto nos demuestra de manera fehaciente el desarrollo intensivo de la ciudad de Coatzacoalcos en estos últimos años (treinta, aproximadamente), crecimiento que consideramos enorme, y que proyecta un grandioso futuro de superación urbano y económico.

Ha corrido el tiempo al paso lento de los años y vemos ahora calles pavimentadas, altos edificios, más comercio y la ciudad en crecimiento asombroso, pero este progreso no ha sido sólo beneficio para los que conocimos la vida pasada de esta ciudad, como no lo es para los pueblos elegidos por dicho progreso, ya que también reporta muchas molestias. En sólo cuarenta años atrás que fijemos nuestra memoria recordaremos con tristeza todo lo que se ha perdido; aquella tranquilidad de la ciudad, interrumpida sólo por las dulces notas de las marimbas chiapanecas, la gente de entonces haciendo sus fiestas con sencillez, como si fuera en familia, aquel único grupo de sus habitantes, que como un solo brazo se movía para hacer cualquier obra; cuando se podía andar por toda la ciudad, de día o de noche, sin temor a extraños, porque no los había.

Mucho de lo que ha cambiado la faz de la ciudad, y que debe de tomarse en cuenta son, sin duda, las modalidades de la época actual, que a través del cine y las novelas atrevidas nos hacen vivir en lo que en aquellos tiempos se consideraba un bajo grado de moral. También, dentro del progreso citado, las costumbres de moda, de los ensordecedores pitazos de la música, las sinfonolas, los atronadores motores de los miles de carros que se mueven en las calles, el humo de estos motores, y la gente hablando a gritos para hacerse oír dentro de ese infierno, y aumentando a todo esto el inmoderado uso de amplificadores de sonido, que además de convertir a Coatzacoalcos en una barriada de ciudad, son una lamentable molestia; si se hace un baile, esa música ha de oírse en toda la ciudad, si se usan en las escuelas todo el vecindario se ha de enterar de lo que ahí se trata, si es en los festejos del parque se ha de oír la difusión en toda la ciudad, y si se usa en propaganda comercial ha de oírse en todo el municipio, sin importar la existencia de reglamentación relativa. Todo esto y más es fruto del progreso.

Con el constante afluir de gente de diversas costumbres, que por negocios

o empleos vienen a radicarse a esta ciudad, acomodándose en diversos centros sociales, se ha dividido el único grupo de antaño que, como un sola voluntad, como anteriormente se dijo, construyó los cimientos de esta ciudad, con profunda e innegable educación cívica, sin hacer ostentación de sus obras, que nunca señalaron con placas de bronce y cuyo recuerdo sólo está en la memoria de los que afortunadamente aún viven; porque cuando Coatzacoalcos aún marcaba con un pequeñísimo punto en las cartas geográficas de la República Mexicana, siempre hubo aquí un grupo luchador, de damas y caballeros, laborando por engrandecimiento del poblado, como también anteriormente se dio, logrando hacer más visible aquel pequeño puntito. Mayor fue el grupo de luchadores y con mayores aspiraciones, a medida de la superación demográfica.

Se ha podido continuar laborando en bien de la ciudad, pero no se ha podido detener completamente la pobreza de sus habitantes. Como antes se comenta, es esta una ciudad en la que hace treinta años, aproximadamente, no se veía en la calle gente descalza, ni criaturas desnudas o vestidas con andrajos y, sin embargo, ahora sí suele verse esto. También se ven muchos necesitados limosneros, mientras que antes habría uno o dos, de estos tipos ya populares en el pueblo.

El costo de la vida ha aumentado por lo menos diez veces, teniendo por base, razonablemente, que muchos sueldos y salarios han aumentado proporcionalmente, pero en esta forma se ha girado constantemente dentro del círculo vicioso de “aumentar sueldos y aumentar el importe de los artículos de primera necesidad”, pero este aumento que se supone continuará sin límite, no ha sido una mejoría en toda la gente, pues hay un gran grupo de trabajadores que siguen disfrutando de más bajos salarios, y es esta la causa de la visible pobreza.

La festividad principal de la ciudad son las fiestas patrias del mes de septiembre, las cuales duraban desde principio de mes hasta el día último. Concurrían los “caballitos”, muchos puestos de dulces y de loza, polacas y loterías de cartones, algunos puestos de refrescos, y pocos de cerveza, y todos se establecían alrededor del Parque Independencia, pues en época pasada no había tanto tráfico; se quemaban vistosos fuegos artificiales y la Colonia China quemaba una serpiente de cohetes, que gustaba tanto a la gente. Paulatinamente va muriendo esta festividad; ya no concurren a ella comercios de dulces y loza en cantidad, igual que polacas y loterías, siendo mayor el número de refresquerías y venta de cervezas. Con gran acierto las autoridades han ido retirando del Parque Independencia toda clase de puestos durante las festividades septembrinas, llevándolos a otros sitios de menor movimiento automovilístico, dándole a esta zona un aspecto más ciudadano.

PARA CERRAR LA OBRA, Y COMO PURA CURIOSIDAD, INSERTAMOS EN SEGUIDA ALGUNAS VIEJAS COSTUMBRES QUE NOS HAN SIDO NARRADAS POR ALGUNAS PERSONAS QUE AUN VIVEN

Los primeros bailes de sociedad se hicieron en una casa de madera y lámina, de las obras del puerto, que hubo en el lugar que actualmente ocupa el edificio multifamiliar de la SCOP, los que se efectuaron cuando Coatzacoalcos estaba apenas en formación.

También después de algunos años se hacían bailes populares en un salón que hubo en los bajos del hotel Carta Blanca, que estaba en la calle Morelos esquina Hidalgo, precisamente en el solar que ocupa el hotel Valgrande.

Nos cuenta también que en aquellos lejanos tiempos, cuando los faroles de petróleo se apagaban a las diez u once de la noche, cuando las familias concurrían a reuniones familiares, tenían la necesidad de hacerse acompañar de domésticos que iluminaban el camino con un candil de petróleo, cuya mecha dejaba negros nubarrones de humo, que no olían a claveles.

También hasta hace unos treinta años, cuando aún no había pavimentación en las calles, ni banquetas o algunos tramos muy angostos, y siendo el piso de arena muy suelta, cuando las damas asistían a los bailes del casino, algunas tenían la costumbre de llevar zapatos de reserva, que al llegar a la escalinata del mismo, se los cambiaban antes de subir al salón. No era esta actitud para provocar crítica festiva, sino el resultado del escrúpulo de la mujer coatzacoalquense, que siempre ha tenido el buen gusto de vestir, como se hace en cualquiera otra ciudad de mayor importancia, y consideraban de mal tono llegar a un baile con zapatos empolvados.

En aquella época el Casino Puerto México era un centro sostenido por un reducido grupo de caballeros, que no tenían inconve-

niente en obsequiar invitaciones a personas de paso por la ciudad, siempre que dicha invitación fuera solicitada por un socio que abonaba la conducta de éste. Esta era una vieja costumbre, en épocas pasadas, de todos los centros sociales, en los que se hubiera considerado ofensivo tratar de pagar la entrada.

En la época de formación de la ciudad, en el que las casas disponían de grandes patios, muchos de sus moradores criaban cerdos, y por esta razón se desarrollaban en la arena muchas niguas, que alguna gente de paso por la ciudad solía llevarse algunas incrustadas en los pies; esto originó que estos preferidos por las niguas, llamaran a Puerto México, Puerto Niguas. De paso diremos que, por aquellos tiempos, después de las diez de la noche, podía uno ver por las calles, rumbo al mercado, grupos de puercos que venían de los más retirados barrios de la ciudad, a revolver los cajones de basura del mercado, en procura de algo que comer, regresando a sus casas después de saciado su apetito. Desde hace mucho tiempo, desde que un puerco vale tanto como una vaca, es difícil encontrar alguno, y mucho menos una nigua.

Sin embargo, la inercia impulsa a la ciudad, sin obstáculo, por la senda de progreso, de indiscutible calidad, que si trae molestias, también trae muchas comodidades, mucha cultura y mucha satisfacción.

Con las últimas notas de cantos de villancicos, atronar de triquitraques, fuerte viento del norte y pertinaz lluvia, termina el año de 1966, y con él nuestro modesto trabajo histórico, por medio de este libro.

INDICE

PROLOGO.....	Pág. 5
CAPÍTULO I	
Prehistoria.....	7
CAPÍTULO II	
Historia Antigua.....	10
CAPÍTULO III	
Durante la conquista y dominación españolas.....	12
CAPÍTULO IV	
Época actual.....	15
CAPÍTULO V	
Cómo era la congregación en el año 1880.....	19
CAPÍTULO VI	
Continúa la época actual.....	21
CAPÍTULO VII	
Otro aspecto de la ciudad.....	39
CAPÍTULO VIII	
Continúa la relación histórica.....	56
CAPÍTULO IX	
Palabras finales.....	100



COATZACOALCOS
MUNICIPIO PRÓSPERO



H. AYUNTAMIENTO
DE COATZACOALCOS